

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA

MÓDULO XII: SOCIOLOGÍA Y SOCIEDAD

TRIMESTRE LECTIVO 23I

ASESOR:

DR. ORTEGA OLIVARES MARIO

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN FINAL:

IDENTIDAD Y CULTURA DE LAS Y LOS TRABAJADORES TIANGUISTAS
UBICADOS EN SALITRERÍA / U.H PEPSI, TEXCOCO

ALUMNOS:

HERNÁNDEZ SÁNCHEZ ALFREDO SAÚL (2192026174)

MÉNDEZ COLUNGA XIMENA (2192023600)

SALMEÁN CASTRO VANESSA BERENICE (2192022256)

FECHA DE ENTREGA:

20/06/2023

Índice

Introducción.....	1
Planteamiento del problema.....	3
Capítulo 1 El tianguis.....	4
1.1 La historia del tianguis en México.....	4
1.2 El comercio informal en Texcoco.....	7
Capítulo 2 La cultura laboral.....	14
2.1 Dimensiones de la cultura laboral.....	14
2.2 Estrategias de sobrevivencia.....	18
2.3 Relaciones simbólicas y su forma de organización.....	24
2.4 Identidad.....	39
2.5 El tianguis como sentido de identidad.....	41
Capítulo 3 Tianguistas.....	44
3.1 Comerciantes en vía pública.....	44
3.2 Informalidad en México.....	49
3.3 Debate conceptual: Concepción a los Tianguistas.....	64
Conclusiones.....	69
Anexo.....	73
Bibliografía.....	101

Introducción

Los tianguis han estado presentes desde la época prehispánica hasta la actualidad, desde sus inicios han representado un espacio de intercambio cultural, social y económico, donde se albergan miles de personas para poder comprar o vender sus mercancías, transformando así; usos y costumbres que se generan dentro del tianguis, sin perder el objetivo principal de este. Evidentemente, la historia del tianguis prehispánico-colonial ha tenido toda una evolución estructural, mezclando lo tradicional con lo moderno, lo local con lo global y lo artesanal con lo tecnológico. Hoy en día, los miles de personas que laboran y visitan el tianguis han construido redes y espacios de identidad donde la gente se relaciona y en conjunto elaboran su historia siendo, más que nada parte de las propias experiencias y vida cotidiana de aquellos que laboran y visitan dichos tianguis.

Las percepciones sobre los tianguis en general varían según el tipo de consumidor, regularmente las personas que frecuentan este tipo de lugares lo consideran como una oportunidad viable para adquirir diversos productos a diferencia de las personas más ajenas a este tipo de espacios. Así mismo, el concepto de la informalidad se ha ligado por muchos años, sino es que, desde sus orígenes, a este tipo de vendedores; los cuales han sido señalados bajo distintos conceptos y los cuales dentro de sus actividades no cuentan con las mejores condiciones laborales como lo son; la precariedad laboral, la inseguridad social e inestabilidad económica, donde es importante señalar que estas son características que corresponden a 32 millones de personas, las cuales según el INEGI (2022) han representado aproximadamente un 56.6% de toda la población ocupada, siendo así, los “vendedores informales” una parte importante en la economía del país.

La presente investigación se abordará desde un punto de vista cultural y de identidad laboral; las relaciones sociales que se han forjado dentro del tianguis ubicado en Salitrería / Unidad habitacional de embotelladores, Pepsi en Texcoco, Estado de México, con el objetivo de poder identificar el tipo de comercio y las relaciones simbólicas entre los vendedores pertenecientes al tianguis de Salitrería, donde teniendo en cuenta su contexto sociodemográfico, a esta unidad habitacional se le ha denominado como una ciudad dormitorio, pues se cuenta con 277,562 habitantes, donde 142,622 (51.4%) son mujeres y 134,940 (48.6%) son hombres.

En este contexto, construimos la siguiente **pregunta de investigación**: ¿Qué tipo de comercio y de relaciones simbólicas existen entre los vendedores pertenecientes al tianguis de Salitrería / U.H Pepsi, Texcoco? esta interrogante nos posibilita plantear las siguientes **preguntas específicas**: ¿De qué forma las dimensiones de la cultura laboral se presentan en el tianguis de Salitrería/ U.H Pepsi, Texcoco? ¿Cómo se define la identidad de las y los trabajadores del tianguis de Salitrería/ U.H Pepsi, Texcoco? y ¿Como se les considera a los tianguistas de Salitrería/ U.H Pepsi, Texcoco, dentro de la noción del trabajo?

Con el fin de contestar estas interrogantes y como se mencionó al inicio, postulamos el siguiente **objetivo general**: identificar el tipo de comercio y las relaciones simbólicas entre los vendedores pertenecientes al tianguis de Salitrería / U.H Pepsi, Texcoco, con el fin de conocer su cultura laboral. Para ello, resultará pertinente plantear los siguientes **objetivos específicos**: 1) identificar las dimensiones de la cultura laboral que se presentan en el tianguis de Salitrería/ U.H Pepsi, Texcoco con el fin de conocer como cada una de estas se presentan en los vendedores, 2) definir la identidad de las y los trabajadores del tianguis de Salitrería/ U.H Pepsi, Texcoco y 3) conceptualizar como se les considera a los tianguistas de Salitrería/ U.H Pepsi, Texcoco, dentro de la noción del trabajo. Tomando en cuenta lo anterior, planteamos la siguiente **hipótesis**: gracias a la cultura laboral establecida por el comercio ambulante, las y los trabajadores tianguistas han construido una identidad como comerciantes informales, lo que les ha permitido constituir un modelo cultural de organización y de relaciones sociales.

En cuanto al **diseño metodológico** para la investigación, se desarrollara una metodología de carácter cualitativo con diseño transversal; se analizará, a través de observación participante, los y las trabajadoras del tianguis de Salitrería/ U.H Pepsi, Texcoco; comprendiendo los procesos de la vida social y su alrededor, con un alcance descriptivo, en el cual se tomaran conceptos y teorías llevadas a la realidad de estas y estos trabajadores, con el propósito de conocer las características, dimensiones y rasgos importantes sobre la identidad y cultura orientada a lo laboral y la forma de interactuar de los comerciantes en vía pública.

El acceso a campo, se realizará mediante y su respectivo análisis, el muestreo será homogéneo, es decir; seleccionaremos a comerciantes ambulantes ubicados en

una misma zona, que comparten espacio y características similares, con el propósito de resaltar situaciones de un grupo social en específico, tomando un poco el diseño fenomenológico que se enfoca en experiencias individuales para comprender el punto de vista de cada uno de nuestros informantes claves, por lo cual se realizarán seis entrevistas semiestructuradas, tomando en cuenta a un líder tianguista del lugar, y a comerciantes que venden o prestan un servicio diferente entre sí, con el propósito que sea amplia la visión y las dimensiones que se tomarán a lo largo del presente trabajo, un vendedor de comida, artesanías, ropa, mariscos y frutas.

Planteamiento del problema

Los comerciantes en vía pública han sido y son personas que dadas sus condiciones han estado en constante conflicto, tanto por el uso, distribución y mantenimiento de un recurso escaso: el espacio público. Las actividades del comercio en vía pública, lo que incluye a tianguistas, se ha caracterizado de forma casi automática por diversos medios, como poco organizada y con bajos niveles y requerimientos de habilidades tanto técnicas como sociales, aun cuando por definición, no necesariamente debería ser el caso, pues el término de la economía informal fue creado como un complemento al sector informal para incorporar modalidades de trabajo previamente no clasificados, por lo tanto los trabajadores, como lo son los tianguistas, y todo tipo de trabajador que se desempeña en diversas actividades dentro de la economía informal.

Dentro del tianguis como fenómeno particular de trabajo y fenómeno cultural, resulta fundamental la oferta y demanda comercial de los tianguistas, pues tienen reconocimiento político, económico y cultural, pues son relevantes en la difusión sobre identidades y cultura laboral, ya que han resultado una de las formas de comercio en vía pública relativamente más normalizada, frente a otras formas de comercio ambulante. Como lo señala José Luis Gayosso en “Los tianguistas de la Ciudad de México: de informales a trabajadores atípicos”, estos espacios populares de consumo han permitido el desarrollo de los tianguis tanto en su amplitud como en número, pues se les considera como coadyuvantes en el impulso de la economía de carácter regional, al encargarse de la distribución a un nivel local, en ellos se llega a comercializar productos que difícilmente se encuentran en supermercados o comercios ya establecidos, representan una opción laboral viable para una gran

cantidad de personas desempleadas o que carecen de capital económico y social, además de que en los países periféricos, han representado un papel significativo en las formas de abastecimiento (Gayosso Ramírez, 2009).

Esto es un reflejo de como la vida social se ha transformado en torno a un sistema de comercio más amplio, pues dentro de los comerciantes en vía pública, los tianguistas en particular, se ha llegado a analizar una acción colectiva organizada que se ha convertido en un fin en sí mismo para mantenerse en la vía pública porque; vender en la calle es lo que saben hacer y muchos de ellos solo saben hacer eso, por lo que su postura como comerciantes, se han visto en la necesidad de organizarse, por lo que los ha dotado de una capacidad para articular y defender intereses en común, los tianguis han evidenciado que en su forma de trabajo, se han asumido identidades a través de estructuras sociales, permitiendo observar y analizar la realidad social en toda su complejidad.

Capítulo 1 El tianguis

1.1 La historia del tianguis en México

Hoy en día, simplemente podríamos decir; que el tianguis es el mexicanismo utilizado para designar a un “mercado” ambulante de carácter público, o simplemente no fijo, los cuales son instalados en varias calles de la Ciudad de México, y han perdurado por varios años. Consideramos pertinente conocer la historia de estos tianguis, específicamente, como fenómeno histórico en México, pues hasta cierto punto los tianguis forman parte de la identidad de México. Después de hacer una revisión sobre los orígenes del tianguis, podemos identificar, y decir; que, en México, durante el periodo prehispánico-colonial, la tradición de concentrar el intercambio de bienes y servicios en las diferentes plazas públicas se fusionaron con la tradición europea del mercado. En el siglo XV, el tianguis se establecía en ciertos periodos determinados, en los cuales se reunían vendedores de ciudades que tenían importancia, mercados y vendedores pertenecientes de Huejotzingo, Tenochtitlan, Texcoco, Tlaxcala y Xochimilco. De esta manera, el origen del tianguis mexicano se remonta a la época prehispánica, donde los cronistas se han referido a este fenómeno; como aquel lugar donde se podía intercambiar cualquier tipo de mercancías a través de un sistema de trueque, además, se identifica a la gran plaza

del mercado de Tlatelolco, como punto partidario de lo que hoy en día, se conoce como tianguis.

Etimológicamente la palabra “tianguis” es conocida por provenir del náhuatl; tianquiz(tli), que en su traducción más específica se llega a la palabra “mercado”, en estos, como son llamados, los litigios entre vendedores y compradores estaban resueltos por jueces y vigilantes, si se sorprendía a una persona robando, la muerte era el castigo, lo mismo ocurría si se sorprendía a personas vendiendo o comprando fuera del espacio sagrado de los tianguis, estos, se encontraban ordenados de tal manera que formaban calles, alineados a lo largo y ancho de las plazas, plaza de Tlatelolco. Como se podría imaginar, los vendedores eran en su mayoría indígenas que vendían productos como: frutas, verduras, animales, carnes, plantas, algodón, artesanías, herramientas, utensilios, etc., estos mercados empezaban un poco antes del amanecer y duraba hasta tarde, al respecto; Pascale Villegas menciona que; “un hombre llamado <<semanero>> estaba encargado en poner fin a la jornada laboral con un tambor a la puesta del sol, lo mismo al amanecer, este instrumento volvía a escucharse para reanudar las actividades cotidianas” (Villegas, 2010). Este gran mercado de México, como es denominada la plaza de Tlatelolco, no era el único de la ciudad, durante los primeros años de la Colonia, en el plano de los españoles, se encontraban rodeados por algunos de los barrios indígenas conocidos en aquella época como: San Sebastián Atzacolco al Noreste, San Pablo Teopan al Sureste y Santa María Tlaquechiucan al Noroeste. Para 1554, existían tres mercados indígenas importantes ya muy bien establecidos: el de San Juan, de San Hipólito y de Santiago. Mercados puramente indígenas, dominado en su totalidad por sus propios productos nativos y aquel en que se vendían, tanto artículos mesoamericanos como españoles (Villegas, 2010).

Estos tianguis aztecas, como surgieron los cronistas, se situaban no muy lejos de los templos religiosos. Al igual que la época prehispánica, el mercado colonial requiere de un cierto orden, hacia la segunda mitad del siglo XVI, las plazas del mercado era el lugar donde las personas se podían informar de las últimas leyes que eran puestas en vigor. Con la caída de Tenochtitlan, en las nuevas ciudades que se conformaron dentro de la Nueva España, los mercados se localizaban cerca de las cátedras e iglesias, principalmente porque los sacerdotes podrían estar más cerca de

las personas, con el fin de tener un mayor control sobre ellos, es decir; con el objetivo de escucharlos y vigilarlos, lo que les permitía condenar en público, si es que fuese el caso, así como, el castigo, la ejecución y la realización de actos de fe. Por tanto, “en las ciudades novohispanas, las plazas centrales serán el centro de donde irradie la comunicación, estableciendo a la vez relaciones públicas, económicas, políticas y religiosas” (Villegas, 2010).

Para esta ocasión podemos finalizar el origen del tianguis en México, dejando claro que la época prehispánica acompañada con el trueque, funciono como el método para poder hacerse de productos y servicios, que las personas de aquel tiempo necesitaban, de igual manera que poniendo a disposición de otros lo que se generaba, si bien el trueque funciono como medio de intercambio, se llegó a contemplar al cacao como la moneda utilizada en aquella época e incluso herramientas hechas a base de cobre. Dicho esto, podemos decir que los tianguis han acompañado a esta metrópoli desde la época prehispánica, todas estas actividades, evolucionadas, se han llevado a cabo hasta hoy en día, pues los tianguis han conservado su característica de intercambio comercial y cultural, la herencia de los tianguis de hoy es una mezcla de las tradiciones que se han seguido por años de pueblos originarios, como pueblos de Mesoamérica, Aztecas y hasta los bazares de Medio Oriente llevados vía España a América.

Diríamos que la principal característica de cualquier tianguis, es que son ubicados de manera semifija entre las calles y establecidos en ciertos días asignados por los vendedores, las condiciones del lugar, el uso y costumbres de cada población; ahí la comunidad local adquiere entre sus mercancías, alimentos, ropa, electrodomésticos, y un sin fin de productos, dejando en claro que los tianguis representan parte importante de la estructura socioeconómica y cultural de México, demostrando ser todo un fenómeno, como se pretende demostrar a lo largo de este trabajo, pues tan solo en el caso de la CDMX, ya que para nuestro caso específico (Texcoco) dedicaremos el apartado posterior a este, una de las ocupaciones atípicas con gran crecimiento ha sido el comercio de los tianguistas, alcanzando una cifra de entre 200 y 300,000 vendedores de tianguis en la CDMX, cifras que no son fijas, debido a que a diario se incorporan más personas a esta actividad, al respecto se menciona que:

“Hacia finales de 2004, cada semana se instalaban en el Distrito Federal más de 1,000 tianguis, autorizados oficialmente, en los que se estimaba que laboraban cerca de 130,000 comerciantes, siendo la delegación Iztapalapa, la alcaldía con un mayor número de mercados ambulantes, donde se ubican tres de cada diez” (Gayosso Ramírez, 2009, pág. 7).

Los tianguis en la CDMX, y algunos en Iztapalapa se remontan a una antigüedad de más de 40 años, hoy en día, hay una estimación de alrededor de 1,420 tianguis contabilizados en la Ciudad de México, entre los que se encuentran 46,273 tianguistas los cuales distribuyen productos de la canasta básica, artículos para el hogar, ropa etc. Esto representa aproximadamente el sustento económico de 800,000 personas en toda la ciudad. En este sentido, haciendo un análisis de algunos de los datos proporcionados por el autor José Luis Gayosso, citado ya anteriormente, y en conjunto con la guía Insider; “MXCITY”, Iztapalapa cuenta con dos tianguis de gran importancia; el tianguis denominado: “El Salado” donde se reúnen entre 8,000 y 9,000 comerciantes, instalado hace más de 40 años alrededor de la colonia Solidaridad, y el “Nuevo Tianguis Santa Cruz Meyehualco” con más de 4,000 comerciantes. En el resto de la CDMX podemos contabilizar tianguis, como en la Vicente Guerrero, en Iztapalapa, y otros pertenecientes a otras alcaldías, los cuales representan un referente, tianguis como: “La Lagunilla y Tepito” en Cuauhtémoc, “La Raza”, el denominado “La Bola” en donde hay una concentración de 5,000 comerciantes, esto en Coyoacán, el tianguis de “antigüedades de la Portales”, ubicado entre Libertad y calzada de Santa Cruz a unas cuadas de metro Portales, las “pacas de Pino Suarez”, uno de los lugares favoritos de los capitalinos, donde por más de 20 años se ofrecen decenas de locales con venta de ropa de segunda mano, principalmente, y que decir del tianguis “San Felipe de Jesús, en la Gustavo A. Madero, el cual aparentemente es el más grande de la Ciudad de México, y de América Latina, este último, es colocado los días domingos a lo largo de siete colonias y el cual cuenta con alrededor de 18,000 oferentes afiliados a 11 distintos grupos de vendedores.

1.2 El comercio informal en Texcoco

“El municipio de Texcoco, Estado de México, está ubicado al oriente del Estado de México, limita con las comunidades de Atenco, Chiconcuac, Chiautla, Papalotla, y

Tepetlaoxtoc; al sur con Chimalhuacán, San Vicente Chicoloapan, Ixtapaluca, y Nezahualcóyotl; al este con Puebla y Tlaxcala y al oeste con Ciudad Nezahualcóyotl” (Sánchez, 2013). Es una ciudad que cuenta con distintos puntos arqueológicos como pirámides, edificios coloniales del siglo XVII, y por lo cual es enriquecedor el visitar sus calles y destinos turísticos.

Remontándonos a la época prehispánica, es una de las grandes ciudades que representa la historia de nuestro país, ya que se ha descubierto que los primeros pobladores en habitar este territorio fueron los toltecas o los teotihuacanos, allá por el siglo V, los historiadores consideran que aquellos que fundaron Texcoco fueron los chichimecas, ya que, al llegar a esta zona de México en el siglo XII, se establecieron en Acolhuacán, con esto pasaron de ser chichimecas a nombrarse Acolhuas. El nombre de *Tezcuco* significa “*jarillas en el risco*”¹, donde sus principales tlatoanis² fueron: Nopaltzin, Tlotzin, Quintantzin, Ixtlilxóchitl, Nezahualcóyotl, Nezahualpilli y Cacamatzin; siendo Nezahualcóyotl símbolo y representante de este municipio.

Posterior a la época de la conquista, se convirtió en uno de los sitios dónde, con la llegada de los franciscanos a Texcoco, se da inició a la evangelización en la *Primera Escuela de Cultura Europea en el Continente Americano*, siendo promotor Fray Pedro de Gante; la principal actividad económica que se daba en esta época era la agricultura, ganadería y la molienda de granos, principalmente de maíz y trigo, así como el proceso de producción y distribución de pulque, esto se daba en las grandes haciendas que los señoríos habían construido, siendo una de las principales y más conocida “El Molino de Flores”. Texcoco tiene en su municipalidad las haciendas de Chapingo, Santa Cruz, el Batán, Santo Tomás, la Blanca y Tepetitlán, así como los ranchos de Tierra Blanca, Santanilla, San José, las Mercedes, Nextlalpan, Tecoaque y Tolimpa; los molinos de la Blanca y el de Flores, antes ya mencionado.

¹ (Moreno Sánchez, 2007)

² Entidad política que dirigía al pueblo, era aquella persona que tenía el mayor cargo en la jerarquía política, contaban con un grupo de colaboradores que tenían atribuciones claramente definidas y estaban regidos por una estricta jerarquía. De gran importancia era el puesto del segundo en esa jerarquía, sólo después del *tlatoani* mismo, el llamado *Cihuacóatl*, literalmente “la mujer serpiente”, con funciones relacionadas con la política, la economía, lo militar y lo religioso. En los hechos constituía el principal consejero del *tlatoani* y por lo menos uno de ellos adquirió poder e influencia tales que aparece en las crónicas como artífice de buena parte de los logros de los mexicas. (Vela, 2011)

Para la época del Porfiriato e Independencia, se volvió una ciudad en decadencia; el comercio que se daba en ese entonces giraba en torno a las manufacturas de algodón y lana, ya que se fabricaban cantidades considerables de mantas, rebozos listados, mangas y sombreros, que se consumían en la Tierra Caliente, Zumpango de la Laguna y rumbo del Mezquital: en el día nada se fabrica comparativamente, por sacar mayor costo que las que se elaboran en máquina o las que se traían del extranjero.

En 1827, Texcoco era capital del Estado de México donde se juró la primer Constitución Política del Estado Libre y Soberano de México y en honor a este suceso se edificó “La casa del constituyente”, la cual actualmente es la casa de la Cultura del municipio. Durante la época de la revolución de 1910 se redactó el Plan de Texcoco, levantándose en armas su autor; Andrés Molina Enríquez, quien fue uno de los precursores del movimiento armado, y quien cuyas ideas fueron plasmadas en la constitución federal de 1917. En ese mismo año, 1910, estalló en todo el país los enfrentamientos y guerrillas de los campesinos contra el despojo de las tierras que estaba ocasionando en ese entonces la dictadura de Porfirio Díaz.

Los revolucionarios y simpatizantes de la lucha llegaron y tomaron aquellas haciendas que eran administradas y propiedad de hacendados; la actividad económica en el municipio se vio afectada y detenida por dicha situación, ya que los revolucionarios llegaron a saquear tiendas y establecimientos, por lo mismo, casi no se sembraba debido a que los equinos que eran utilizados para dicha actividad eran utilizados como botín de guerra y combate así como el miedo de los agricultores de que sus siembras fuesen saqueadas, por lo que en 1915 llegaron a una escasez de alimentos nombrado como “Año del Hambre”.

Actualmente el municipio está conectado a la Ciudad de México por tres carreteras, de las cuales dos son públicas y una es de cobro, es considerado una ciudad dormitorio ya que gran parte de la población ejerce su fuerza de trabajo en zonas como lo es: Ecatepec, Tlalnepantla, Naucalpan y Ciudad de México. De acuerdo con la clasificación del INEGI, Texcoco es catalogado como una ciudad debido a que cuenta con más de 2500 habitantes en la zona.

A partir de 1950, gran parte de la actividad industrial estaba centrada en la Ciudad de México, lo cual generó un proceso de urbanización acelerado, donde se aumentó la producción manufacturera generando así un crecimiento económico impulsado por el sector industrial. Texcoco creció a partir de los años 80 en complejos habitacionales principalmente en su periferia; en este periodo el municipio cambió su vinculación económica y formas de vida agrícola a ser una periferia semiurbana. Para el año de 1995 gran parte de la población de la Ciudad de México migró a este municipio, donde según datos del INEGI esto contribuyó en 1.15% al crecimiento de este (INEGI, 1990).

Para los años 2000, Texcoco fue foco de difusión debido a que se instalaría el nuevo aeropuerto internacional de la Ciudad de México en dicha zona, con esto se generó una mayor atención a los municipios cercanos, así como el uso del suelo, la planificación territorial, lo económico y social para un adecuado desarrollo de la ciudad. Este megaproyecto urbano llevó a un conflicto con los habitantes, campesinos y ejidatarios del municipio de Atenco y del mismo Texcoco, pues pusieron en tema las cuestiones de identidad territorial, urbana, regional, política, social y cultural.

En la cuestión política, en la década del 2000 al 2010 el principal partido político que gobernaba al municipio, era el Partido de la Revolución Democrática (PRD), y como su consecuente fue el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el cual gobernó en el periodo de 2009 a 2012. A partir del 2012; Movimiento Ciudadano ganó las elecciones municipales el cual fue de 2013 a 2015, a partir del 2016 a la actualidad Morena se ha hecho presente como partido representante de Texcoco.

Con esto, podemos decir que han existido distintos conflictos sociales por la falta de regulación del territorio urbano y no urbano, debido a que grandes grupos de organización política como lo son "Antorcha" han opuesto cierta resistencia y despojo de estos territorios que eran destinados a la actividad ganadera y agrícola, ocasionando así una gran modificación en la población.

En el aspecto económico, Texcoco, debido a su cercanía con la Ciudad de México, perfila una economía urbana la cual está apoyada por el sector terciario, es decir: "Implica una nueva formulación en las políticas públicas y gubernamentales encaminadas a disminuir las desigualdades locales y regionales..." (Moreno Sánchez,

2007). Respecto al sector comercial y de servicios, se presenta una gran diversidad de establecimientos, significando una modificación en cómo se llevaba la distribución debido al surgimiento de las dos principales plazas comerciales; “Puerta Texcoco y Gran Patio Texcoco, donde, a raíz de esto, se dió una disminución de tiendas de conveniencia y de pequeños comerciantes. Actualmente en el municipio existen diversas actividades económicas gracias a que la economía pasó de ser principalmente de producción primaria a incorporar actividades relacionadas al sector terciario, a consecuencia de esto, se presentaron cambios en el modo de vida de los pobladores, dando un enfoque distinto a las actividades llevadas a cabo por las familias, como lo son los oficios temporales, el comercio y servicios formales o informales, o, migrando de manera temporal.³

Así, “las nuevas formas de estructuración de las actividades económicas de las familias implican crear nuevas relaciones sociales y de trabajo, un mercado laboral más fragmentado y unánime, haciendo diverso el uso y aprovechamiento del espacio, modificando el paisaje, lo cual condiciona las características del territorio periurbano” (Gracida, 2017, pág. 57).

De acuerdo con los planes de Desarrollo Municipal existe una regulación comercial mediante la supervisión, inspección de los espacios en los comercios formales y en vía pública, dónde el tianguis de cabecera se coloca los lunes, y con relación a esto, en la mayoría de las comunidades, barrios o pueblos del municipio se instalan tianguis de piso un día específico a la semana.

De este modo, datos del Plan de Desarrollo Municipal 2019-2021, mencionan que semanariamente se establecían 56 tianguis dentro del municipio, siendo tres de estos aquellos que se establecen dentro de la Cabecera municipal, dónde el más importante es aquel que se establece sobre la Avenida de las Torres en la colonia Joyas de Santana, los lunes. Los otros dos se establecen el sábado en la Colonia La conchita y la Unidad Habitacional Las Vegas⁴; sin embargo, actualmente son “50 tianguis los que semanariamente se establecen en las comunidades, los cuales están

³ (Andrade N. V., 2021).

⁴ (Falcón Venegas & Arreola Caldeón , 2019, pág. 99).

administrados por las autoridades auxiliares de dichas comunidades” (Falcón Venegas & Salado Solano, 2022, pág. 96).

Dentro del municipio de Texcoco existen diversas comunidades y pueblos, una de ellas es la Unidad Habitacional Embotelladores Pepsi y la colonia de Salitrería, las cuales son producto de las migraciones de pobladores de la Ciudad de México a Texcoco, las cuales tienen aproximadamente 40 años de existencia.

Estas migraciones se dieron gracias a que, en ese tiempo Texcoco iba creciendo como ciudad y grandes empresas como Pepsi y Coca-Cola hicieron convenio con Infonavit dónde a los trabajadores les dieron vivienda, en esta apenas construida; unidad habitacional, donde principalmente eran edificios destinados solo a trabajadores de Pepsi, en ese entonces solo estaban contruidos 11 edificios triplex, 6 edificios dúplex y 15 casas solas, las personas que llegaron a vivir en estos departamentos, al ser de comunidad pequeña, eran muy unidos, limpiaban en conjunto las calles, se organizaban para las misas en una pequeña construcción con techo de lámina; quiénes más contribuyeron a qué fuese una unidad habitacional con disposición de transporte público, con recursos para la pequeña capilla e incluso para definir una fecha para la fiesta patronal de la comunidad, (la cuál es el 28 de octubre, venerando a San Judas Tadeo) de las cuales fueron las mujeres, esposas de los trabajadores, quienes recaudaban y organizaban dichos eventos.

El primer administrador de esta unidad era parte del sindicato de esta empresa, y partidario del PRI, obligando a los trabajadores que vivían aquí a votar por este partido; durante más de 30 años la unidad habitacional fue partidaria de este, hasta apenas hace dos años que muchos se unieron a otros partidos políticos como Morena. Tiempo después, se construyeron más edificios (donde, cuentan los pobladores que recién llegaron, se tenía planeado un Mercado), siendo un total actualmente de 582 departamentos (contando las casas solas), debido a esto, gente nueva y ajena a los trabajadores de Pepsi, fueron llegando, con esto los conflictos entre vecinos se hicieron más presentes; división de jardines, de estacionamientos, cierre de pasillos y desacuerdos entre normal y reglas que los primeros habitantes ya habían estipulado, creo un alejamiento entre los mismos habitantes de la unidad embotelladores Pepsi.

Así mismo, los terrenos cercanos a esta unidad habitacional, se vieron apropiados por los pobladores que llegaron, como las familias de los que ya vivían en esta; Salitrería era un ejido de un poblado llamado San Felipe, toda esta zona era de siembra de milpa, por lo cual, con el tiempo y la demanda de vivienda, pobladores de San Felipe y de la misma unidad habitacional comenzaron a comprar hectáreas de este terreno, y se empezó a crear esta comunidad, la cual tiene aproximadamente 45 años de existencia, como la mayoría de sus habitantes eran familias enteras, la construcción de casas era grande, no hay un patrón específico para cada construcción, y por años las calles eran de terracería y tierra; su administración fue similar a la de los habitantes de la unidad habitacional Pepsi, ya que no contaban con servicios básicos, con esto se comenzaron a organizar para pedir y exigir al municipio que se les brindaran dichos servicios.

En esta zona existe un tianguis, el cual desde hace aproximadamente 7 años ha ayudado a que los habitantes de esta zona puedan conseguir sus insumos de manera fácil. Ubicado sobre la avenida Camino Viejo a Chapingo, el cual cuenta con 26 puestos donde comúnmente se puede encontrar: fruta, verduras, maquillaje, aguas frescas, comida, dulces, “chacharas”, “pacas”, plantas, venta de accesorios para celular, venta de películas piratas, joyería, productos de jarcería, etc.

Este tianguis inicio dentro de la unidad habitacional embotelladores, cada viernes frente a la explanada de esta misma, sin embargo, los comerciantes y el comité vecinal tuvieron un desacuerdo en que estos se ubicaran en esa zona, dos años después reubicaron al tianguis fuera de esta unidad habitacional, en una zona estratégica ya que tanto habitantes de la colonia Salitrería como de la unidad habitacional tuvieran acceso a estos servicios. Es bien sabido que la población texcocana se ha dedicado a distintas actividades económicas para tener sustentabilidad económica, como menciona Martínez:

“Cada vez la población ha transitado más hacia la dinámica de las pluriactividades⁵, solo que antes eran actividades agrícolas, en combinación

⁵ “Pluriactividad: La pluriactividad implica la transición y diversificación de las actividades laborales que en el pasado giraban en torno a una ruralidad articulada por las actividades agropecuarias de unidades campesinas, hacia un reacomodo en el que las actividades económicas están orientadas principalmente al sector de servicios y ocupan la mayor parte del tiempo productivo, por consiguiente, las actividades agrícolas pasan a segundo o tercer plano.” (Andrade N. V., Periurbanización y reestructuración económica y social en Texcoco: una mirada a partir de sus habitantes, 2021)

con actividades de servicios, hoy día, la gran mayoría de las actividades que realizan los habitantes del municipio de Texcoco son de servicios, ya que las actividades agrícolas pasaron a segundo plano⁶ (Andrade N. V., 2021, pág. 22)

Gracias a esto y al gran proceso de urbanización la mayor parte de los texcocanos tienen empleo en la gran Ciudad de México, por lo cual viajan alrededor de 1 a 2 horas en transporte público para llegar a sus empleos, y quienes no tienen acceso a estos empleos deben buscar alternativas para generar empleos. Y así nació este tianguis, donde los pobladores de esta zona tienen un espacio para vender productos de necesidad básica.

Capítulo 2 La cultura laboral

2.1 Dimensiones de la cultura laboral

La cultura laboral para Boitano, es una serie de aspectos con la finalidad de una comprensión más amplia, por consiguiente la autora toma la normatividad, las estrategias de acción, los tipos de lazos sociales y los valores que se presentan en el sector, centrándolo en particularidades culturales que le otorga una identidad al comercio ambulante, para ello, señala que para conocer la cultura laboral en el sector ambulante es indispensable conocer las estrategias de acción del sector de carácter informal, reconocer la normatividad con la que se rigen, así como sus valores de esta comunidad y los lazos sociales que establecen los comerciantes (Boitano, s.f). Para una mayor comprensión de la cultura, a partir de este punto, es necesario definir el concepto, que dejando por un momento el aspecto laboral, la autora retoma a Swidler para definir que la cultura; es un juego de herramientas, habilidades y hábitos, donde la gente a partir de estos construye estrategias de acción, es decir, proporcionan los elementos para la construcción de estrategias para accionar, en este caso los modos de organización a través de su propia experiencia (Swidler, 1996).

Algo importante que resalta Swidler es el desafío de la sociología con la cultura, en la cual esta última no consiste en tener alguna medición matemática, más bien se basa en el uso que los actores le dan, como se construye patrones, así como es

⁶ (Andrade N. V., Periurbanización y reestructuración económica y social en Texcoco: una mirada a partir de sus habitantes, 2021)

importante que los cambios históricos contribuyan a la vitalidad o caída de otros, es decir, en el caso particular de los trabajadores tianguistas del tianguis de Texcoco no se mide la cultura de una manera matemática, sino más bien como un indicador, el cual nos permitirá analizar a profundidad lo que la autora Boitano tomo para el estudio particular de Santiago, dicho de otra manera, las estrategias de acción, los lazos sociales y los valores de estos comerciantes, para conocer cada uno de estos aspectos que enriquece el entendimiento de la cultura en este tianguis.

La cultura para Geertz es; un patrón de significados, orientado en hechos simbólicos, los cuales se van transmitiendo a nivel histórico, por concepciones que son heredadas o incorporadas de forma simbólica, los actores se comunican y desarrollan su propio conocimiento, generando una identidad social y a su vez, individual (Geertz, 1992). En las entrevistas realizadas, se muestra que la cultura es algo que se va heredando de generación tras generación por parte de los tianguistas, pues en la entrevista numero dos; el vendedor de frutas y verduras menciona que el negocio familiar ha sido de generación a generación, del mismo modo, señala que él es la tercera descendencia, sin embargo, está es la última, puesto que esa tercera generación han tenido preparación universitaria, siendo él, una demostración que por su parte no pretende incorporarlo a su vida, puesto que a él le gusta desempeñar más los labores de abogado.

“Si, de hecho, aquí mi compañero en el puesto de las hierbas él es un contador y tiene su despacho, solo viene ayudarle a su mamá desde que su papá falleció, yo soy abogado, mi hermano también está estudiando derecho, por esas cuestiones somos la última generación, mi papá es la última generación de tianguista” (Alejandro, 27 años, vendedor de frutas y verduras).

Con ello nos damos cuenta de que han sido solo dos generaciones, las que han seguido o se ha transmitido a nivel histórico por concepciones heredadas como señala Geertz, pero también percibimos que la tercera generación, que es el caso de nuestro entrevistado, es la última generación la cual parece ser, que llega su fin de transmitirse el comercio ambulante, puesto que han encontrado otras entradas de generar dinero, como es el de abogado, o incluso el señor de alado que es contador,

sin embargo, solo se encuentra ahí para ayudarlo a su mamá, más bien percibimos una unión familiar, en la cual los hijos ayudan a sus padres en la venta de productos, pero solo como una forma de apoyo o solidaridad, no porque se han transmitido de generación a generación.

Por otro lado, en la entrevista número tres, la señora que vende ropa, juguetes y más cosas de uso en compañía con su nieta, señalaron que solo vende, porque les sobraba toda esa ropa y querían sacar todo aquello que no les fuera útil, la nieta solo se encontraba ahí para ayudarlo. En la primera entrevista, correspondiente a la señora que vende artesanías, solo hacia esta actividad; para sacar un dinerito, pues sus padres no eran tianguistas, no es algo que haya agarrado porque se haya transmitido, más bien parece ser que ha sido por sacar cosas, las cuales ya no le dan un uso, o en el caso de la señora de la entrevista tres lo realiza porque le gusta hacer artesanías, y si puede sacar un dinero de ahí está bien, pero no es su primera fuente económica:

“¡Jajajajaja! no, en realidad con las ventas de solo esto no me alcanzaría para mantenerme, es por lo que también vendo comida en la iglesia, en realidad la razón del porque me encuentro aquí vendiendo tejidos es porque me gusta tejer, si puedo sacarle alguna ganancia está bien, pero no lo hago como mi primera fuente para ganar dinero, hay veces que exagerando solo hago una venta de doscientos y tanto, solo los sábados”, y al preguntarle por la profesión de sus padres contesto “No, no, mi mamá era ama de casa y mi papá obrero, no tiene nada que ver con la venta” (Vendedora de artesanías, 72 años).

Es por ello, que no solo podemos percibir que su trabajo de comercio ambulante no es una fuente primaria para obtener ingresos económicos, puesto que no le alcanzaría, sino también, esta actividad que realiza lo hace por el gusto de saber tejer a través de los años.

Parsons señala que la cultura proporciona a los actores valores y normas que sean de motivación para la acción, Boitano contempla ambas definiciones para

ampliar la definición de cultura laboral, contemplando las estrategias de acción, así como las normas y valores, de esta forma la cultura laboral del comercio ambulante se conforma por estrategias de acción utilizadas por los ambulantes, lazos sociales, normas y valores que hay en su labor, por lo tanto, la cultura laboral del comercio ambulante:

“Pertenece a un repertorio de habilidades callejeras, hábitos populares y un estilo organizacional que, junto a un discurso individualista, determinan una serie de estrategias de acción que son únicas para el comercio ambulante, así como una normatividad informal que es contradictoria y los lazos sociales de una baja cohesión” (Boitano, s.f, pág. 13).

Es el caso de los tianguistas de la U.H Pepsi se percibe que la forma de organización empieza desde el momento que la única condición para poder vender algún producto o servicio es que los puestos que lleguen a establecerse no deben repetir lo mismo que vende otro puesto ya establecido, esto se puede ver como un método de no crear competencia o disputas entre los vendedores; una forma en la cual se convierte más bien, en un procedimiento para llegar a una organización en el comercio ambulante.

En síntesis, Boitano establece que la cultura laboral del comercio ambulante se conforma por 4 dimensiones ya mencionadas anteriormente:

- a) Estrategias de acción:** Tienen la función de superar las barreras de entrada y salida, la primera comprendida el lograr obtener clientes, así como a su vez el incrementar el capital físico, la segunda barrera es nombrada “barreras legales”, las cuales hacen referencia a eludir el hostigamiento policial que los ambulantes sufren.
- b) Valores:** Estos son conformados por la pauta de las relaciones sociales que se tiene entre los ambulantes y su discurso laboral.
- c) Lazos sociales:** Se refiere a las relaciones sociales que establecen los ambulantes entre ellos, como las relaciones de cooperación coyunturales, la solidaridad de negociación, lazos solidarios de cooperación para enfrentar en conjunto problemas que acúñe a los comerciantes.

d) Normas: El sector informal tiene regulaciones estatales, las cuales, en el caso de los comerciantes en vía pública tienen regulaciones a pesar de estar insertos en el sector informal, por ello significa la existencia de un cierto orden que limita las acciones de los comerciantes ambulantes. De la misma forma reglas respecto al espacio laboral del ambulante, es decir, al espacio público, como el derecho especial⁷ para poner sus puestos en ciertos espacios, no colocar ciertas estructuras en árboles, una relación entre el ambulante y el espacio que ocupa para vender o prestar sus servicios (De Soto, 1987).

Estas dimensiones que señala Boitano en la cultura laboral se hacen presentes en el tianguis de la U.H Pepsi, orientado en los valores, tal es el caso de la entrevista 3, la señora que vende con su nieta, la cual señala que disfruta conocer nuevas personas o el trato que tiene con ellas es una de las cosas que más disfruta de la venta del lugar: "(...) en realidad si lo disfrutas porque interactúas con muchas personas, conoces a más gente...". Así como los lazos sociales, en forma de cooperación coyunturales, como es el caso de cuidar el puesto del comerciante de alado cuando este tenga que dejar el puesto, de la misma forma el compadrazgo que se dio a partir de haber conocido e interactuado con alguien, tal es el caso del señor José de 45 años, quien menciona en las entrevistas que se llegó a dar una relación de compadrazgo con algún comerciante del lugar, esto se formó a partir de que se hablaban todos los sábados, hasta que la señora le pidió ser compadre, puesto que le caía bien y se había hecho una buena relación.

La normatividad es percibida en el cobro del espacio utilizado en el tianguis de Texcoco como se muestra en la entrevista número dos, realizada al comerciante de frutas y verduras, quien señala que se paga \$3.70 al ayuntamiento por cada metro utilizado, esto es algo que en realidad no se encuentra escrito en alguna parte, sino más bien es algo que se podría considerar como un trato de palabra, sumándole también a esto, el apoyo que tienen que dar a la comunidad del pueblo.

2.2 Estrategias de sobrevivencia

⁷ Se tiene entendido al derecho especial por ser informal, la calle al ser un espacio público es ilegal comerciar en ésta sin permiso, y también al ser legitimado por el tiempo de su ocupación y no por su permiso legal. Boitano, A. (s.f). CULTURA LABORAL DEL COMERCIO AMBULANTE.

En la conformación de la sociedad, las estrategias de supervivencia; físicas, económicas, emocionales, sociales, etc., han permitido a las personas aceptar la diversidad de la sociedad, donde convergen oficios, productos y servicios, en este sentido el tianguis ha funcionado como un canal donde es posible satisfacer necesidades básicas, es por esto que el intercambio ha sido parte de la historia de la humanidad en general y que desde sus orígenes los mercados como eran conocidos los tianguis, una de las principales características fue el intercambio como un modelo colaborativo entre las personas, no siendo la única característica, pues pretendemos dejar a la vista algunas de las estrategias que convergen en los centros de intercambio como los tianguis. Está claro que el tianguis es un lugar determinante de reunión, donde convergen muchas personas, productos y cosas, como se pudo ver al principio de este trabajo, una de las estrategias principales, si no es que la primera desde los orígenes del tianguis fue el truque, aunque también fue prescindible el cacao como moneda, pero partiendo de una cultura laboral establecida como se vio anteriormente ¿qué otras estrategias se originan en el tianguis?

Esta actividad económica, como lo es el comercio ambulante, se desarrolla como una estrategia de sobrevivencia debido a las condiciones precarias en las que se encuentran. Las estrategias de sobrevivencia son aquellas actividades, en servicio y comercio, desarrolladas por la iniciativa de pequeñas unidades de producción que buscan mantener su subsistencia (López, 2008).

Esta expresión nace del trabajo “Estrategias de supervivencia económica de las Unidades Familiares del sector Popular Urbano: una investigación exploratoria” de Duque y Pastrana (1973) donde se plantea analizar las formas de sobrevivir de dos de las familias, de poblamientos espaciales; en Santiago de Chile, donde estos mismos afirman que uno de los aspectos centrales consiste en la reorganización de las funciones que cumple cada sujeto dentro de las unidades familiares, haciendo énfasis en que todos o la mayoría deben de tener una aportación económica.

De acuerdo con Altamirano⁸, las estrategias de sobrevivencia familiares son basadas en relaciones de parentesco, y éstas tienen que ver con la organización, unidad e identidad familiar en la ciudad. Las familias dinamizan su economía en tres modos distintos: 1) parentesco y matrimonio, 2) cooperación intrafamiliar y 3)

⁸ (Altamirano, 1988)

curanderismo urbano. La estructura familiar se da según las relaciones e interacciones de los miembros, cada uno tiene un tipo de relación, actividad y función con la cual garantiza la sobrevivencia, dinamizando el comercio ambulante según la cooperación y lazos creados entre los integrantes de ésta: “la familia es la unidad de producción y consumo en donde existe una división del trabajo, una distribución de tareas, actividades, funciones y roles sociales... centrado en la cooperación intrafamiliar que implica una serie de actividades en manera conjunta” (Altamirano, 1988).

Evidentemente estas acciones buscan un mismo fin, es decir, el sostenimiento económico del hogar. En comparación a esto, el autor Lomnitz (1975) nos habla de tres categorías para el intercambio de bienes y servicios, en donde se encuentra la reciprocidad, la cual es el intercambio de favores, regalos consecuencia y parte integral de una relación social.

Las estrategias de sobrevivencia, familiares y de reproducción, muestran una realidad, es decir, una acción social colectiva, esto surge de la interpretación del fenómeno de reproducción de la vida social a través de modelos que superan la visión de Max Weber sobre la acción social. Principalmente se trata del “interaccionismo simbólico”, el cual tiene como base el significado subjetivo, el cual es transformado a través de la interrelación de los sujetos, lo que establece un proceso de interpretación donde las estrategias económicas ya no están relacionadas a tendencias racionales, sino que forman un complejo de estrategias de reproducción que ya son permanentes en las unidades domésticas. Siendo esta acción social una aplicación de las capacidades y recursos que están integrados dentro de la unidad doméstica y que desarrollan soluciones puntuales.

Para este punto es importante mencionar que la cercanía física sin duda es de suma importancia; a mayor vecindad mayor interacción social y evidentemente mayor oportunidad de intercambio, con esto surgen las conocidas redes de reciprocidad, lo que es conocido como un campo social basado en relaciones de intercambio, la familia y el parentesco por ejemplo, como grupo social, adoptan nuevas modalidades de agrupación y convivencia, una familia insertada en el tianguis no tendrá el mismo rol que en sus respectivos hogares, en la distribución de funciones, todos pueden optar por roles diferentes, como el poner a uno a armar el puesto, a otros a acomodar la mercancía, unos se encargan de vender, así como otros de cobrar, otro ejemplo es la familia en la que los hijos, primos, nietos, ayudan al comercio, pero que sin en

cambio, pueden que se vean beneficiados o no, puesto que hay funciones que son vistas como favores a la familia o simplemente como; un favor simbólico de ayuda, o como un medio de cambio, en donde dentro de sus hogares, estas personas han tenido techo, comida, atenciones y cuidados, en dado caso de que así fuera.

Esta estructura social da paso a un cierto tipo de organización, las cuales son las redes de intercambio entre parientes y vecinos, quienes representan un mecanismo socioeconómico que remplaza la falta de prestaciones de ley (como seguridad social, créditos para obtener una vivienda, etcétera.) siendo un tipo de ayuda mutua basada en la reciprocidad. Por lo tanto, las redes de reciprocidad son vitales para la supervivencia del individuo en nuestro sentido; dentro del tianguis, pero ¿cómo se puede definir la reciprocidad? Según Polanyi y Dalton la reciprocidad es:

“Una forma de intercambio de bienes y servicios que tiene las siguientes características: a) se desarrolla como parte de una relación social, b) constituye un flujo recíproco de bienes materiales y servicios que persiste más allá de una sola transacción y c) no está regido por las leyes de la oferta y la demanda” (Lomnitz, 1975, págs. 203-204).

Se utiliza entonces el termino reciprocidad para referirse al modo de intercambio particular del mercado, donde Polanyi argumenta que este intercambio se basa en el principio de la generosidad, dejando a un lado la racionalidad de las ganancias, en el sentido recíproco de vendedor-comprador, donde son estructuras económicas, en términos del concepto de generosidad, no debe de entenderse a la cualidad moral, sino como un efecto de la necesidad económica, pues es la escases y no la abundancia lo que vuelve generosa a la gente.

En este sentido las redes de reciprocidad presuponen un flujo de bienes y servicios en ambos sentidos, pues en muchas ocasiones se basan a su vez en la cercanía social y vecindad que hay entre parientes, vecinos y conocidos dentro de los tianguis, ejemplo de ellos; los favores entre vendedores, los cuales han funcionado como un intercambio de favores recíprocos como; el cuidar el puesto en lo que el dueño va al sanitario, en lo que se busca cambio de efectivo, prestarse dinero y cosas que puedan utilizar dentro de sus labores, lo cual denota una característica más; la intensidad del intercambio; la cual funciona como una medida a la frecuencia de

intercambios del espectro de bienes y servicios que son intercambiados, ejemplo de ello; entre las personas que son parientes muy cercanos se observa frecuentemente un intercambio recíproco más intenso donde se intercambian valores de todo tipo y con mucho más frecuencia que en relación a otros “conocidos”, siempre y cuando que la distancia física lo permita. Estas redes de manera general pueden describirse a través de su eficiencia, pues en mayor o menor estabilidad de la red, se referirá la duración y/o permanencia de las estructuras económicas y sociales.

Entonces, se puede explicar, que dentro de estas estrategias de sobrevivencia, existen dos tipos de acciones: la económica, donde el trabajo asalariado es un factor clave debido a que se puede generar un aumento en el trabajo formal e informal de las familias, es decir, que los integrantes de la familia se unan a estos en razón de generar mayor capital a la familia; asimismo la intensificación del trabajo, donde se labora la mayor parte del tiempo; y como último aspecto, la migración a Estados Unidos, Canadá, o a zonas prósperas del país. Por otra parte está la el autoempleo, donde se observa al igual que en el trabajo asalariado, un aumento del trabajo formal e informal de las familias, es decir, la integración de los miembros familiares a estos autoempleos, así como la integración de las mujeres, jóvenes y adultos mayores, además de las redes de autoayuda, las actividades marginales (delincuencia), la venta de bienes y servicios, el trabajo para autoconsumo, la autoproducción para subsistencia (huertos y cría de animales), y así como la intensificación del trabajo doméstico.

Por su parte, la no económica (dentro de los hogares) hay un cambio en el tamaño y la composición del hogar, un reacomodo en la división del trabajo, y las restrictivas, dentro de estas se observan acciones como el retiro de ahorros y recursos de préstamos, recortar o modificar el consumo de los integrantes de la familia, el recorte de gastos en transporte, vestido, calzado, etc., el empeño y venta de objetos de valor, la modificación de hábitos de consumo de alimentos, las tandas⁹ y cajas de ahorro.

⁹ Sistema informal de ahorros la cual resulta de la organización de un grupo de personas las cuales por lo general se conocen entre sí. Los miembros de la tanda aportan cierta cantidad de dinero cada determinado plazo hasta terminar el ciclo; el número de plazos corresponde al número de clientes. Con dichas aportaciones se crea un fondo que le corresponde a uno de los participantes. Este individuo al igual que los demás miembros del grupo deben de seguir dando su aportación, al siguiente plazo le corresponde a alguien más y así sucesivamente. (Campos, 1998)

El que se pertenezca a una red de intercambio no es algo que obstaculice el tener participación en el mercado de trabajo; la función principal de una red de intercambio es producir seguridad, un mecanismo de emergencia que garantizan la supervivencia y utiliza así un recurso social. Estas redes de reciprocidad se basan en la ayuda mutua entre parientes y vecinos. Por lo tanto como se mencionó al inicio contar con una cercanía física es de suma importancia a la hora adoptar estrategias entre los agentes, mientras haya más cercanía, mayor será la interacción social y por lo tanto mayor serán las oportunidades de intercambio, características que tocaremos en el siguiente apartado, ejemplo de ello; la confianza, rasgo cultural que permite entablar una relación de intercambio que sea recíproca, así como la voluntad de cumplir con las obligaciones implícitas en esta relación, se define a la confianza como la cercanía psicosocial sea real o efectiva entre los individuos específicos, en contraposición con la relación formal o ideal que hay de por medio entre categorías sociales.

“La confianza depende de un gran número de factores, tanto objetivos como subjetivos. En primer lugar, está la cercanía social ideal: los parientes de sangre de la familia nuclear (de procreación y orientación) normalmente gozan del máximo de confianza. Siguen los parientes semejantes de segundo grado, y los parientes afines, aunque en este caso la confianza depende más de la historia de la relación que de la categoría formal” (Lomnitz, 1975, pág. 10).

Es este tipo de confianza, así como la física, es un factor influyente en el grado de confianza, debido a la implementación efectiva de los modos de comportamiento esperados, que dependen de la oportunidad real de poder ser realizados. Otro factor influyente en la confianza es la igualdad socioeconómica, por ejemplo; entre parientes, se ha observa un mayor de grado de confianza, entre aquellos que cuentan con un mismo nivel socioeconómico, que, con aquellos con un desnivel, el cual basta para distanciarlos, aun tratándose de parentesco. Aun con esto la familiaridad mutua y con una estructura fuerte, es suficiente para poder servir como un acercamiento de confianza con la probabilidad de no ser rechazados, en este caso, la familia como estrategia de supervivencia es de las más fuertes que se pueden encontrar en un

contexto como lo son los tianguis y las de las personas que convergen dentro de ellos, y solo por mencionar otras, también podemos encontrar la relación de compadrazgo, una combinación de respeto, de afecto personal y de alguna manera, de admiración mutua, así como el cuatismo; categoría inclina a las relaciones de amistad, que describen un complejo sistema de normas, valores y de relaciones sociales que la cultura mexicana ha fundamentado a través de los lazos de amistad.

Las familias de sectores marginados como lo son la unidad habitacional de embotelladores Pepsi y Salitrería, construyen estrategias de sobrevivencia a través del comercio ambulante a partir de elementos culturales aprendidos en el proceso de socialización, tales como la laboriosidad, reciprocidad y cooperación familiar, constituyendo un recurso cultural que al reproducirlo permite una organización en el contexto urbano. Así, las familias que se dedican al tianguis lo hacen debido a una construcción cultural reproduciendo estos valores en su vida cotidiana y les permite dinamizar la estrategia de sobrevivencia a través del comercio ambulante. (López, 2008)

Existen diversas motivaciones subjetivas dentro del comercio informal las cuales son usadas como estrategias de sobrevivencia, la subjetividad de las personas está relacionada a sus experiencias, vivencias, metas, etc., esto es lo que direcciona las acciones de su día a día, teniendo como resultado una construcción del mundo social.

“La actividad informal como practica social posee un componente o elemento subjetivo” (López, 2008), es decir, existen diversos motivos los cuales orientan a los comerciantes a adentrarse al comercio informal. En el caso de los comerciantes tianguistas de Salitrería/ U.H Embotelladores Pepsi, se ha observado que la mayoría se dedican al comercio informal incluso fuera del tianguis, ya sea vendiendo comida, productos de uso personal como lo son, las ventas por catálogo de tupperware, el tener su propio local donde venden la misma mercancía que en el tianguis, entre otros, con el objetivo de generar un ingreso propio.

2.3 Relaciones simbólicas y su forma de organización

Una vez analizadas las estrategias de sobrevivencia que se dan en espacios como el tianguis, y siguiendo más de cerca a los vendedores de Salitrería en Texcoco, podemos decir que existen diversas relaciones simbólicas; por el hecho de que

representan una multiplicidad de redes recíprocas basadas en el parentesco, respeto, confianza, vecindad, compadrazgo, de cercanía y de amistad, las cuales están destinadas a la supervivencia caracterizada de un intenso cambio de bienes y servicios, además de que como en cada sistema simbólico, son creados por los humanos para sistematizar, formular y reformular la realidad, permitiendo la construcción de la identidad y cultura de las personas.

Aunado a esto, dentro de los tianguis locales, también se construyen cotidianamente otras formas de interacción y vínculos partiendo de procesos políticos, económicos y culturales. Dando espacio a alternativas económicas donde se intercambian bienes y productos de primera necesidad articulando así diferentes sectores sociales, y esto permite generar espacios para dichas acciones.

Dentro de esta perspectiva, Bourdieu plantea que

“los actores sociales emergentes direccionan los procesos socioeconómicos a través de distintos contextos, buscando crear transformaciones a través de lo colectivo dentro de las estructuras sociales de una economía que domina. Así mismo plantea nuevos ordenes de producción y de interacción entre cada elemento involucrado, generando así una cooperación” (Bourdieu, 2001)

A continuación, identificaremos las diferentes relaciones que existen entre algunos de los vendedores perteneciente al tianguis de la U.H en Salitrería, Texcoco, así como sus características, pero primero nos interesa que como lectores tengamos un imaginario de lo que representa este lugar.

Para esto, es importante mencionar que las entrevistas realizadas se llevaron a cabo en día sábado, día exclusivo en el que estos vendedores llevan a cabo sus actividades, partiendo de la CDMX, existen diversas rutas que incluyen el transporte público como medio para llegar a la zona geográfica de nuestro interés; Texcoco.

Principalmente la unidad habitacional se encuentra entre las calles “Mérida y Río seco”, esta última tiene la característica de no estar pavimentada, además de que en el junte con la avenida “Camino viejo a Chapingo” se cuenta un puente de concreto que atraviesa por un canal de aguas negras y conecta con la avenida principal “Canal de Texcoco”, un dato interesante es que a tan solo 1.2 km, específicamente; quince minutos siguiendo la dirección por “Cam. Viejo a Chapingo y Úrsulo Galván” se encuentra la Universidad Autónoma de Chapingo.

La unidad fácilmente pudo ser ubicada gracias a las características de esta misma, pues la unidad cuenta con bardas de ladrillo rojo y rejas de metal, las cuales sirven como barreras que delimitan la zona geográfica de la unidad, los edificios cuentan con las mismas características que las bardas de ladrillos rojos, las características de la unidad como muchas otras son; edificios rectangulares separados por las zonas de estacionamiento, cada edificio cuenta con sus escaleras tanto para entrar a los departamentos, como las de emergencia, además de otros espacios de uso múltiple, justo en medio de la unidad, por la parte de afuera de la avenida principal, hay una bomba de agua, encarga de suministrar el agua a la unidad, como se mencionó al inicio de este trabajo, en medio de esta, se encuentra un estructura rectangular de color azul con el logotipo de la marca Pepsi, la cual le da el nombre a dicha unidad, a los costados de esta estructura se encuentran las dos principales entradas a la unidad, al menos las de la calle “Camino viejo a Chapingo”, calle la cual es el centro del montaje del tianguis de los días sábados. Al otro lado de la calle, es decir al frente de la unidad se encuentran casas comunes, así como también locales de servicios como:

- Mecánico
- Tortillería
- Un centro de cómputo (internet)
- Farmacia
- Purificadora de agua
- Paletería
- Materias primas
- Lavandería
- Pollería
- Tiendas de abarrotes

Lo cual demuestra ser una zona que independientemente del tianguis, se cuenta con otros tipos de comercios, además de ser bienes y servicios estratégicamente ubicados para las necesidades que pudieran tener algunos; sino es que, en su mayoría, por los habitantes de la unidad.

El tianguis de Salitrería en la U.H Pepsi, es establecido sobre la banqueta perteneciente a la unidad, ubicada sobre la avenida “Camino Viejo a Chapingo”, además de que los puestos ocupan uno de los carriles de la avenida, dejando el otro disponible para la movilidad vehicular. Una vez ubicados en el tianguis, se pudo

contabilizar un total de 26 puestos, establecidos los días sábados de cada semana, en un horario de 9:00 a 17:00 horas, montados en su mayoría por puestos armados de metal en forma de “casita” sobre la calle y banqueta en forma paralela, unos otros simplemente sujetos por polines de madera o incluso palos, estos puestos cuentan con techos provisionales los cuales son armados con lonas de colores, y unos cuantos, con cobijas, debajo de los puestos normalmente suelen poner cajas tanto de madera como de plástico para poder almacenar la mercancía no expuesta. Es importante mencionar que hay postes de luz pertenecientes a la unidad, y si bien, durante el día los vendedores no se benefician de estas condiciones, la zona cuenta con electricidad.

Los productos que se encuentran distribuidos en los 26 puestos, a la venta son:

- Accesorios para celulares
- Ropa de paca¹⁰
- Plantas
- Chacharas¹¹
- Cosméticos
- Aguas frescas
- Tacos de cecina
- Decoraciones para el hogar, hechos de madera de triplay
- Fruta y verdura
- Hierbas
- Utensilios para el hogar (jarcería, vidrio, plásticos)
- Abarrotes
- Jarcería
- Producto marca “Bimbo” con precio rebajado
- Accesorios para el cabello
- Dulces a granel
- Muebles de madera
- Tacos de mixiote
- Productos de cuidado personal (jabones, cremas, pastas, desodorante, gel, etc.)
- Chicharrón de cerdo
- Puesto de joyería
- Antojitos mexicanos
- Ropa interior
- Mariscos y empanadas
- Pijamas

¹⁰ Terminó que es utilizado para nombrar a las cantidades de ropa de segunda mano que es comercializada a precios accesibles.

¹¹ Objetos que en su mayoría tienen poco valor e importancia

ruido, sin embargo no fue así, el lugar demostró ser silencioso, evidentemente no se excluye, como ya se dijo, el ruido que genera la movilidad por personas y/o vehículos, además de la de los puestos, pero en general no es nada escandaloso, y en cuanto al tránsito de personas, también demostró ser una zona regular, pues por la información que nos pudieron proporcionar los tianguistas y nuestra visión, hay una frecuencia de personas moderada.

Dentro del tianguis, este se puede percibir como un espacio de encuentro y esparcimiento entre lazos de amistad, pareja o familia, quienes aprovechan estos espacios para surtir su despensa, saludar, ponerse al día, para convivir o como un medio de escape de la rutina diaria, así mismo se puede observar que dentro de este; existen ciertas relaciones sociales que se han forjado debido a la convivencia semanal entre los comerciantes de esta zona, “donde los grupos humanos interactúan desde lo individual hasta lo colectivo...” (Álvarez Zapata, 2022), es decir, el compadrazgo, amistades e incluso relaciones ya existentes como lo son, las familiares, tal es el caso de José, el cual vende mariscos dentro de este tianguis:

“Fíjate que gracias a que me gusta platicar y saludar a todos los lugares a los que voy y siempre tratándolos con respeto he hecho muchísimas amistades muy bonitas, y no solo en este tianguis, sino en todos los que he trabajado y gracias a eso he conocido gente muy bonita, y me tratan excelente, también gracias a esas amistades y compadrazgos siempre me buscan para consumir de mis alimentos, no me dejan, fíjate en estos 22 años siendo tianguista hay clientes que incluso viven en otros estados y siguen viniendo a buscarme, o gente que conocía de antes y que me encontré en este tianguis les da gusto que estemos trabajando en conjunto...” (José, 26 años. 2023)

Es importante reconocer que el espacio donde se forman estas relaciones está configurado por dos dimensiones: el material y la representación mental; es decir, el

espacio no es un objeto o un sistema, sino una realidad geográfica donde se forja lo material y lo subjetivo, propio de los tianguistas.

Con esto nos referimos al hecho de que, gracias al espacio, como lo es el tianguis, se pueden forjar este tipo de relaciones simbólicas, donde se presenta la reciprocidad como un aspecto principal.

Lo curioso de este tianguis es que, debido a sus pocos años que lleva en funcionamiento, y a los constantes cambios de comerciantes que llegaron a vender dentro de este, las relaciones no son tan fuertes a comparación de otros tianguis más grandes, con esto se observa que la mayoría de los comerciantes son un poco apáticos con los demás comerciantes, aunque podría ser porque algunos ya se conocen de años, y muchos otros o viven cerca de la misma zona, por lo que lo ven normalizado, así como hay otros, que vienen de fuera, y los cuales no generan un vínculo fuerte con los comerciantes, pues se limitan a tan solo llegar su a lugar de trabajo, poner su puesto, vender y retirar sus productos, quitar su puesto e irse, y así cada fin de semana.

Dentro de las relaciones de aquellos que se llegan a conocer, así como vendedores “nuevos”, existe el apoyo mutuo, es decir, si alguno tiene que ir a buscar cambio o por alguna otra situación; el comerciante cercano le cuida su mercancía, o demuestra su apoyo de diferentes formas, esto en casos donde los comerciantes están solos y requieren del apoyo, o por el contrario; están los que son negocios familiares, y suelen apoyarse entre ellos, por lo que es característico que entre los propios vendedores se formen lasos de amistad con el paso del tiempo o simplemente se llegue a la formalización de una relación laboral, pero aun con esto, los favores se hacen presentes, los cuales son característicos de la ayuda mutua, ejemplo de ello; lo mencionado por Yesenia (20 años), una joven vendedora de ropa de segunda mano:

“Hay ayuda, entre los que les tienes más confianza y conoces más, cuando nos quedamos sin cambio pues es de ir a conseguir con los demás, o luego te prestan y ya después se los devuelves, o si pides algo prestado igual, como a la señora de las quesadillas luego comemos ahí y pues ya después al final le pagamos”

En relación con los demás vendedores pertenecientes al tianguis, se pudo notar que entre ellos la convivencia es armoniosa, por lo menos lo que llegaron a mencionar es que entre ellos no ha habido ningún tipo de problema, como todo hay diferencias, pero gracias al dialogo y sobre todo al respeto han podido solucionar cualquier problema, dejando en evidencia que entre vendedores hay comunicación; se mencionó que no hay favoritismos, ni mucho menos violencia.

“Hasta el momento todo ha sido muy bonito, hasta parece que todos están felices y son familia, realmente es muy buena la convivencia, cada quién está en lo suyo, nadie se mete con nadie, y pues es armonioso, todos te hablan con respeto y extrañamente con cariño” (Lourdes, 60 años).

Los comerciantes cercanos al tianguis no suelen tener problemas con ellos, al contrario, uno de ellos, el cual tiene una tienda, presta el servicio de baño para tianguistas, este lo usan los que son de lejos, los que viven cerca de la zona suelen ir a sus casas, esta es la manera en el identificamos como es el acceso al baño.

En cuanto a la relación que se tiene como comerciante-comprador es diferente, si el comerciante ya conoce a sus clientes suelen ser un poco tolerables respecto al pago de su mercancía, un ejemplo de esto es la señora Lourdes (60 años), la cual vende productos de Tupperware y cosas de segunda mano:

“Si llega a venir un cliente que ya conozco, y que sé que es vecino le doy la facilidad de que me dé en dos pagos lo de un producto, y desde el primer pago se lo puede llevar, pero si es alguien que apenas conozco o es un cliente nuevo y le digo que me dé en dos pagos lo de la botella o el tupper prefiero dárselo hasta que me dé lo del segundo pago”

La mayoría de los que trabajan ahí son vecinos, familiares y/o amigos los cuales dan preferencias a sus conocidos con estos privilegios, donde incluso pueden crearles un tipo de “crédito” basado en la confianza. Aunque, también hay distintos comerciantes que prefieren evitar dar ese tipo de preferencias por no perder

mercancía o dinero. De manera general, cada puesto mantiene sus propias estrategias de venta y trato hacia las personas, de los vendedores entrevistados pudimos percatarnos, que el trato hacia el cliente es de manera muy cariñosa, pero manteniendo el respeto, se respeta mucho el ruido, para poder escuchar bien a las personas.

De entre los puestos visualizados, se pueden observar que por ejemplo en puestos de frutas y verduras, de comida, de ropa etc., a manera de publicidad y gancho a la compra, estos puestos muestran ciertos letreros coloridos que exhiben el precio del producto, así como pequeños carteles con algunas frases exhibidas como lo son el: “alcanza pa’ la suegra”, “hoy no fio mañana tampoco”, “remate total”, “10 hijos tengo en casa que debo mantener”, “paga el novio”, “solo este día”, “no vendo por hambre ya la traigo” o la tan famosa frase: “todo se va de a (cantidad de precio)” todo esto acompañado en ciertos casos con música para formar un ambiente más amigable, además de las estrategias de cada vendedor, las cuales algunos de ellos llegan a gritar frases coloquiales características de los tianguis y mercados como el famoso: “pásele güerita”, “que va a llevar clientela”, “pruebe aunque no lleve”, “chéquele amiga”.

Algunas otras características que pudimos observar en base a las entrevistas y que dan cuenta del tipo de organización y de relaciones que se hayan dentro del tianguis de la Salitrería, son las siguientes:

1. En dicho tianguis no se cuenta con algún tipo de esquema o mapa que represente la zona correspondiente de los vendedores de Salitrería, esa percepción de cada vendedor el lugar y espacio que le corresponde dentro del tianguis.
2. Por consiguiente, cada vendedor tiene claro su lugar de trabajo, se comenta que cada vendedor tiene una tolerancia de una hora, una vez puesto todo el tianguis, de lo contrario se prestan esos lugares faltantes, más nunca se les llega a poner un tipo de castigo a dichos vendedores que por alguna u otra razón no pueden asistir.
3. En su mayoría, la rutina de los vendedores inicia desde un rango de horario de 6 a 9 am, tiempo destinado a transportar la mercancía de su casa a la zona de venta y al armado de sus puestos, se comentó que como son habitantes de la misma zona, muchos de ellos no batallan para transportar su mercancía, la cual transportan en mano y a pie, o con la ayuda de

herramientas movibles como lo son; las canastas con ruedas, los conocidos “diablitos”, etc.

4. Cualquier persona que quiera montar un puesto en el tianguis de Salitrería, puede hacerlo, con la única condición de mantener el lugar de trabajo limpio y presentable, y que no se genere ningún tipo de problema (en toda la zona en general) así como también se procura que el patrón de puestos no se repita, es decir; se procura que lo que se venda en el tianguis sea variado, y con estructura en forma de “casita” para mantener la estética, además de ser supervisado por el líder del tianguis.
5. El monto total que se cobra por piso es de \$40 pesos mexicanos, el destino de esta cantidad es para el beneficio de los propios vendedores, así como para la unidad, pues todo el dinero juntado es usado como un fondo de ahorro, del cual parte de ese dinero es empleado para comprar: bolsas para la basura, para comprar y armar extensiones de luz, así como para mantener limpia la zona, realizar actividades y dar obsequios para fechas especiales como lo es el día del niño, el 10 de mayo y el 15 de septiembre.
6. En este caso, hay un líder tianguista, el cual tiene la función de asesor y trabajador dentro del mismo tianguis, este líder es el encargado de mantener de cierta forma la armonía del tianguis, así como asignar el lugar a los nuevos vendedores, donde también a través del Consejo de Participación Ciudadana (COPACI) ha ayudado a defender a sus compañeros tianguistas, abogando por ellos ante el ayuntamiento, quienes en alguna ocasión trataron de cobrarles por piso más de lo establecido:

“Nos cobraban sin darnos un justificante y ante eso se cuadra una extorsión, sin dinero y con extorsión, por eso estábamos viendo esa parte de COPACI, que es la Consejo de Participación Ciudadana, de cómo no estaban cobrando injustamente, por eso me tuve que incorporar como líder tianguista, a efecto de defender los compañeros y personas que tienen sus negocios pequeños, si te percatas no creo que perciban más allá de \$200, como el que vende botones, entonces se querían aprovechar y por eso me hice líder tianguista” (Alejandro, 27 años, vendedor y líder tianguista).

El ayuntamiento, por parte del municipio de Texcoco, otorga el servicio el cual debe ser pagado anualmente, una vez pagada esa cuota, es reembolsada y se va directo al municipio, se llegó a mencionar que el ayuntamiento les cobra un aproximado de \$3.70 pesos mexicanos por cada metro cuadrado

7. En cuanto a seguridad, se hizo notar que no cuentan con algún tipo de apoyo como lo es la vigilancia, sin embargo los vendedores mencionan que, si llegaran a necesitar de alguna patrulla, llaman al número de emergencia y una unidad correspondiente al municipio llegan a auxiliarlos. Algo interesante de analizar, es el hecho de que en los años que lleva el tianguis, no ha habido algún problema mayor que obligue a llamar a las autoridades, pues todo se ha mantenido gracias al buen comportamiento de los vendedores, y de la zona en general. En las contadas ocasiones que se ha presentado un problema, se sanciona de acuerdo a los lineamientos presentados por el líder en cuestión, por el Consejo de Participación Ciudadana, o el mismo ayuntamiento.

“Ha habido conflictos a razón de que toman bebidas alcohólicas aquí en el tianguis, entonces sancionan, primero es un labor social, la primera labor social es que se pongan a barrer o se pongan a pintar las banquetas, porque ya no se me hace idóneo en estos tiempos andar pidiendo dinero, no, depende de la conducta que lleguen a tener, los “castigan”, si se ponen de impertinentes o toman en el tianguis, se les manda a descansar y mandan a llamar al ayuntamiento para que se dé una remuneración económica, ahí si vamos por multas, se llaman multas administrativas, ahí sí” (Alejandro, 27 años, líder tianguista).

8. Cuando un vendedor se llega a enfermar o presenta alguna complicación de salud, es su propia responsabilidad atenderse, por parte del tianguis no hay un tipo de seguro que cubra estas necesidades, por lo que cada vendedor es responsable de su salud. En algunas ocasiones y como parte

de la solidaridad y empatía de otros vendedores, se han llegado a cooperar entre ellos para dar un apoyo económico a quien lo necesite.

9. Respecto a la basura generada por los vendedores, cada uno debe hacerse responsable de su basura generada, es decir; en cada puesto, cada vendedor es el encargado de recoger su basura, para posteriormente, al final de la jornada, depositarla en bolsas grandes donde se tiran todas las basuras de todos los puestos del tianguis, una vez juntado todos los desechos, el camión perteneciente a la zona, pasa recoger los bultos de basura, muchos otros; simplemente se llevan la basura a sus hogares.
10. En cuanto a compromisos políticos; de todos los entrevistados, se llegó a la conclusión de que en los años que lleva en operación el tianguis de Salitrería, no se ha llegado a formalizar algún acuerdo entre alguna campaña política y los vendedores, incluso ni con el propio municipio de Texcoco. En palabras de algunos tianguistas, solo son eso; promesas y uno que otro dialogo entre las campañas políticas.

“Una vez alguien le dijo a mi mamá que según si apoyaban a no sé quién, les iban a prometer mejores condiciones, pero nosotros en lo que llevamos aquí no nos hemos enterado ni visto nada” (Yesenia, 20 años, vendedora de ropa de segunda mano).

Respecto a otro tema social de suma importancia que surgió dentro del tianguis, y que nos gustaría ligar con la parte de identidad; que más adelante analizaremos, es la discusión del tema sobre la preocupación ante el deterioro del medio ambiente y el papel que desempeña en la economía informal. Un punto que debatir es lo mencionado por Benson (2014):

“El potencial ecológico de ciertas actividades informales, tales como la gestión de residuos, la minería artesanal y los mercados agroalimentarios; sugiere que los informales podrían ser más sensibles al deterioro ambiental y más dinámicos en la búsqueda de soluciones” (Huerta, López Lira, & Sánchez Rodríguez, 2018, pág. 120).

Es decir; de cierta manera los vendedores como los tianguistas (sin generalizar) cumplen con funciones sociales primordiales, en su búsqueda ya se inconsciente o conscientemente de soluciones que se adecuen a contribuir a una mejor gestión de la sustentabilidad. Parte de esto es desarrollado por la personalidad de cada persona; por lo tanto, de su identidad como vendedor perteneciente al tianguis, donde se sabe que con frecuencia hay una movilidad de personas, por tanto, dentro de sus personalidades consideran como un deber, tratar de solucionar problemas sociales, así como a la comunidad en la que pertenece, lo que a ciertos vendedores los convierte en catalizadores de cambios sociales.

Ejemplo de esto fue observado dentro del tianguis de Salitrería, pues en el caso de la joven Yesenia (20 años), cuya actividad es vender ropa denominada de paca, es decir; de segunda mano, luego a comentar que la ropa que vende no es de mala calidad, incluso algunas prendas llegan a traer etiquetas, lo que menciona es que ella sabe qué; al vender este tipo de ropa, incluso ropa de ella y familiares, que está en buena condición y que no utilizan, les permite darles una segunda oportunidad, antes que ser desechadas, ayudando a disminuir el impacto ambiental que es causado por la creación de cualquier prenda nueva, como las grandes empresas de moda, que con su publicidad y más, se propicia al consumismo, así como malgastar recursos. Entre otras cosas, Yesenia también es consciente que, al realizar esta actividad, las personas reducen gastos, y apoyan a la economía circular; contribuyendo a las personas que promueven una alternativa más sostenible a la moda rápida y el consumo excesivo, pues de cierta manera, ayudan a vendedores y locales pequeños, y ambas partes; comprador-vendedor, se ven beneficiados en su economía. Así como este ejemplo, se encuentran muchos más, como el reutilizar las bolsas de plástico, así como la implementación de bolsas biodegradables, bolsas de papel, y de tela, en el caso de la carne, personas dan sus propios recipientes para que el producto sea guardado en este caso; en los tupperes y no en bolsas, se opta por la madera en vez de plástico, etc.

Mediante esto, se ha podido observar una sensibilización a temas sociales por parte de algunos de los vendedores pertenecientes al tianguis de Salitrería, y es un hecho que; así como en este espacio, lo mismo ocurre en muchos de los tianguis a lo largo de la República Mexicana. Para finalizar, en base a esto y a la observación que

se tuvo durante las entrevistas y visita al tianguis, puede percatarse que no se encuentra tan establecidos ciertos usos y costumbres que generalmente se observan en otros tianguis, es decir, se nota una falta de unidad sólida como comerciantes que cada semana conviven dentro de este, hay un apoyo, sí; sin embargo no existe una reciprocidad (de relaciones) notoria entre estos mismos, pero si se llegan a dar relaciones de reciprocidad, como lo vimos, en el sentido de ciertas situaciones donde las personas tienen que encargarse su puesto, al puesto de al lado o al de enfrente, por ir al baño, por ir a conseguir cambio, o por cualquier otra situación, favores los cuales, son devueltos, así como también hay algunos comerciantes que prefieren reservarse a crear formas de atraer clientela a su puesto, a dar algún tipo de "preferencia" ya sea económica o de producto, y a regatear sus productos. Se observaron puestos en los que hay solo un dueño, o más, varios de estos puestos eran familiares y unos otros, eran generadores de más empleo, pues contrataban a más personas para los servicios.

En los puestos que son de tipo familiar, se les llega a remunerar de acuerdo con la percepción del dueño, como en el caso de la Sra. Lourdes, donde su nieta de 15 años le ayuda con la venta, a la cual le da un monto no establecido, pues para ellas, es un monto simbólico que no es necesario, pues la nieta disfruta de la compañía de su abuela, y viceversa. Para los puestos que requieren de empleados extras, se les llega a dar un pago semanal o según la administración del "jefe directo", es decir; dueño del puesto (pues la venta es cada sábado, mismo día que obtienen su remuneración), como el ejemplo de uno de los entrevistados, el Sr. José, vendedor de mariscos, quien ha llegado a emplear de 3 a 5 trabajadores, los cuales obtienen un salario semanal.

Así mismo, se observa que a pesar de los años que lleva este tianguis nunca se ha impuesto alguien a ejercer su liderazgo como una forma de control a los comerciantes de la zona, y que, al contrario, aquellos que están como responsables del manejo, organización y administración de este mismo ven, por un bien común ya que conocen la situación social de cada uno de los comerciantes. Por tanto, las relaciones entre los vendedores de salitrería, si bien no son las más sólidas, si se llega a tener una convivencia armoniosa, respetuosa y, sobre todo, cálida, basadas

en la comunicación y respeto mutuo, tanto de vendedores a vendedores, como de vendedor a cliente.

Para finalizar, queremos destacar que de las seis personas entrevistadas, todas se consideran simplemente como vendedores, no tienen en cuenta otras categorías, como informales y/o ambulantes, en palabras de ellos; ser tianguista se lleva en la sangre, con el paso del tiempo se vuelve una actividad tan común para su vida personal, que llegan a ver al tianguis como su segunda casa, donde el gusto por trabajar en este espacio los hace más empáticos con los demás vendedores, y dicen ser felices al ver como cada vez más y más personas llegan a comprar y a vender al tianguis. Además de ser conscientes, que sus actividades, aportan a la economía del país, así como también, personalmente, les han permitido crecer y sobrevivir, en muchos sentidos.

“Es una forma de salir adelante y una tradición familiar, muchas veces se puede ver mal el que uno venda para sobrevivir pero es que hoy en día es más fácil vender algo que encontrar trabajo, muchas veces se les juzga a la gente como yo, pero quieran o no, mis papas con este negocio nos sacaron adelante, nos dieron el privilegio a mi hermano y a mí de poder estudiar y ser profesionistas, y yo aprendí a ganar mi propio dinero y a hacer este tipo de cosas porque no sé en qué momento pueda yo no tener empleo, con la pandemia muchas cosas se detuvieron, incluso nosotros, pero pudimos salir adelante arriesgándonos y yendo a vender, así fuéramos poquitos puestos; y aunque tal vez la generación de mis papás sea la última de tianguistas se, y respeto, a quienes se chingan en vender fruta y verdura porque ya lo viví en carne propia” (Alejandro, 27 años).

Así como Alejandro, creemos que hay miles de comerciantes más, en muchos de los tianguis a lo largo de México que, sus actividades como tianguistas, las llegan a percibir con respeto y admiración, pero, sobre todo, con cariño.

2.4 Identidad

La identidad ha sido discusión de diversos autores, desde el marco de la sociología, la identidad es la comprensión de quiénes somos y quiénes son los otros, una reciprocidad de la comprensión de los demás y de nosotros mismos (Jenkins, 2004). Desde esta perspectiva, la identidad es una diferenciación que se va construyendo, en el capítulo de las dimensiones de la cultura laboral hablamos de la cultura como una red de significados, la cual se va modificando a través del tiempo, es algo que el sujeto va tejiendo y no es estático, pues la identidad es la cultura de una forma interiorizada, de una forma diferenciadora, gracias a esta diferenciación o reconocimiento, se puede establecer interacciones de significados, incluso es imposible tener la concepción de sociedad sin ni si quiera tener la de identidad, porque esta última es la causante de la interacción (Giménez, 2005). Esta interacción que menciona el autor se ve reflejado en la forma de como interactúan los comerciantes ambulantes del tianguis de Texcoco, en la entrevista cuatro; José nos dice que la forma en como interactúa dentro del tianguis es por medio del baile con sus compañeros o incluso hasta cantar:

“Al menos yo, de maravilla con todos, yo llego y parezco loquito porque voy por todo el tianguis y ando diciendo hola, hola, hola, al menos yo me llevo bien con todos, amo mi trabajo, de pronto hasta nos ponemos a bailar y a cantar” (José, 45 años).

Para algunos teóricos la identidad es un intento del individuo por construir una narrativa, que a su vez le permita comprenderse a sí mismo y tener un control sobre su propia vida y futuro en situación de incertidumbre (Giddens, 2002). Con el fin de esta investigación; nos enfocamos en la identidad laboral, la cual se construye en acciones enfocadas del trabajo, con la interacción del individuo, pero en un contexto de trabajo; el autor Tajfel (1984) toma la identidad social como la forma en que un individuo se define a sí mismo que pertenece a un grupo, en un ámbito laboral, esta definición va orientada a las actividades laborales, por lo que implica por un lado que el trabajador se defina a sí mismo perteneciente a un grupo o una organización, como en nuestro caso el tianguis, definiendo de esta forma su posición como miembro de la organización o grupo, siendo reconocido por el resto de los miembros y por el otro, orientado a una actividad de trabajo, el cual puede ser orientado más por trabajadores

independientes, más que pertenecer a una organización (Moreno Hurtado, Torres Arévalo, Martínez Patiño, Martínez Beltrán, & Vesga Rodríguez, 2018). A partir de las entrevistas realizadas en el tianguis de la U.H Pepsi percibimos, que estas personas, se identificaron como comerciantes ambulantes, es pocas palabras, vendedores, no como tianguistas, pues algunos de ellos tienen otra profesión o trabajo que lo realizan con mayor frecuencia, no solo la venta en este tianguis, al igual que la palabra “tianguista”, “zapatero” o “verdulero” eran palabras que encontraban de manera negativa, para referirse a ellos como comerciantes ambulantes.

La identidad laboral de un individuo también es comprendida como el concepto de sí mismo, situado en el trabajo que establece por una unión de identidades de carácter organizacional, ocupacionales y otras que dan forma a los roles de una persona (Walsh & Gordon, 2007). Es decir, esta identidad no solo se da de una forma organizacional en el ámbito laboral como se señala anteriormente, sino también de una forma individual, contemplando más el rol de la persona, la cual desempeña dentro del trabajo, a pesar de que el comercio laboral sea una organización, es claro que muchos de ellos no pueden identificarse de una manera unificada con todos, tal es el caso del señor José, quien dice que; el si se siente parte de un compañerismo de que se da entre los demás vendedores, o como por el lado contrario de la señora de la entrevista uno (anónima), quien parece ser, que ella al solo estar un día vendiendo en un tianguis no se percibe su identidad como una comerciantes ambulante dentro del tianguis, sino por otras cuestiones, como es el caso de la apropiación de los productos que ella misma realiza, o que entre semana realiza una actividad laboral más constante que se puede identificar más con eso. Por otro lado, la identidad laboral también es concebida como una relación que las personas tienen con el trabajo y el rol de trabajo que desempeñan (Andrade V. , 2014). En otras palabras, es la unión tanto de un rol de la persona, pero también unido con la relación que se tiene con las demás personas, ya sea en su gran mayoría vendedores o, por otro lado, los clientes. El papel del rol ocupacional en la configuración de identidades laborales implica que los miembros del grupo configuren su identidad laboral a partir de las funciones de sus roles de trabajo, como es el caso también de los trabajadores independientes que no están vinculados como empleados de alguna organización, los roles son comprendidos como las expectativas que se tienen acerca del desempeño de un individuo, y la identidad como una concepción que se encuentra

sujeto a un individuo trabajador, una condición interna y subjetiva, implicando un sentido de pertenencia, identificarse con algún rol que dota a su vez un significado como trabajador, sobrepasando las funciones de su posición (Ruvalcaba, Uribe, & Gutiérrez , 2011).

De acuerdo con las entrevistas, la identidad se ve reflejada cuando se consideran o perciben a sí mismos como comerciantes, o vendedores, pues el término "tianguista" es despectivo para algunos de ellos, o incluso nombrarles verduleros, en el caso específico del tianguis de Texcoco, muchos de ahí señalan que ese tipo comercio que realizan, solo lo hacen por desechar cosas que se van quedando tal es el caso de la entrevista tres, por otro lado algunos que si es su sustento económico como los padres del abogado que dependen de ello, y otros solo para pasar el tiempo como la señora que se dedica a las artesanías. Es por ello que en el tianguis de U.H Pepsi, Texcoco, se puede percibir a sí mismo como comerciantes ambulantes, lo cuales lo realizan con fines para salir adelante, para apoyar a sus familiares o solo por sacar algunas cosas de sobra, pues mucho de estos puestos a lo mucho logran sacar \$200 semanales, es decir; menor al salario mínimo de acuerdo con el boletín número 001 del 2023 publicado por un comunicado de la Secretaría de Trabajo y Previsión Social a partir del 1 de enero del 2023 que aumento de \$172,87 diarios, a \$207,44. (Gobierno de México, 2023)

La Comisión Nacional de Salarios Mínimos (CONASAMI), solo benefició a trabajadores formales, es por ello por lo que la entrevista uno, señala también trabajar en vender comida y demás trabajos, puesto que \$200 es un monto muy pequeño y más siendo solo una vez a la semana:

“No, en realidad con las ventas de solo esto no me alcanzaría para mantenerme, es por lo que también vendo comida en la iglesia, en realidad la razón del porque me encuentro aquí vendiendo tejidos es porque me gusta tejer...”
(Vendedora de artesanías).

2.5 El tianguis como sentido de identidad

Como se pudo observar, durante mucho tiempo se ha debatido el concepto de identidad, diversos autores han aportado sus ideas al concepto, en una de las

características generales; se ha establecido que la identidad no se presenta como fija e inmóvil, sino que su construcción conlleva todo un proceso dinámico, relacional, dialógico etc., donde se desenvuelven en relación con un “otro”. La identidad no es definida nunca en su totalidad por la sociedad y la cultura, no de una sola vez y que sea para siempre, sino como se mencionó; es variable y se va configurando a partir de procesos en el curso de las interacciones que se consideran como cotidianas, además la fluidez de la identidad se va generando por las interacciones sociales que se construyen y se reconstruyen constantemente por los diversos intercambios sociales (ejemplo de ello, los que se dan en el tianguis, vistos anteriormente). Lo que pretendemos en este apartado, es dar cuenta de algunas características de algunos autores, donde relacionamos al tianguis como referente de identidad entre las personas tianguistas, que desde nuestra perspectiva estas actividades se han vuelto parte de la historia de estas personas, y sobre todo de un *habitus*, concepto planteado por Bourdieu que analizaremos más adelante.

Algunas características de la identidad, en relación con la sociedad y la cultura, son planteadas en “Apuntes sobre el concepto de identidad” por Juliana Marcús (2011), quien dentro sus autores, retoma a Taylor (1992) quien hace una clara mención, argumentando que la identidad es el resultado de interacciones que son negociadas, en las cuales se pone en juego el reconocimiento: 1) el reconocimiento de sí mismo, 2) el reconocimiento hacia otros y 3) el reconocimiento de otros hacia otros. De esta manera, resulta importante el marco de las interacciones sociales, pues dentro de estas, se van normando los aspectos de la personalidad que se presentan en las conductas de las personas en un contexto determinante.

Para Ortiz (1996) la identidad sería “una construcción simbólica que se hace en relación con un referente, un producto de la historia de los hombres”, es decir; la historia de las personas se recrea por un proceso dinámico, entre el plano biográfico y el plano relacional o social, la identidad puede definirse en este aspecto como una unidad personal, incluso colectiva, porque se constituye como se mencionó, a partir de relaciones dinámicas que los individuos mantienen entre sí, estas cualidades no son determinantes en su totalidad, sino que por el contrario, son construcciones nunca acabadas, dado a que están abiertas tanto a la temporalidad, como por la contingencia y a la posicionalidad relacional de las personas con los otros, como también por los diferentes contextos en que se dan, siguiendo esta línea, para Grimson (1999), “las identidades nacen y se construyen siempre tomando conciencia

de la diferencia, es decir, en relación con los otros”, también surgen de la narración del yo; de la historia personal, como esencia innata, las identidades surgen también de modalidades de juegos de poder, de lucha, de conflicto, de las acciones de vida, de la heterogeneidad de los acontecimientos vividos, de la realidad de la vida cotidiana, de nuestras experiencias, y de lo que Bourdieu llamo *habitus*, característica principal que retomamos en los tianguistas de U.H, Pepsi, en Texcoco.

En los lugares de trabajo, como en nuestro caso; el tianguis, se presenta una lógica particular donde se construyen y se vinculan diversos campos de acción social, por lo que el funcionamiento de estas relaciones sociales ha conformado parte de la identidad de los actores inmersos en esta actividad, pues incluso mucho de estos vendedores ambulantes se han dedicado a ello durante toda su vida. Para Bourdieu, ejemplo de estas actividades, se han transformado en un *habitus*, es decir; una forma de ser y actuar en el mundo, a partir de las propias experiencias cotidianas insertas dentro de la misma actividad, que por la manera de realizarlas se convierten en parte o toda la existencia de algunas personas.

Para los tianguistas, la lógica de acción colectiva (de uno hacia otros) se ha convertido en un fin en sí mismo para mantenerse en los tianguis, porque es lo que muchos saben hacer y muchos incluso solo saben hacer eso, la organización que han tenido, les ha permitido dotarse de una capacidad para articular (identidad) y defender sus intereses comunes, por ello la existencia de estos vínculos identitarios en función a la pertenencia del tianguis, a partir de las relaciones que se mantienen con los otros; como compañeros de trabajo, jefes, amigos, clientes, vecinos, etc., estas relaciones permiten conformar modelos culturales que dependen del cómo se vive en los hábitos diarios de los tianguistas. El *habitus* es lo que permite a Bourdieu relacionar lo objetivo (para nuestro caso, el desempleo, la informalidad, etc.) y lo subjetivo (conjunto de estrategias y valores). Por lo tanto, se define al *habitus* como:

“estructura estructurante, que organiza las prácticas y la percepción de las practicas [...] es también estructura estructurada: el principio del mundo social es a su vez producto de la incorporación de la división de clases sociales” (Safa Barraza, s.f., pág. 2).

Estructura estructurada en cuanto proceso mediante el cual se interioriza en los individuos, con la finalidad de funcionar como estructurantes, es decir; como principios de generación y de estructuración de las prácticas, dicho esto, a partir del *habitus*, los sujetos, podrán producir sus prácticas. En este sentido, Bourdieu refiere de este concepto al proceso por el cual lo social se interioriza en los individuos y logra que las estructuras objetivas concuerden con las subjetivas, Néstor Canclini (1990) menciona que el *habitus* “sistematiza el conjunto de prácticas de cada persona y de cada grupo, garantiza su coherencia con el desarrollo social” por lo tanto el *habitus* les permite a los individuos y a las clases la “programación” de aquello que consideran como necesario.

Para finalizar, podemos decir que las formas identitarias de los tianguistas se logran a través de la interacción individual, grupal y social, lo cual les da significado a los procesos diarios de la vida de los agentes (de los tianguistas), estas identidades solo pueden construirse a través de las relaciones con los otros durante las instancias de socialización y resocialización, tanto como por la historia personal. Las identidades requieren de contextos para poder construirse, dichos contextos aparecen como en el ejemplo del tianguis.

“Las identidades se construyen sobre la base de experiencias previas significativas: se asientan sobre los *habitus* construidos históricamente considerando las trayectorias sociales e individuales. De modo que no se establecen sobre el vacío, ni de una vez y para siempre” (Marcús, 2011, pág. 113).

Por lo tanto, estas identidades van cambiando, tomando los diferentes sucesos de la vida cotidiana, fuera y dentro de sus espacios de trabajo, por lo que como se ha argumentado al inicio, estas identidades laborales son heterogéneas y cambiantes.

Capítulo 3 Tianguistas

3.1 Comerciantes en vía pública

Una vez analizadas las relaciones simbólicas, así como la identidad de los tianguistas, es importante conocer los conceptos bajo los cuales muchas veces se ha

tratado de clasificar a estos vendedores y sus actividades, ejemplo de ello; en la economía informal, se ha destacado ha a los vendedores ambulantes, los cuales ofrecen diferentes tipos de mercancías y servicios. Entre ellos se puede lograr distinguir una variedad de vendedores, algunos son vendedores independientes, otros que son los asalariados por algún patrón, y aquellos que son vendedores por comisión. La palabra "ambulante" se le atribuye porque no cuentan con algún puesto fijo o semifijo que pueda ser reconocido legalmente, y que pueden llegar a vender productos de carácter formal, con origen ilícito, como algunas baratijas asiáticas (Ortega Olivares, 1995).

El comercio ambulante es la forma más común o generalizada con que se identifica a los trabajadores que ejercen el comercio en las calles o espacios públicos de las ciudades. Una de las características que aporta la autora Avila hace referencia a los vendedores ambulantes como una expresión de las políticas ligadas al neoliberalismo, pues como lo llega a mencionar, después de la crisis económica iniciada en México en el año 1970, se toma como justificación para que miles de personas tomaran ante el modelo de comercio, pues ante dicha crisis se vería en aumento las tasas de desempleo y por consecuencia el deterioro y precarización en los diversos sectores de la población (Ávila Delgado, 2018).

A partir de la Segunda Guerra Mundial, se otorgaron ofertas de empleos bien remunerados en la manufactura estadounidense con una imprescindible fuente de seguridad laboral y movilidad social para la gente hispana y de color. En medio de la reestructuración de 1981 aproximadamente cinco millones de trabajadores habían perdido el empleo, sólo el 25% volvió a conseguir ocupación con ingresos similares, un 34% había sido expulsado de la fuerza laboral y se encontraba en desempleo, mientras que el resto se desempeñaban en empleos con bajos salarios (Axinn & Stern, 1988). Por lo tanto, los Estados Unidos ya no requerían tantos trabajadores como al inicio de la Segunda Guerra Mundial los necesitó. El enfoque del mercado laboral segmentado de Harrison Gordon estudiaba cómo los trabajadores eran inmigrantes o pertenecientes de minorías tendían agruparse en empleos de carácter inseguros, sucios, con habilidades, baja jerarquía y escasas probabilidades de progresar (Blauner, 1972). Con la globalización los buenos empleos industriales eran trasladados por empleos de bajos ingresos. Con ocupaciones de carácter informal

que evadían el apoyo que brindan aquellos trabajos formales, como es el derecho a la salud, pensiones, seguro de invalidez y desempleo, de esta forma los inmigrantes indocumentados tendían descender en subempleos inestables y mal remunerados, porque requerían menos capacitación y limitado uso del inglés.

En el contexto de la ciudad de México, durante la época del trabajo de campo en un antiguo barrio ferrocarrilero del Centro Histórico de la Ciudad de México, emergía una amplia masa de pobres que sobrevivían en la economía informal, con lo mencionado anteriormente, esta clase obrera industrial, fue considerada como la población de no asalariados, a pasar al desempleo en la megalópolis por la sobrevaluación del tipo de cambio para controlar la inflación. La privatización de las empresas estatales arrojó al paro a sus trabajadores, la apertura de las fronteras por el Tratado de Libre Comercio (TLC) y la disminución de precio de las mercancías que eran importadas provocaron la quiebra de numerosas empresas manufactureras locales. Al no contar con un seguro de desempleo eficiente, los antiguos asalariados se vieron obligados a subsistir en actividades informales de tipo extracontractual, es decir, sin contrato (Ortega Olivares, 1995). Considerar el contexto histórico de una forma más amplia es indispensable, puesto que nos da una amplia visión de como inicio la economía informal y también el desvanecimiento de los empleos los cuales comenzaron durante la época de la Segunda Guerra Mundial, una vez que no se necesitó más empleos a causa del fin de la guerra se disparó el número de personas en subempleos, los cuales estaban insertados en una economía informal con malas condiciones de trabajo, solo unos cuantos pudieron volver a conseguir algo similar a lo que se tenía en esa época, en los peores de los casos se insertaron en el desempleo, buscando diferentes alternativas para sostenerse económicamente.

Para 2018, México se había envuelto en una crisis económica, que promovió la intensificación de algunas maneras de adquirir ingresos, ya sea de manera básica o complementaria, muchos de los individuos que carecían de un empleo formal o cuentan con un empleo mal remunerado buscaban una forma de superarse en el sector no formal de la economía. Tal es el caso del comercio ambulante, que, si bien no es algo nuevo la existencia de esta actividad, se ha visto en aumento en los últimos años, personas y familias que han encontrado en esta forma de trabajo un sustento para su vida diaria. Por lo regular al problema del comercio ambulante se interpreta

como un rubro de la economía informal, un problema estructural basado en el bajo nivel de vida de los habitantes de la zona metropolitana y del interior de la República, existiendo un mayor deterioro de vivienda, alimentación y vestido. Lo que ha impulsado a una gran parte de la población a buscar una nueva forma de ingreso familiar que les permita subsistir, ingresando a las filas del subempleo, una de las principales ha sido el comercio ambulante, algunas de las personas desconocen o no tienen la oportunidad de ingresar a organizaciones gubernamentales, o políticas, ingresando a estos empleos por el interés de poder trabajar, ingresan a este tipo de actividades a cambio de alguna afiliación partidaria, puesto que es más fácil que tener contactos o poder cumplir con los requisitos que se necesitan para ser un comerciante establecido (Narváez, 2018).

El autor señala también el exceso de mano de obra, por lo que las empresas se declaraban incompetentes puesto que se vieron obligados a elaborar ajustes de personal que expulsaban a los individuos orillándolos al desempleo que se ha visto históricamente en el desarrollo del capitalismo mexicano, acrecentado por la fuerte crisis económica de 1980 y los procesos de privatización que solo beneficiaron a las empresas. Otras de las causas que repercute en el comercio son las empresas clandestinas, las cuales en función de la apertura comercial; el comercio ambulante tuvo posibilidad de incrementar su oferta por la variedad de productos que provenían de distintos países maquiladores, con un crecimiento acelerado de los distribuidores mayoristas que comercializan productos de diferente calidad. En el contexto actual el comercio ambulante en los famosos tianguis sobre ruedas se le considera como un efecto de las crisis económicas un poco antes de 1980 que empieza a proliferar, pero no por eso se puede afirmar que es la base de su surgimiento, pues como ya hemos visto ha existido una serie de factores que ha incrementado este tipo de comercio, por otra parte, los productos que es común encontrarse en el comercio ambulante pueden ser nacional como extranjero. Entre estos productos que podemos encontrar son los alimentos que por lo general son productos enlatados que conservan en mayor tiempo su caducidad. Asimismo, se encuentran diversos tipos de prendas, ya sean de marcas reconocidas, o, por otro lado, como mencionábamos anteriormente, ropa que viene de industrias grandes de otros países, aparatos eléctricos, tanto de trabajo como de entretenimiento, entre los que encontramos artículos como taladros o desarmadores, hasta radios, televisiones, computadoras o videojuegos, aparatos de tipo mecánico

para los automóviles o bicicletas, artículos para el hogar, artículos escolares, muebles y bisutería (Narváez, 2018).

En el comercio ambulante existe una variedad de puestos que lo conforman, el cual se concreta en vía pública, a través de estrategias en el trabajo, Gayosso señala que el uso que se le da por parte de los comerciantes se manifiesta de tres maneras; trabajar de forma esporádica, con movilidad constante; en segundo lugar, al ser un espacio público se encuentra regulado de forma legal por las autoridades, como son los bazares, mercados móviles y tianguis, y por último las agrupaciones, las cuales por lo general se encuentran organizadas por estructuras de carácter corporativo, los cuales se apropian del espacio público, y consiguen permisos, siendo que la mayoría de las veces no es escrito ni formal, esta capacidad puede estar realizada por la fuerza de la movilización social o la relación corporativa o clientelar, entre liderazgos, organizaciones por partidos políticos o la autoridad, una negociación (Gayosso, 2012).

En el tianguis se pueden percibir muchos tipos de vendedores, los cuales tienen diversas estrategias para la venta de sus mercancías, comúnmente los que se pueden distinguir son tres grupos de vendedores específicos, señala Calderón (2004): 1) los comerciantes móviles; personas que se trasladan de un lugar a otro, ofreciendo sus productos, regularmente son fáciles de transportar, como dulces, ajos, artesanías, botanas pequeñas, etcétera., 2) los comerciantes semifijos, conformado por un grupo que instalan puestos los cuales se desmontan una vez finalizado las ventas o las prestaciones de sus servicios, y por último 3) los fijos, quienes tienen los puestos sin tener la necesidad de desmontarlo una vez finalizadas las ventas.

Es importante señalar que estos comerciantes que realizan sus actividades en vía pública, se les considera de esta forma, puesto que desempeñan sus actividades como de venta en este espacio. En el siguiente apartado se tocará el concepto de informalidad, para poder entender como esta noción de trabajo comenzó a consolidarse como un sector refugio con alternativas de subsistencia para los miles de personas desempleadas.

3.2 Informalidad en México

El origen del concepto de la informalidad, específicamente como sector de trabajo data de 1972, identificado por la Organización Internacional del Trabajo en un estudio para Kenia, en África, concepto el cual hacía referencia a un empleo por cuenta propia, la CEPAL, por su parte reconocería este concepto en la década de los 50 del siglo pasado, como parte de la marginalidad, en el mercado laboral capitalista. El concepto de informalidad en un inicio se pensó como un objeto para lidiar con formas de trabajo que difícilmente encuadraban en la dicotomía empleo-desempleo, de acuerdo con los autores; René Rivera Huerta, Nidia López Lira y Luz María Sánchez (2018), en sus inicios la informalidad dentro del sector informal fue concebido para atender aquellos trabajos y producciones atípicos, para de esta manera cuantificar los mismos, es decir, se enfocaba en atender aquellas ocupaciones tales como el comercio pequeño, vendedores ambulantes, pequeñas manufacturas, y otras actividades que se podrían haber clasificado como subempleos, pues aun cuando la OIT no contaba con una definición estructurada para las actividades informales, acabarían por asignar ciertas características a estas actividades, tales como:

“a) facilidad de entrada, b) dependientes de recursos indígenas, c) propiedad familiar de las empresas, d) pequeña escala de operaciones, e) intensiva en trabajo y con tecnología adaptada, f) habilidades adquiridas fuera del sistema escolar y g) que se encuentran en mercados no-regulados y competitivos, todas características propias de actividades artesanales” (Huerta, López Lira, & Sánchez Rodríguez, 2018, pág. 26).

Posteriormente, para 1973, la OIT definió la informalidad como “una modalidad formada, sobre todo, por trabajadores por cuenta propia y microempresas que operaban fuera de la formalidad, es decir, el sector informal” (Camberos Castro & Bracamontes Nevárez, 2021). Años después, específicamente en 2002, esta concepción de la informalidad sería, cuestionada por la propia OIT, pues no se consideraban a empleados en empresas formales que carecían de prestaciones a pesar de que la ley las exigía e incluía, además de la exclusión de los trabajadores

domésticos, microempresas, etc., por lo que la conceptualización dio un giro, teniendo en cuenta para entonces, que la informalidad cuenta también como aquella en la que se desempeñan empleados y negocios que están fuera de la formalidad, esta definición, bajo la base de la economía informal, está compuesta por tres tipos de empleos: a) trabajadores informales en empresas formales, b) trabajadores informales en negocios informales y c) trabajadores familiares pagados que producen bienes para autoconsumo o empleados domésticos.

Para el caso mexicano, la definición de informalidad es retomada bajo el marco que adopta el INEGI, el cual está basado en lineamientos establecidos en la XV Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (CIET) donde se resaltan al menos cuatro observaciones en cuanto a la definición de informalidad:

“1) el sector informal no está definido por el tamaño de las empresas, 2) el sector informal se define por el ramo de actividad económica, 3) informalidad no es sinónimo de ilegalidad y 4) ilegalidad es la violación de la ley en lo que concierne a seguridad social, la indemnización por despido y los impuestos laborales” (Ibarra Olivo , Acuña , & Espejo , 2021, pág. 11).

Para ser más concretos, tomaremos la síntesis planteado por la CEPAL a través su archivo; Estimación de la informalidad en México a nivel subnacional publicado en 2021, donde mencionan que integran la ocupación en el sector informal todas las personas que participan directamente en los procesos de generación de bienes y servicios de la unidad económica; por lo que la ocupación en el sector informal no es definida por las condiciones laborales, sino por el vínculo con las respectivas unidades económicas” (INEGI, 2014). Por tanto;

“La informalidad se entiende como el conjunto de actividades económicas realizadas por los individuos que, por el contexto en que las realizan, no pueden invocar a su favor el marco legal o institucional que corresponde a su inserción económica. Por lo tanto, será ocupación o empleo informal todo el espectro de modalidades

ocupacionales, dependientes o independientes, sobre las que gravita esta circunstancia” (Ibarra Olivo , Acuña , & Espejo , 2021, pág. 14).

Bajo esta lógica, el INEGI define la totalidad de la ocupación informal como la suma de: 1) personas ocupadas en el sector informal y 2) personas ocupadas en condiciones de informalidad que operan fuera del sector informal, por lo tanto; la ocupación o empleo informal está constituido por el trabajo independiente y dependiente que se ejercen sin las garantías laborales elementales. Para finalizar, es importante tener en cuenta que tal y como se mencionó anteriormente; el INEGI, es actualmente el principal instituto para la captación de información estadística sobre las condiciones del trabajo en México, esto a través de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), su principal instrumento para dicha recolección de datos:

“La ENOE, siguiendo las recomendaciones del CIET; emplea los resultados obtenidos del Cuestionario de Ocupación y Empleo (COE) para determinar tanto el empleo informal como el formal. En la primera etapa separa a la población no económicamente activa de la población económicamente activa, una vez identificada la población ocupada el siguiente paso es establecer la posición en el empleo; es decir, identificar a los trabajadores independientes que, a su vez, se subdividen en trabajadores por cuenta propia y empleadores, y los trabajadores dependientes que se clasifican en trabajadores subordinados remunerados y trabajadores sin pago” (Huerta, López Lira, & Sánchez Rodríguez , 2018, pág. 33).

En síntesis, podemos decir que la categoría denominada ocupación informal está conformada por todos aquellos trabajadores por cuenta propia, los cuales realizan actividades de subsistencia no registradas en el ámbito agropecuario, con modos de producción de tipo familiar y todo aquel trabajo que no esté registrado en cualquier otro ámbito económico, actividades que además no gozan de las garantías laborales mínimas, en resumen: “la ocupación o empleo informal está constituido por

el trabajo independiente y dependiente que se ejercen sin las garantías laborales elementales” (Ibarra Olivo , Acuña , & Espejo , 2021).

Dicho esto, queda claro que la informalidad en México y en general, ha pasado por una evolución dotándola de sentido, dimensiones y características, permitiéndonos, a nosotros poder decir que los trabajadores en el sector informal se conforman en su mayoría por trabajadores que se desempeñan en otras actividades de la economía informal, donde estas modalidades de trabajo no se encuentran clasificadas bajo el marco legal e institucional, carentes obviamente de protección social y todas aquellas características de un empleo formal, claro está que dentro de esta economía informal, los ingresos generados de estas actividades, como en nuestro caso los tianguistas; son dispares entre sus componentes; el ingreso generado por un tianguista que vende insumos alimenticios, diariamente, es decir; frutas, verduras, carnes, agua, etc., no será la misma, que los vendedores de por ejemplo; joyería, bisutería, en otras palabras, lo que no se tiene contemplado para una canasta básica. Contemplando otros factores podemos mencionar que depende de las dimensiones del tianguis, en el caso de Salitrería, es un tianguis compuesto a penas por 26 puestos, comparándolo con tianguis más extensos, ejemplo; Iztapalapa, las cantidades de puestos y por lo tanto de productos ofrecidos a la oferta y demanda serán notorios, tanto por las personas que recurren a esos lugares como a los mismos dueños de los puesto, sin contar otros factores como la localización geográfica, las condiciones territoriales, etc., lo que nos indica que aun perteneciendo a un tipo de economía informal, las desigualdades siguen haciéndose presente por lo que resulta relevante contar con criterios que permitan identificar las modalidades en las que se presenta la informalidad.

Para poder entender esto, de acuerdo con la ENOE:

“El empleo informal se divide en sector informal y en ocupaciones informales en general. La población ocupada en el sector informal está conformada por aquellos trabajadores independientes o dependientes que realizan sus actividades en unidades no incorporadas; es decir, en actividades no constituidas en empresas, instituciones o fuentes de trabajo con personalidad

jurídica propia y no registrada” (Huerta, López Lira, & Sánchez Rodríguez , 2018, págs. 33-34).

Bajo esta lógica, por **trabajadores independientes** tenemos aquellos que no cuentan con un jefe directo o alguien quien lo supervise, por lo tanto, sus actividades las realizan bajo su propia responsabilidad e iniciativa, además de ser clasificados por:

1. Cuenta propia: Donde para poder realizar sus actividades no necesitan de más trabajadores y otro tipo de retribución monetaria, aparte de la generada por su cuenta y que puede desempeñarse solo o con apoyo familiar sin tener que dar una retribución económica.

2. Empleador: Donde con algunas condiciones puede emplear al menos a un trabajador, y contar o no con apoyo extra sin remuneración económica.

Por **trabajadores dependientes**, se encuentran aquellos que cuentan con un jefe o un superior que los supervise en sus actividades:

1. Trabajador subordinado reenumerado: Donde recibe una remuneración económica por sus servicios, en este sentido son percepciones no salariales, como aquellos que reciben honorarios, propinas, comisiones, etc., pero sin recibir un pago fijo.

2. Trabajador sin pago: Donde se presta los servicios sin tener un acuerdo de por medio que garantice una remuneración económica, además de trabajadores familiares y no familiares, y en una última categoría, aprendices de un oficio como prácticas profesionales y prestadores de servicio social.

Teniendo en cuenta:

1. Sector Informal: Producción y empleo que tiene lugar en empresas que son pequeñas y no están registradas y no constituidas en sociedad de capital.

2. Empleo Informal: Tipo de empleo sin protección legal y social, tanto dentro y fuera del sector informal (característica principal que se ha venido marcando a lo largo de este subcapítulo).

3. Economía Informal: Aquellas unidades, actividades y trabajadores, que tanto su producción como estos en sí mismos, forman a nivel nacional y mundial una amplia base de la fuerza laboral y la economía.

Junto a esto es importante que, para poder entender las modalidades de la informalidad, se debe tener en cuenta los criterios de clasificación de la ocupación en el sector informal, proporcionados por la ENOE; y que son rescatados por los autores; Huerta, López Lira y Sánchez Rodríguez (2018) ya citados, los cuales son:

Primera posibilidad: Trabajadores independientes, personal o familiar que solo tiene o no; local o despacho, utiliza un acuerdo donde se llevan las cuentas, o por el contrario no llevan ningún registro, además de excluir otras actividades como la agricultura, la ganadería, servicios de salud, asistencia social, escuelas de educación, tanto básica, media y superior, así como escuela públicas y privadas, y otras actividades, excepto las de gobierno.

Segunda posibilidad: Trabajadores independientes, personal o familiar que no tiene local o despacho, no sabe de prácticas contables, y excluye actividades, agricultura, ganadería, servicios de salud, asistencia social, escuelas de educación, tanto básica, media y superior, así como escuela públicas y privadas, y otras actividades, excepto las de gobierno.

Tercera posibilidad: Trabajadores independientes, personal o familiar que no tiene local u oficina, a comparación de las dos primeras, incluye las actividades, autoconstrucción residencial, y en este sentido el comercio ambulante de productos tales como;

- Alimentos y bebidas
- Productos textiles, como la ropa y otros accesorios de vestir y calzado
- Artículos preventivos de la salud
- Papelería
- Muebles para el hogar
- Ferretería, tlapalería
- Partes y refacciones para automóviles

Y descripciones de actividades del sector comercial al por menor como trabajadores ambulantes de espectáculo, vendedores y prestadores de servicios en calles, y avenidas.

Cuarta posibilidad: Se incluyen las actividades; autoconstrucción residencial; en este sentido el comercio ambulante de productos tales como;

- Alimentos y bebidas
- Productos textiles, como la ropa y otros accesorios de vestir y calzado
- Artículos preventivos de salud
- Papelería
- Muebles para el hogar
- Ferretería, tlapalería
- Partes y refacciones para automóviles

Y descripciones de actividades del sector comercial al por menor como trabajadores ambulantes de espectáculo, vendedores y prestadores de servicios en calles, y avenidas.

Para este punto debe de quedarnos claro que; entre los trabajadores informales más visibles como el caso de los tianguistas, los recolectores de basura, las personas que trabajan en las calles; en semáforos, ya sean personas dedicadas a vender dulces y/o limpiaparabrisas, la venta de comida en la calle, conserjes, jornaleros, etc., existe una segmentación en cuanto a economía, estatus de empleo, grupo social y género, por decir algunos, estas personas trabajadores de tipo informal, carecen como se ha venido mencionando de protección legal y social, si bien más adelante se hará un debate en como deberían ser considerados estos vendedores ambulantes, como parte de la informalidad vimos que los resultantes de un empleo independiente informal; se cuentan con empleadores en empresas informales, trabajadores por cuenta propia en empresas informales y trabajadores familiares (auxiliares) así como también podrían ser miembros de cooperativas de productores informales, en el empleo asalariado informal; los trabajadores son contratados por empresas tanto formales como informales, sin ningún tipo de retribución de protección social, como lo son jornaleros, trabajadores y trabajadoras domésticas, los no registrados o sin declarar, etc., por lo que resulta importante mencionar que tanto, **1) la producción ilegal** que se ha asociado con las actividades de producción que están prohibidas por la ley y resultan ilegales (siempre y cuando no sean productos autorizados) y **2) la producción clandestina** que es manejada como aquellas actividades que si bien entran en términos legales y que cumplen las regulaciones, son ocultadas ante las autoridades, han sido asociadas automáticamente al comercio informal, en parte no tanto por un valor de juicio a simple vista, sino porque cualquier

tipo de producción ya sea formal o informal puede dedicarse a cualquiera de este tipo de producción, sumando a esto que muchos trabajadores eligen o se ofrecen a trabajar de manera informal, principalmente para poder evitar el registro de impuestos, así como simplemente por necesidad o por tradición, lo que genera que la informalidad y su producción se sigan generando de esta manera, demostrando que el aumento de empleo informal se debe a la informalización de empleo que solían ser formales.

“En muchos de estos casos son los empleadores, no los empleados, quienes evitan las regulaciones y los impuestos. Los empleadores a menudo prefieren mantener una pequeña plantilla de base permanente y contratar a los demás trabajadores de manera informal para evitar pagar los impuestos sobre la nómina y las cotizaciones al seguro social del empleador o las pensiones. En algunos casos, se evaden los impuestos sobre la nómina y las cotizaciones al seguro social por consentimiento mutuo del empleador y del empleado, como cuando los empleados prefieren recibir una mayor remuneración neta en lugar de las cotizaciones del empleador al seguro social” (Chen, 2012, pág. 6).

Siguiendo esta línea y teniendo de referencia a los trabajadores independientes y dependientes que anteriormente clasificamos, en muchos de sus casos estos, optan o se ofrecen a trabajar en la informalidad y a estas relaciones de trabajo, por los escasos sistemas de seguridad social que son mal administrados, así como las propias condiciones que no llegan a ser nada transparentes o mal comprendidas. Relacionado a esto, en 2007, la división de América Latina del Banco Mundial publicó *Informalidad: escape y exclusión*, un libro donde se deja ver la clara relación a la composición de la informalidad, en relación con lo que causa o impulsa en cierta parte a la incorporación de esta misma, como lo hemos venido señalando. La composición y causas son las siguientes:

Cuadro 1. Composición y causas del modelo informal del Banco Mundial (2007)

Agentes económicos	Observaciones
---------------------------	----------------------

Trabajo	<ol style="list-style-type: none"> 1. Con capital humano insuficiente para obtener un trabajo formal. 2. Abandono del trabajo formal para: ser su propio jefe, ganar más dinero, evadir impuestos, y/o disfrutar de más flexibilidad.
Microempresas	<ol style="list-style-type: none"> 1. Sin intenciones o potencial de crecimiento, por lo tanto, sin intención de trabajar con el estado. 2. Hay una obstaculización por barreras de entrada.
Empresas	<ol style="list-style-type: none"> 1. Que evaden impuestos y otras regulaciones. 2. Que parcialmente registran a sus trabajadores y ventas.

Fuente: Elaboración propia con datos de "La economía informal: definiciones, teorías y políticas", Chen (2012).

Queda demostrado en parte que la inserción a la informalidad se da por la evasión de impuestos, por actividades ilegales, la evasión de códigos laborales como la fuerza laboral desprotegida y la producción subcontratada. Así como también por una evasión defensiva generada en respuesta a un estado cautivo y "débil" y a una evasión pasiva e irrelevancia del estado; por una economía premoderna o de bazar y de instituciones informales o no estatales. En otros capítulos se ha hablado específicamente de los tianguistas y todo lo que representan en la informalidad, lo que aquí se pretendió fue seguir el origen y las características mismas de la informalidad para poder entender un poco de que otra manera se puede operar. Nos gustaría finalizar este apartado con dos puntos de suma importancia, uno de ellos es entender el concepto del "emprendimiento informal" y esclarecer si este llega a tener un beneficio o por el contrario ayuda con la propagación de la informalidad y, por último; tener ideas claras sobre la idea de tener una formalización de trabajadores

informales, ideas las cuales nos servirían de guía y orientación para nuestro siguiente subcapítulo; **Debate conceptual: Concepción a los tianguistas.**

Dicho esto, ¿las personas involucradas en el comercio informal podrían ser consideradas como emprendedores? ¿o todo lo contrario? y es que resulta interesante que se pudiera analizar el concepto de “emprendimiento formal” desde diferentes niveles, tanto: individual, organizacional, institucional, hasta regional, aunque normalmente se centra en el individuo y el emprendimiento por parte de este como un primer nivel de análisis.

En cierto sentido el emprendedor se convierte en un objeto de deseo inalcanzable, en un ideal, en capacidades de las cuales no todas las personas podrían aspirar, sin embargo, cuando se trata de emprendedores informales, se crea automáticamente un grupo que no tiene cabida en estos ideales, por lo que: “los informales pueden ser considerados como emprendedores emergentes que se encuentran en las etapas iniciales de desarrollo y su acceso a la economía informal se retrasa hasta que se perciba una oportunidad de crecimiento en el mercado” (Huerta, López Lira, & Sánchez Rodríguez, 2018). La Organización Internacional del Trabajo (OIT), asume que la economía informal ha representado un semillero donde se propicia a empresas, grupos y personas a promover la transición hacia la economía informal, así como al trabajo decente y protegido, si bien, no existe una definición universal para el “emprendimiento informal”, han surgido diversas interpretaciones para este tipo de emprendimiento, pues es sabido que durante mucho tiempo se llevó a concebir a la informalidad como algo pasajero y que se presentaba exclusivamente en los países en vías de desarrollo, lo cual es mentira, pues se ha podido demostrar que también se presenta en países desarrollados.

Se ha llegado a mencionar que la *necesidad* es la principal motivación que los emprendedores tienen para recurrir a la economía informal como alternativa para obtener ingresos, mientras que otros emprendedores, impulsados por la oportunidad, inician un negocio informal para poder obtener ingresos adicionales:

“Los emprendedores informales impulsados por necesidad surgen por diversos fenómenos tales como la contracción del mercado de trabajo, la incapacidad de los individuos para conseguir un empleo formal o por la subordinación de la economía informal a la formal, esto es, las grandes empresas formales

subcontratan ciertas actividades informales para reducir sus costos de operación, pagando salarios inferiores a los establecidos por las leyes laborales y mediante la evasión de ciertas responsabilidades salariales, razones por las cuales los emprendedores recurren a la informalidad para asegurarse un ingreso que les permita sobrevivir” (Huerta, López Lira, & Sánchez Rodríguez, 2018, pág. 116).

Estas actividades informales impulsadas un tanto por las oportunidades han sido una manifestación emprendedora para poder aprovecharse de las debilidades y vacíos que presentan las instituciones, permitiendo a los individuos ser suficientemente sagaces, para poderse involucrar en algún tipo de negocio no cubierto legalmente por el mercado, que les permita obtener ingresos adicionales, evitando muchas veces cumplir con ciertos requerimientos legales, donde se justifica esta conducta; culpando a los tramites excesivos y lo costoso que es incorporarse a la economía formal, así como también se mostró anteriormente; se aprovecha las debilidades institucionales para poder evadir impuestos, pagos de seguridad social y otro tipo de regulaciones.

Los emprendedores informales son personas capaces de evaluar el propio costo y beneficio de permanecer en la informalidad, como también son conscientes de los costos de transacción tales como el tiempo, el riesgo, la falta de acceso a financiamiento, la falta de conocimientos y todo el esfuerzo que implica formalizarse, por lo que en muchas ocasiones se accede a los beneficios si es que los hay, de permanecer en la informalidad, ejemplo de esto es la encuesta aplicada en 2015 en Ibadan, la tercer ciudad más grande Nigeria, en donde los resultados evidenciaron que de los 150 emprendedores encuestados, el 67.6% iniciaron un negocio informal con el propósito de poder aprovechar las oportunidades de producir un bien o servicio, y el 32.4% restante, se estableció en la economía informal ante el hecho de no poder haber encontrar un trabajo satisfactorio.

Por otra parte, de acuerdo al Instituto Mexicano para la competitividad, en México durante el 2021, ocho de cada 10 emprendedores eran informales, el 26% de las trabajadoras son emprendedoras, de su total, el 82% se encuentra en la

informalidad, es decir, hay más de 4 millones de mujeres en esta situación, evidenciando que a las mujeres emprendedoras de cierta forma les conviene estar en la informalidad, por el fácil acceso al financiamiento y a nuevos mercados, lo cual se ve reflejado en sus ingresos y por lo tanto mantienen una percepción de mayor oportunidad de crecimiento, lo que evidencia que la autonomía económica de estas mujeres, incrementa la productividad económica del país. Con esto queda claro que si bien, los incentivos económicos funcionan como estímulos entre los emprendedores informales, existen otros tipos de motivaciones donde al menos los incentivos económicos no son los principales, como el caso de las mujeres, pues se opta por la obtención de una mayor autonomía, flexibilidad y libertad en este tipo de sector, permitiéndoles transformar su identidad en el trabajo, así como darles un giro a sus trayectorias profesionales.

¿Se podría entonces formalizar la informalidad? Para concluir, esta pregunta ha estado en muchos debates sobre la economía informal y si es que se debe o no, así como de qué manera, formalizar esta economía, ¿Qué significa esto?

“Para algunos significa mover a los trabajadores informales a empleos asalariados formales, pero ello requiere la creación de más empleos formales. Para otros significa registrar y gravar a los negocios informales. Para los trabajadores y operadores informales, de los cuales muchos ya pagan impuestos (como el IVA) o diversos tipos de cuotas (p. ej., derechos por licencias para operar y/o tarifas de acceso para operar en lugares específicos) o que están dispuestos a pagar impuestos o cuotas a cambio de beneficios, quiere decir la obtención de acceso a la protección jurídica y social, así como a servicios de apoyo (p. ej., capacitación en habilidades y capacitación empresarial), y la posibilidad de organizarse y ser representados en los procesos de formulación de normas relevantes, de formulación de políticas y de negociaciones colectivas” (Chen, 2012, pág. 15).

Es importante entonces garantizar que al obtener una formalización se ofrecen beneficios y protecciones y no que solo se impongan todos los costos que se obtienen al volverse formal, para que de esta manera todos los trabajadores y trabajadoras informales tengan en mente que la formalización no solo significa obtener una licencia, y con esto registrar sus cuentas y que tengan que pagar impuestos, sino que también recibirán los beneficios de operar de manera formal a cambio de pagar todos estos costos, lo que significaría obtener un empleo asalariado formal, con un contrato que sea seguro; prestaciones laborales, membresía a un sindicato formal y a todas las contribuciones del empleador para su protección social, así como:

1. Recibir protección legal y social de la que disfrutaban las empresas y los trabajadores formales.
2. Recibir las exenciones fiscales y los paquetes de incentivos que disfrutaban las empresas formales.
3. El poder organizarse y tener una voz representativa en los procesos de formulación de reglas y políticas.

Evidentemente no sería un proceso de un solo paso, sino todo un proceso continuo y progresivo donde se entiendan los beneficios a los trabajadores informales en diferentes dimensiones que lleva a varios niveles y tipos de informalidad, entonces esto no sería de reproducción rápida ni mucho menos automática para aquellos que opten por la formalización, pues es preciso una reorganización y optimización de todos los procedimientos para los negocios informales de los cuales se tienen registros, para que los estándares y beneficios laborales para los trabajadores puedan ser negociados cuidadosamente por los empleadores, trabajadores y el gobierno, como también, por otro lado se debe de tener en cuenta que no será viable o deseable que todos los negocios informales o trabajadores informales puedan formalizarse. ¿Cómo podría ser esto posible?

Cuadro 2. Posible marco de política integral con cuatro objetivos para abordar la informalidad

Objetivos

<p>1. Crear más empleos, preferentemente empleos formales</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Mediante políticas de empleo - Incorporando los objetivos de empleo en las estrategias de desarrollo de una manera más general - Involucrando una transformación de la estructura general de oportunidades de empleo y la habilidad de los trabajadores informales para aprovechar tales oportunidades una vez que se encuentren disponibles
<p>2. Registrar los negocios informales y regular los empleos informales</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Registro y cobranza de impuestos a los negocios informales - Mediante la simplificación de los trámites burocráticos involucrados en el registro, y mediante la oferta de beneficios e incentivos a cambio del pago de impuestos - Formulando regulaciones adecuadas que disuadan a los empleadores, de contratar trabajadores de manera informal o de informalizar empleos que solían ser formales y los animen a pagar las contribuciones del empleador para salud y pensiones, y a aumentar las prestaciones a sus trabajadores.
<p>3. Extender la protección estatal a la fuerza laboral informal</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Hay todo un debate por dos tipos de protección estatal para la fuerza laboral informal; la protección social y los derechos legales.

	<p>Puesto que la mayoría de los trabajadores informales no están cubiertos o protegidos bajo las regulaciones laborales existentes y la mayoría de los negocios informales no están cubiertos o protegidos bajo las leyes comerciales o mercantiles existentes.</p>
<p>4. Aumentar la productividad de los negocios informales y aumentar los ingresos de la fuerza laboral informal</p>	<p>- Por lo que se requieren cambios en el entorno institucional a nivel general:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Ambiente de política favorable (se requiere abordar los prejuicios en las políticas económicas y sectoriales existentes) 2. Mejores términos de intercambio (para competir de manera eficiente en los mercados, los trabajadores no solo necesitan recursos y habilidades, sino también la capacidad de negociar precios y salarios favorables por la mercancía y los servicios que venden) 3. Marco jurídico adecuado (para proteger sus derechos y beneficios como trabajadores y empresarios, incluidos el derecho a trabajar, los derechos laborales, comerciales/empresariales y de propiedad) 4. Protección de riesgos e incertidumbres (así como contra los

	principales imprevistos más comunes como lo son la enfermedad, la discapacidad, la pérdida de propiedad y la muerte)
--	--

Fuente: Elaboración propia con datos de "La economía informal: definiciones, teorías y políticas", Chen (2012).

Es evidente que no basta con solo un cierto número de objetivos de política global o una receta que seguir para poder abordar las preocupaciones asociadas a todas las categorías de negocios, actividades o trabajadores informales, sino que debe haber todo un consenso y debate creciente acerca de las políticas de desarrollo encaminadas a la formalización de la informalidad, así como también es tarea de los planificadores y autoridades locales aceptar la economía informal mediante enfoques inclusivos en las diferentes políticas y prácticas. Entender el concepto de informalidad nos hace ver que hoy en día, que, en la economía mundial, no se están creando suficientes empleos formales, y muchos otros se están informalizando, lo que deja abierta la posibilidad de la propagación de la informalidad a corto, mediano y largo plazo.

La informalidad ha significado una fuente principal de trabajo e ingresos para la mayor parte de la fuerza laboral y población en el mundo en desarrollo, ofrecen ingresos altos y riesgos más altos, tienen menos posibilidades de disfrutar de oportunidades sociales, económicas, jurídicas, entre otras, así como las bajas posibilidades de ejercer derechos económicos y de tener una voz colectiva, entonces; ¿Cómo se les considera por ejemplo, en nuestro caso a vendedores tianguistas dentro de la noción ampliada del trabajo? Entendimos un poco sobre informalidad, pero queda por desarrollar todo un debate en torno a esta pregunta.

3.3 Debate conceptual: Concepción a los Tianguistas

Al querer definir a los tianguistas dentro de un contexto de trabajadores, así como la situación laboral en la que se encuentran, es importante partir de lo que se conoce como "trabajo digno", según la Organización Internacional del trabajo (OIT), el trabajo digno es "aquel que produce un ingreso justo, ofreciendo seguridad al trabajador o trabajadora en su área trabajo, asegura protección a las familias, posibilita que las personas puedan expresar libremente sus opiniones, garantiza la

igualdad de trato para hombres y mujeres, así como igualdad de oportunidades para ambos géneros. En este sentido, la existencia de un trabajo digno está vinculada a la coexistencia de condiciones donde hay equidad, libertad, seguridad y dignidad humana para la persona. Así mismo, se define al empleo informal como todo trabajo remunerado que no esté regulado, registrado o protegido por los marcos legales y normativos” (OIT, 2022), la OIT además señala que los trabajadores informales no poseen capacitación, contratos de empleabilidad, protección social o prestaciones laborales de ningún tipo.

Para retomar la informalidad, mencionamos que el INEGI utiliza la Tasa de Informalidad Laboral para calcular la suma de la población ocupada laboralmente vulnerable en la unidad económica, esta población adquiere una dependencia laboral que no se reconoce por su fuente de trabajo, es decir, los micronegocios no registrados y el sector informal, no cuentan con protección social de ningún tipo y no existen regulaciones claras. En la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo indica que, durante el segundo trimestre del 2022, la suma total de las personas que se encontraban en informalidad de manera nacional constaba de 32 millones, siendo el 55.7% de la población ocupada, en la Ciudad de México el 48% se encuentra en informalidad, la Tasa de Informalidad Laboral señala un incremento de 672 mil personas, que constituye el 28.7 % de la población ocupada (INEGI, 2022). Esto supone un alto porcentaje de fuerza laboral no inscrita en ningún tipo de seguridad social o protección de ningún tipo, pues podemos observar que el trabajo informal es mayor al empleo formal y ambos generan ingresos y productividad similares.

Continuando con nuestra conceptualización la precariedad laboral, es definida para Ernest Cano (2004) como:

“La falta de control y autonomía de los trabajadores para poder planificar su vida a partir de su actividad laboral, compuesto por altos grados de incertidumbre con 4 aspectos importantes: 1) la inseguridad sobre la continuidad de la relación laboral, 2) la insuficiencia de los ingresos salariales, 3) la degradación y vulnerabilidad de la situación laboral y 4) la reducción de la protección social para el trabajador” (pág. 26).

Por otro lado, el autor José Luis Gayosso (2009) define el trabajo atípico como:

“Aquel que se realiza bajo un vínculo de subordinación y dependencia entre un trabajador y un empleador, y por lo tanto, se encuentran indubitadamente insertas dentro del ámbito de aplicación del derecho del trabajo y del derecho a la seguridad social, confiriendo al trabajador derechos mínimos, así también protección frente a los riesgos sociales, aunque con especial atención en los elementos esenciales y propios de estas modalidades de contratación, manteniendo rasgos como: a) los contratos de duración determinada, entre los que se encuentran el trabajo a plazo fijo y el contrato de trabajo por obra, faena o servicio; b) el trabajo a domicilio; c) el teletrabajo (trabajo a distancia); d) la subcontratación de servicios personales” (pág. 5).

También denominada subministro de trabajadores o trabajo temporal y el contrato de trabajo de tiempo parcial, aquellos trabajos en donde se soslayan el tiempo completo y el sueldo fijo, por ejemplo, los contratos de trabajo que son no formales, los contratos de tipo mixtos, el trabajo por agencia, los contratos llamados de aprendizaje, trabajadores por cuenta propia, autoempleo y trabajo informal. Con esto podría quedarnos un poco más claro la noción formal del trabajo, lo que queda ahora, es como conceptualizar a los trabajadores tianguistas dentro de estas nociones del trabajo formal.

Pues bien, es importante mencionar que dentro de la Constitución política de los Estados Unidos Mexicanos en sus dos apartados A) y B) los tianguistas no están considerados como trabajadores o que puedan acceder a una cuestión de trabajo digno; debido a esto, el Estado y sus instituciones consideran a los tianguistas como trabajadores informales, sin embargo, este mismo tiene regulaciones respecto al comercio en vía pública, donde entran los tianguis, dándose esta contradicción respecto a si son formales o informales, ya que al estar regulados se les podría considerar como “pequeños empresarios” quienes están en posibilidad de “cubrir sus

necesidades” como trabajadores, es decir, que pueden solventarse sus accesos a seguridad social, a una vivienda, así como que se aportan y generan su propio dinero y actividades, es decir:

“Se trata de un sujeto laboral que al no estar inserto de forma directa a las estructuras productivas modernas del capitalismo posee un mayor grado de autocontrol con relación a la ejecución de su trabajo, aunque en un nivel macro si forma parte de la cadena de comercialización y distribución mercantil de dicho sistema” (Ramírez, s.f, pág. 7).

Los tianguistas no se les considera como trabajadores dignos, ya que estos no cuentan con seguridad, protección, etc., y si bien, en la concepción del empleo informal, se tiene la idea que ciertos tianguistas tiene marcos normativos, es decir; ciertos lineamientos y en cierta parte, solo alguno pertenecen a un gremio de vendedores, con “espacio y permiso”, en primera; no son representativos, de todos los tianguistas, y segunda; aun definiéndolos como trabajadores informales, siguen sin ser regulados, no tiene ningún tipo de contrato, ni prestaciones, ni mucho menos seguro social. Con estas referencias, nos hemos dado cuenta de que los tianguistas, al ser regulados (y aun así con inseguridad en sus condiciones laborales, insuficiencia de sus ingresos salariales, así como la degradación y vulnerabilidad de sus situaciones laborales) podemos argumentar, que bajo nuestro enfoque, seguido de una revisión conceptual, nosotros los hemos identificado como trabajadores que se encuentran en una situación de precariedad laboral; donde entre ellos mismos han construido gremios o elegido un líder que los represente frente al Estado, siendo estos quienes organizan y distribuyen lo espacios dados a los comerciantes dentro del espacio público, así como también, no necesariamente quien trabaja en el puesto sea el dueño, sino un empleado.

Debido a esto, el gobierno tiene por medio de estos lideres y gremios un control de estos tianguistas, pues hay que tener en cuenta que, bajo esta regulación por parte de terceros, hay todo un tejido social que interviene en las operaciones de estos tianguis, tal y como lo señala el autor José Luis Gayosso; estos agentes que pueden llegar a restringir y/o posibilitar el ejercicio de los comerciantes son; los delegados o

administradores, los encargados de cobrar las cuotas, el representante o líder, los dueños de aquellos puestos fijos, los trabajadores asalariados, así como los comerciantes de puestos transitorios, es decir; “aquellos que aún no poseen un lugar determinado” (Gayosso, 2012). Por lo que es posible afirmar que hay diferentes grados de dominio, dependiendo del tipo de agente que interviene directa o indirectamente en el proceso de trabajo de los tianguistas y que aun así no se les dan las mismas prioridades que a otras y otros trabajadores, pues se les sigue excluyendo de las condiciones dignas de trabajo.

Por lo tanto, bajo nuestra concepción de quienes laboran bajo un trabajo precario, en nuestro caso; los tianguistas, carecen de seguridad en el empleo y en general no cobran algún tipo de salario fijo, no cuentan ni con algún tipo de prestación, ni mucho menos una protección social limitada, teniendo más dificultades para ejercer sus derechos, en particular, unirse a un sindicato y negociar; tanto sus sueldos, como sus condiciones de trabajo. Una vez habiendo denominado a los tianguistas como trabajadores precarios, nos gustaría puntualizar algunos puntos como continuación a la formalización de la informalidad que anteriormente presentamos, pues como lo haremos saber es de suma importancia tener en cuenta ciertas concesiones, y considerandos de los tianguistas, punto lo cuales, algunos ya están estipulados por ciertas leyes, acuerdos, asambleas, etc., lo que pretendemos es dar un pequeño punteo que pueda esclarecer las condiciones de trabajo de los tianguistas, así como derechos y obligaciones, tales puntos son los siguientes:

1. Nuestra Constitución Federal del Trabajo en su artículo 5° reconoce la libertad del comercio, mencionando que: “a ninguna persona podrá impedirse que se dedique a la profesión, industria, comercio o trabajo que le acomode, siendo lícitos”. Es por esto, que consideramos indispensable el reconocimiento de los tianguistas hacia este derecho humano que gozan “todas” las personas trabajadoras, y el cual reconoce la decisión libre y responsable de la elección de su trabajo.
2. De conformidad con el artículo 3 de la Ley Orgánica de la secretaria de Seguridad Publica, hacemos presente que a dicho ente le corresponde llevar a cabo las acciones dirigidas a salvaguardar la integridad y el patrimonio de las personas, así como prevenir la comisión de delitos, siendo

no solo responsabilidad de los tianguistas y sus agentes. Así mismo, le corresponde la liberación de aquellos objetos que representen algún tipo de peligro en el tránsito de las personas e incluso vehículos y velar por que se garanticen y protejan los espacios públicos y de acceso al público.

3. Consideramos que a los órganos Político-Administrativos de las demarcaciones territoriales correspondiente a los tianguis, les corresponde otorgar permisos para el uso de vía pública. Así como también ordenar y ejecutar las medidas administrativas competentes para proponer medidas para mejorar la vialidad, circulación y seguridad de los bienes y de los propios peatones en las vialidades de los tianguis.
4. De acuerdo con el Reglamento Interior de la Administración Pública del Distrito Federal, reglamento publicado en la Gaceta Oficial del Distrito Federal en el 2000, es obligación de la delegación, supervisar el funcionamiento de los tianguis y mercados sobre ruedas y aquellos comercios que tienen autorización o permisos para ejercer el comercio en vía pública.

Conclusiones

A manera de conclusión podemos mencionar que el tianguis para el caso mexicano, ha representado un lugar de intercambio comercial y cultural por excelencia, pues desde tiempos prehispánicos se ha contemplado a este lugar como todo un fenómeno social, sorprendiendo a los españoles por su gran organización, hoy en día muchas de esas actividades evolucionadas siguen haciéndose presentes, a pesar de estar en un mundo cada vez más globalizado, pues siguen siendo vigentes estas tradiciones portadoras de identidad desde tiempos lejanos. Podemos decir que si bien, el tianguis de hoy en día no es el mismo que el de la época prehispánica-colonial, se sigue mantenido el “espíritu” de plaza comercial; como era considerada por los españoles, forjando aún más el consumo abierto, y no solo esto; sino existiendo todo un propósito de comunicación, de información y de relaciones; tanto sociales como económicas, ocupando un lugar importante en las unidades económicas del país.

En este sentido, el tianguis ha sido de suma importancia para la identidad de las personas que se dedican a vender en el tianguis, pues como se analizó, las rutinas que siguen los vendedores se han llegado a convertir en un hábito personal,

permitiendo así la construcción y vinculación de diferentes campos sociales, por lo que el funcionamiento de estas relaciones sociales, como las observadas en los tianguistas de Salitrería, han permitido formar parte de la identidad de los actores inmersos en esta actividad.

Es importante mencionar que la identidad ha sido un concepto muy abstracto, tanto en las ciencias sociales como en otras áreas de estudio, pero podemos enfatizar que la identidad nunca es definida en su totalidad, ni mucho menos establecida, sino que estas identidades van cambiando y tomando los diferentes sucesos de la vida cotidiana, tanto dentro, como fuera de los espacios de trabajo, transformando según la necesidad de los actores sociales y el entorno en el que se encuentre, como es la forma de organización en el Tianguis de Salitrería, el diseño de las actividades que se desarrollan a comparación de otros mercados o tianguis, como el no repetir mercancía para evitar disputas, y más bien, estas ventas siendo vistas para un beneficio a la comunidad, una forma de tener amplitud de productos. Gracias al estudio del concepto de identidad y a los resultados de las entrevistas realizadas, podemos decir que el sentido de identidad que aporta el tianguis a través de las personas es a través del hábito, pues es lograda por las interacciones tanto individuales, grupales y sociales en las que los tianguistas son expuestos a la hora de realizar sus actividades, gracias a esto se ha hecho posible una interacción entre los actores sociales, a través del rol que cada uno de los comerciantes desarrollan, generando de esta forma una cultura, la cual resulta beneficiosa no solo para la comunidad, sino para el mundo laboral, esta cultura laboral no solo es parte fundamental del actor, sino de la comunidad, teniendo sus roles designados.

Por lo tanto, nos atreveríamos a decir; que nuestra hipótesis fue cumplida, pues gracias a esta cultura laboral formada por los tianguistas de Salitrería, estos, han construido una identidad, no en su totalidad dada por el tianguis, pero si como una suma importante a su identidad, pues al establecer sus roles de vendedores, cada sábado, e incluso muchos, otros días más, se ha vuelto un hábito, lo cual permite sumar al tianguis, al sentido de identidad de la vida de estas personas, la cual les ha permitido constituir un modelo cultural de organización y de relaciones sociales.

Una vez formada una cultura laboral, debemos entender al tianguis como un espacio donde se crean relaciones y vínculos sociales, los cuales son importantes para conocer aún más esta idea de la identidad laboral, permitiéndonos comprender la realidad social de aquellos comerciantes que laboran en este espacio, es decir, el

cómo se van creando lazos afectivos y de convivencia los cuales son generados por la confianza que se tienen entre ellos como lo son el compadrazgo, las relaciones de parentesco, de reciprocidad y de comunidad entre vecinos, gracias a dichos lazos creados y/o reforzados se puede observar que se llegan a dar facilidades, cómo algunas de las estrategias de sobrevivencia vistas en este trabajo, siendo conocidas por generar un ahorro económico entre estas personas, las cuales son las cajas de ahorro, las tandas, o los créditos, lo cual facilita y es un tipo de ayuda basado en sus valores personales como lo son; la solidaridad, el respeto y la ayuda mutua aquellas estrategias que se van creando según el tipo de clientela que se acerque, acciones y valores ligados a sus creencias y percepción de su comunidad, siendo así, la forma en cómo se crea esta cultura laboral dónde se aplican dichos valores, lazos y formas en las que los vendedores atraen a su clientela como lo son la música, los gritos de “¡pásele güerita!”, “pregunte sin compromiso”, “mire, pruébele jefecita”, “más barato que la carne de gato”, y los característicos letreros dónde se dan a conocer las ofertas del día.

Nuestro objetivo de investigar desde lo cultural al comercio en los tianguis y las formas de socialización fue la necesidad de conocer cómo organizan su economía aquellos comerciantes informales que laboran dentro de los tianguis; el conocer y comprender estas realidades, amplía nuestro panorama donde aquellos colectivos de comerciantes informales presentan una identidad y cultura comunes, siendo esta construida de forma múltiple gracias a las vivencias personales, familiares y laborales las cuales están condicionadas por las relaciones institucionales (político/económico), de género y generacionales.

En este contexto, es importante también reconocer aquellos lazos que se forman entre vendedor/a - consumidor/a ya que es un todo; un espacio creado y que se mantiene como un lugar de acceso factible a productos que de manera diaria no se encontraría, un lugar dónde uno puede crear incluso su propia identidad con aquellas reliquias conseguidas dentro de él; así como aquellos lazos afectivos dónde cada consumidor/a tiene ya ubicado a su “marchante o marchanta” a sabiendas de que estos le proporcionarían productos de primera calidad; beneficios de facilidades de pago y preferencias en ofertas, esto dinamiza el comercio informal como una forma de estrategia de sobrevivencia.

Antes de finalizar debemos mencionar que, gracias al estudio de la informalidad en México, podemos decir que los vendedores ambulantes, en este caso;

los tianguistas, o como nosotros los definimos; “trabajadores precarios”, son personas que se encuentran insertas en el comercio informal, las cuales no gozan de las garantías mínimas de un trabajo formal, como lo es el seguro social. Al ser consideradas actividades informales, creemos oportuno que el Estado debe poner mayor interés en las actividades de este tipo de comercio, pues se ha dejado ver que las actividades informales han representado una parte importante en la economía del país, de las cuales muchas de las personas ubicadas en estas actividades, como en nuestro caso, los tianguis, han sido personas que por alguna razón se han visto en la necesidad de dedicarse al comercio informal, como un medio de sobrevivencia principalmente, donde muchas de estas personas han sido desplazadas de trabajos formales o por un sinnúmero de razones, así como muchas otras han optado por la incorporación al sector informal, tanto por emprendimiento, por autonomía, por motivaciones personales, etc.

Por lo tanto, en cierta forma podríamos decir que estos trabajadores precarios, funcionarían como “pequeños empresarios” que, si bien algunos de ellos trabajan por cuenta propia, muchos de estos trabajadores son regidos y dirigidos por uno o varios líderes tianguistas los cuales podrían brindarles servicios básicos, con la paga de piso como lo son la seguridad social, como ejemplo de otro tipo de regulación hacia el comercio informal.

Para finalizar, se ha debatido la idea de si se debe formalizar la informalidad o no, hipotéticamente se ha establecido que no sería un cambio a corto plazo, ni mucho menos sería un camino fácil, pero desde nuestra perspectiva, y empezando por un cambio, que se podría regular con una planeación adecuada, no nos resultaría tan descabellado que se tenga en consideración la creación de un esquema de seguro social que les permita tener a los tianguistas una garantía de protección social, donde al realizar sus actividades puedan estar seguros de que cuentan con el apoyo correspondiente por parte de las autoridades e instituciones del Estado.

Si bien en este trabajo se trató de manejar a la informalidad, específicamente al tianguis, como reproductor de identidad y cultura, mirándolo desde el valor de lo ancestral, de lo cotidiano y de lo diverso, queda abierto el debate y la investigación, sobre los otros muchos factores que surgen dentro de un espacio como lo es el tianguis, puntos que también podrían llegar a ser visibles, como la evasión de impuestos, la piratería, la apropiación de espacios públicos, la corrupción, la dominación, etc.

Anexo

A continuación, presentamos una serie de preguntas semiestructuradas que funcionaron como una guía de preguntas a seguir durante el relato de las personas entrevistadas, cabe aclarar que no se siguió un orden específico, pues funcionaron como “lista de compras” además de la implementación de unas otras que fueron surgiendo durante la entrevista.

- ¿Cuánto tiempo lleva aproximadamente vendiendo aquí?
- ¿A qué hora se levanta?
- ¿Cómo se transporta, como se arma el puesto?
- ¿Cómo fueron sus primeros días?
- ¿Es familiar? ¿Cuántos ayudan, como se les paga?
- ¿Desde hace cuánto tiempo lleva dedicándose al tianguis, tu familia?
- ¿Desde hace cuánto sabe hacer esto?
- ¿Desde a qué hora se pone el tianguis?
- ¿Y a qué hora empieza a recoger el tianguis?
- ¿Dónde se van a surtir?
- ¿Y desde a qué hora se paran para surtirse?
- ¿Qué pasa si se echa a perder la mercancía? ¿Qué sucede en esos casos?
- ¿Cómo es el trato con el cliente? ¿Cómo tratas a la gente?
- ¿Cómo le haces para vender? ¿tienes publicidad? ¿Pones música?
- ¿Hay acuerdos entre el tianguis y el ayuntamiento?
- ¿Y por ejemplo cuanto les cobra ahorita que están con el ayuntamiento? ¿Cuánto cobran de piso?
- ¿Qué se hace con ese dinero?
- ¿Y de aquí de salitrería, la delegación les pide algo?
- ¿Han tenido problemas con la delegación o una situación similar?
- ¿Hay compromisos políticos? Apoyo a candidatos o a funcionarios
- ¿Ya están enfocados en otros trabajos?
- ¿Qué opinan de los comerciantes informales?
- ¿Cuándo se enferman que ocurre?
- ¿Cuentas con seguro?
- ¿Pagas impuestos?

¿Cómo es el servicio del baño? ¿A dónde va?
¿Qué haces con la basura acumulada?
¿Hay vigilancia? ¿Tienen luz?
¿Les agrada trabajar aquí?
¿Hay comunicación entre los vendedores?
¿Cómo es la relación con los demás vendedores? ¿Hay ayuda?
¿Cómo solucionan las diferencias interiores?
¿Cualquiera puede vender lo que sea?
¿Si no vienen, les respetan su lugar? ¿Dónde se coloca a los recién llegados?
¿Seguridad en los tianguis?
¿Hay un mapa del lugar? Y de sus responsables, de los dueños, etc.
¿Dejando un poco la necesidad, disfrutas de tu trabajo? ¿Cómo te sientes, que sientes de ver tantos vendedores reunidos?

Rescapitulación de datos

No. Entrevista: 1

Fecha: 03-06-2023

Aplicador: Ximena Méndez Colunga

Lugar: Tianguis Unidad Habitacional Pepsi, Texcoco

Nombre: Anónima

Puesto: Artesanías, tejidos.

Edad: 72 años

Saludo e introducción...

Para nuestro proyecto de investigación trimestral, relacionado con la forma en cómo se va dando todo esto del tianguis, es muy valioso contar con la perspectiva que tienen ustedes como vendedores dentro del lugar. Podría platicarme, de manera general, ¿Cuánto tiempo lleva aproximadamente vendiendo aquí? Más adelante me gustaría platicar un poco más en algunos detalles específicos, evidentemente desde su perspectiva y, por supuesto, sin involucrar otros nombres mientras no sea necesario.

Si bueno, llevo aproximadamente diez años vendiendo en el tianguis, estaba desde que toda esta parte del tianguis era puro lodo, cuando aún no pavimentaban y llovía

era puro lodo, fácil yo le calculo ocho o diez años, pues ahorita donde vivo acá de este lado ya hice 6 años, y yo ya estaba aquí en el tianguis.

Si, desde hace mucho paso y veo lo que vende y está muy lindo lo que vende.

Si, ando de ociosa y hago de todo, bordado, tejido, muñecos, mira *procede a enseñarlos*

¿Eso a cuantos los da?

Esos a \$250, estas son las hormigas, estos son zapatos.

Entonces ya lleva aquí de ocho a diez años.

Si de ocho a diez años, ya perdí la cuenta, mira zapatitos, diademas

¿Cuánto les cobran de piso?

Como unos \$40 pesos nada más, para mi está bien.

¿Qué tipo de hilo usa para hacer sus tejidos?

Yo uso de estos.

¿Sus hilos cuantos los da?

A \$5 la bolita. Mira esta es una flor, aun no la termino, me falta pegarlo a un palo.

¿Desde hace cuánto sabe hacer esto?

De toda la vida, le digo a ella que mi nieta me pregunta que desde los cuantos años tejía y le dije que, desde los diez años, llevo 60 años tejiendo.

Entonces usted vive aquí en Salitrería

Si, ahí por las vías, estábamos por acá, pero acá es más caro.

¿Se trae sus cosas de allá hasta acá?

Si, lo cargo, y ahorita con el calor me voy como a las 4:00 o 4:30.

¿Desde a qué hora empieza a recoger el tianguis?

A la misma hora 4:00pm o 4:30pm.

¿Y desde a qué hora se pone el tianguis?

Como a las 9:00am, pero yo llego a las 10:00am. También hago como estas alfombrar con la aguja mágica *le enseña su bordado y con los instrumentos que realiza*. Aquí tengo todas mis obras de arte que hago.

¿Cuánto tiempo se lleva maso menos haciendo por ejemplo haciendo este?

Haciendo ese uy ya ni me acuerdo, ya lleva rato que lo hice, pero yo creo que un mes, porque son dos, es el juego de fundas de almohadas, mira, mi jirafa, mi lona, todo lo que ves yo lo hice, las servilletas por ejemplo las doy en \$120, estos te sirven para hacer un cojín.

¿Y solo se dedica a la bordada?

No, también vendo comida en la iglesia, solo los sábados me dedico a vender esto, y ya entre semana me dedico a vender comida.

¿A qué hora se levanta?

Depende, como a las 7:30 u 8:00, porque paso a desayunar a mi casa y en lo que agarro mi triciclo y mis cosas ya me dan las 9:00, llego, pongo mis palos, mi mesita, mi lona y ya, aquí a veces como o a veces me traigo mi comida porque pues no gano mucho, pero se hace lo que se puede con el dinero, y como ya tengo una que otra clientelita pues con eso me ayuda, fíjate que es muy tranquilo trabajar aquí, y pues muchos van y vienen de los que hemos vendido aquí, pero pues yo aquí sigo.

¿Usted se identifica como tianguista?

Mmm, como tal no, yo más que nada sería comerciante, me gusta vender y generar mi dinerito, pero no es como que vaya de tianguis en tianguis, nomás vengo aquí los sábados, dónde paso más tiempo es en donde vendo comida, allá ya tengo más de 15 años vendiendo y pues de donde he sacado adelante a mis hijos, entonces por eso sería más como comerciante.

¿Cómo le haces para vender? ¿tienes publicidad? ¿Pones música?

No, en realidad pues la gente que pasa ya sabe que vender, con tan solo ver se van dando una idea de lo que ofreces para vender, algunas veces si se interesan más en

cómo es que se realizan los tejidos que vendo, pero por lo general no es necesario tener alguna forma de vender, a lo mejor acomodando de una manera bonita para que luzca lo que se vende.

Oiga y cuando tiene que ir a cambiar o al baño ¿a quién le encarga sus cosas?

Mira, a veces le encargo el puestito a la señora de los hilos que está aquí a lado, pero trato de pasar antes de salir de mi casa al baño y por cambio prefiero que los clientes cambien su billete antes de que me paguen porque pues estoy aquí solita y la señora de los hilos a veces es medio grosera y pues tampoco quiero andarla molestando.

¿Han pasado por alguna situación donde han tenido que solicitar ayuda del ayuntamiento?

Fíjate que no, en estos años afortunadamente no ha pasado nada, como estamos en la carretera y la mayoría somos vecinos nos cuidamos entre nosotros, pero gracias a Dios no hemos pasado por algo así.

En el caso de dar una aportación económica para poder poner su puesto, ¿sabes ese dinero a donde se destina?

Eh... si, el dinero que proporcionamos los del puesto lo usan para pequeños eventos, por ejemplo, el día del niño, el día de la mamá, y todo ese tipo de cosas.

Oiga y esto de la venta de sus bordados, ¿es para mantenerse, o por que disfruta estar aquí?

Jajajajaja no, en realidad con las ventas de solo esto no me alcanzaría para mantenerme, es por eso por lo que también vendo comida en la iglesia, y pues en realidad me encuentro aquí vendiendo tejidos porque me gusta tejer, si puedo sacarle alguna ganancia está bien, pero no lo hago como mi primera fuente para ganar dinero, hay veces que exagerando solo hago una venta de doscientos y tanto, solo los sábados.

De casualidad, ¿sus padres no se dedicaban a esto de la venta?

No, no, mi mamá era ama de casa y mi papá obrero, no tiene nada que ver con la venta.

Y para ir cerrando, ¿cómo considera la comunicación entre los demás vendedores?

Es buena, la verdad en este tianguis es muy tranquilo, no existe conflictos como he escuchado en otros tianguis, entre los vendedores nos apoyamos, claro a veces puede llegar ciertas inconformidades de que uno ya ocupo el espacio del otro por llegar tarde, pero fuera de eso la verdad es que la convivencia es muy buena entre mis compañeros, incluso hasta la clientela que viene a comprar, existe respeto y buenas relaciones entre nosotros.

Le agradezco su tiempo.

No, de qué, cuando necesites encargar algo me avisas antes para que te lo haga.

No. Entrevista: 2

Fecha: 03-06-2023

Aplicador: Ximena Méndez Colunga

Lugar: Tianguis Unidad Habitacional Pepsi, Texcoco

Nombre: Alejandro

Puesto: verduras y frutas

Edad: 27 años

Saludo e introducción...

Para nuestro proyecto de investigación trimestral, relacionado con la forma en cómo se va dando todo esto del tianguis, es muy valioso contar con la perspectiva que tienen ustedes como vendedores dentro del lugar. Podría platicarme, de manera general, ¿Es pesado el trabajo de tianguista? Más adelante me gustaría platicar un poco más en algunos detalles específicos, evidentemente desde su perspectiva y, por supuesto, sin involucrar otros nombres mientras no sea necesario.

No, no es pesado.

¿Desde hace cuánto se encuentra aquí trabajando?

En este tianguis llevo siete años en otros tianguis si, llevo 15 años trabajando de tianguista.

¿Este negocio es familiar?

Si, es el negocio de mis papás.

¿Y les pagan a ustedes?

Si, recibimos una remuneración económica respecto a nuestro trabajo.

¿Dónde se van a surtir?

Nosotros nos vamos a surtir en la Central de Abastos, que está ubicado en Iztapalapa, es la central más grande de toda Latinoamérica y ahí encontramos productos de diferentes Estados, por ejemplo, ahorita está llegando tomate y jitomate de Sinaloa, que es un Estado grandísimo, los chiles y todo lo que son picante vienen de Torreón.

¿Y desde a qué hora se paran para surtirse?

Nos paramos, varían los días, pero más o menos de 3:00 a 4:00 de la mañana.

Por ejemplo, ¿esto ya lo tenían ustedes surtidos o se van a surtir todos los días?

No, se surte diario para que la clientela tenga productos frescos, por ejemplo, hoy nos levantamos a las 5:00am.

Fueron y después se surtieron, ¿no?

Eh... no, se compra una parte ayer y otra hoy, si te das cuenta son varios productos, son 90 productos los que tenemos, si es complicado estar comprando los productos, pero sí.

¿Entonces es familiar y reciben una remuneración?

Si, exactamente.

¿Ustedes son igual los que dan el lugar aquí en el tianguis?

En el tianguis, sí, yo soy líder tianguista, soy el asesor de este tianguis y trabajo junto con el ayuntamiento, que por usos y costumbre de aquí del pueblo no nos fue idóneo como estaban trabajando, ya que nos cobraban sin darnos un justificante y ante eso se cuadra una extorsión, sin dinero y con extorsión, por eso estábamos viendo esa parte de COPACI, que es la Consejo de Participación Ciudadana, de cómo no estaban cobrando injustamente, por eso me tuve que incorporar como líder tianguista, a efecto de defender los compañeros y tienen sus negocios pequeños, si te percatas no creo

que perciban más allá de \$200, como el que vende botones, entonces se querían aprovechar y por eso me hice líder tianguista.

¿Y por ejemplo cuanto les cobra ahorita que están con el ayuntamiento?

El ayuntamiento nos cobra \$3.70 por cada metro cuadrado, a parte aportamos nosotros con la comunidad, ya que para no entrar en conflicto se creó una dinámica de armonía donde nos piden que apoyemos a la comunidad, por ejemplo, cuando son días festivos, tipo día del niño, 10 de mayo o la fiesta de la comunidad nosotros apoyamos que, con los dulceros, los regalitos para las mamás, o poniendo cierta cantidad de cosas para la fiesta patronal, nada más.

¿Y tú como líder tianguista esperas que todos se lleven bien, o si ha habido conflictos?

Ha habido conflictos a razón que toman bebida alcohólicas aquí en el tianguis, entonces sancionan, primero es un labor social la primera labor social es que se pongan a barrer o se pongan a pintar las banquetas, porque el líder pues ya no se me hace idóneo en estos tiempos andar pidiendo dinero, no, no, depende de la conducta que lleguen a tener los castigan, si se ponen de impertinentes o toman en el tianguis, se les manda a descansar y mandan a llamar al ayuntamiento para que se dé una remuneración económica, ahí si vamos por multas, se llaman multas administrativas, ahí sí.

¿Hay una condición para poder vender aquí en el tianguis o algo así?

No, no hay ninguna condición, de hecho aquí, le puede preguntar a cualquier compañero, no se le piden remuneraciones económicas para que se puedan poner, eso sí de manera exigible y no es por mi sino por parte del ayuntamiento es que el puesto sea en forma de casita, que se puedan colocar bien, que sean seguras y tengan buena imagen, lo único que se les pide, ciertas aportaciones que se les llega pedir en debido momento, para el 10 de mayo, el día del niño o fiestas de aquí del pueblo, es con lo único.

¿Y de aquí de salitrería, la delegación les pide algo?

Si, es lo que te llegaba a comentar, lo que es COPACI y lo que se llama los delegados de aquí son los únicos que llegan a pedir, se les ha hecho saber que no pueden cobrar más de lo que están pidiendo.

¿Desde hace cuánto tiempo lleva dedicándose al tianguis, tu familia?

Mi familia, estamos hablando casi de 40 años, es la segunda generación que tiene el tianguis, ya la siguiente generación junto conmigo ya no agarran el tianguis.

¿Ya están enfocados en otros trabajos?

Si, de hecho, aquí mi compañero en el puesto de las hierbas él es un contador y tiene su despacho, solo viene ayudarle a su mamá desde que su papá falleció, yo soy abogado, mi hermano también está estudiando derecho, por esas cuestiones somos la última generación, mi papá es la última generación de tianguista.

¿Les agrada trabajar aquí?

Si, pues si, no nos avergonzamos, aquí hemos trabajado y representado los tianguis, el tianguis no ha tenido percances, no hay gente orinando, fumando mota como en otros tianguis que tiene esos vicios, pues no, no somos así.

¿Si no vienen, les respetan su lugar?

Tienen un límite de tolerancia, antes de las 9:00 am, porque hay compañeros, por ejemplo, yo llego aquí a las 6:00 am hay otros que a las 7:00 am u 8:00, la hora máxima para esperarlos es a las 9:00 am, para que los demás puedan ocupar los lugares que hacen falta.

¿Hicieron algún convenio con los servicios que se les otorgan, como el poder conectarse a los postes de luz y el uso del baño?

Sí, más que nada ves que aquí atrás están los postes de luz, eso el ayuntamiento nos otorgó el poder conectarnos aquí y obvio de lo que se les cobra de piso hay que pagar la luz, que el único que utiliza luz aquí es el de las películas, ya que, como te das cuenta no solemos tener música, entonces se pagan menos de 100 por el uso de la luz; y con el baño, como la mayoría de los que venden aquí viven cerca pues casi ni se usa, lo que si es que el de la tienda nos deja pasar ahí en su baño y nos cobra como 5 pesos.

¿Tienen algún mapa del tianguis y cómo van acomodados?

Como tal no, pues ya cada uno sabe su lugar, por mi parte si tengo un pequeño esquema de donde a donde se tiene que poner cada puesto, pero pues todo eso se va viendo en la mañana, y hasta el momento todo ha ido bien, no ha habido problemas entre los tianguistas por el espacio o así.

¿Y qué pasa con los desechos que se quedan?

Pues cada quien se tiene que llevar su basura, por eso aquí en el puesto somos varios, como ves, entre todos tratamos de mantener limpio y de ir limpiando en espacios donde no hay mucha gente, y es también lo que le pedimos a los comerciantes, que se lleven su basura porque pues no vayamos a tener alguna multa o algo así.

¿Hay compromisos políticos?

Como tal, no, muchos de los de aquí si tienen su partido de base, y por ejemplo ahorita que vienen las elecciones se van a los mítines o a apoyar a su candidata del partido, pero nosotros no estamos obligados a votar por nadie y tampoco a apoyar a alguien, o sea eso ya es propio de cada quién.

¿Qué opinan de los comerciantes informales?

Sinceramente, es una forma de salir adelante y una tradición familiar, muchas veces se puede ver mal el que uno venda para sobrevivir pero es que hoy en día es más fácil vender algo que encontrar trabajo, muchas veces se les juzga a la gente como yo, pero quieran o no mis papas con este negocio nos sacaron adelante, nos dieron el privilegio a mi hermano y a mí de poder estudiar y ser profesionistas, y yo aprendí a ganar mi propio dinero y a hacer este tipo de cosas porque no sé en qué momento pueda yo no tener empleo, con la pandemia muchas cosas se detuvieron incluso nosotros pero pudimos salir adelante arriesgándonos y yendo a vender así fuéramos poquitos puestos; y aunque tal vez la generación de mis papás sea la última de tianguistas se y respeto a quienes se chingan en vender fruta y verdura porque ya lo viví en carne propia.

Muchas gracias, le agradezco el tiempo.

No, de qué, para servirle.

No. Entrevista: 3

Fecha: 03-06-2023

Aplicador: Alfredo Saúl Hernández

Lugar: Tianguis Unidad Habitacional Pepsi, Texcoco

Nombre: Lourdes

Puesto: Ropa usada, zapatos, juguetes, regalos y peluches (chacharas)

Edad: 60 años

Saludo e introducción...

Para nuestro proyecto de investigación trimestral, relacionado con la forma en cómo se va dando todo esto del tianguis, es muy valioso contar con la perspectiva que tienen ustedes como vendedores dentro del lugar. Podría platicarme, de manera general, ¿Es pesado el trabajo de tianguista? Más adelante me gustaría platicar un poco más en algunos detalles específicos, evidentemente desde su perspectiva y, por supuesto, sin involucrar otros nombres mientras no sea necesario.

Pues como tal no sé si es pesado porque nunca he vendido en un tianguis, pero con este clima si es cansado.

¿Y ahorita porque pusieron sus cosas para vender?

Son cosas que ya se van quedando, cosas de la casa, o que luego ya no tienen utilidad, pero también vendo cosas nuevas, como estos tuppers.

¿Y del tupperware, si se vende bien, te han hecho pedidos en estas dos semanas?

Sí lo normal, más bien la gente solo se acercan a preguntar, es un poco caro porque es marca de catálogo, eso se vende muy poco, aunque luego si lo doy un poco más barato la gente no se anima tanto a comprarlo, solo en algunas ocasiones sale la venta de estos productos.

¿Cuántas veces van que se ponen aquí en el tianguis?

Unas dos semanas, apenas nos pusimos.

¿Y hace cuanto tiempo está aquí el tianguis?

Como 7 años aproximadamente.

¿A qué hora se levanta?

Normalmente como una hora y media, antes de que esté listo el tianguis, solo es cuestión de que tengas tiempo de preparar bien las cosas para llegar a buen tiempo y te dé sobre todo tiempo de acomodar el puesto, y las cosas que vendemos, etc., para que todo esté listo antes de que las pernas empiecen a llegar.

¿Cómo se transporta, como se arma el puesto?

Como como prácticamente vecinos, todo se acarrea, ya sea llevando en mano las cosas, son viajes cortos de la casa aquí al puesto, o pues en los caritos que sirven para transportar las cosas, igual lo que vendo no es tan pesado entonces en realidad no hay mucho problema con eso.

¿Cómo fueron sus primeros días?

Normalmente no estas acostumbrado, sabes que te estas poniendo a vender aquí por alguna necesidad, pero nunca nadie nace con experiencia, obviamente como todo es complicado sobre todo por las condiciones del lugar, del clima, y sobre todo es acostumbrarte a adaptarte a la gente y como saber vender, pero te acostumbras con el paso del tiempo.

¿Es familiar? ¿Cuántos ayudan, como se les paga?

Pues se podría decir que si, mi nieta es la que ayuda a vender, la que está conmigo en el puesto, sobre todo pues le gusta estar aquí haciéndome compañía.

¿Cuándo piden el permiso para estar aquí en el tianguis les piden dinero o alguna cooperación?

Sí, de \$40.

¿Qué se hace con ese dinero?

Nos llegaron a comentar que digamos que es como un fondo de ahorro, se tiene contemplado que ese dinero se ocupe para ocasiones especiales.

Y, por ejemplo, cuando van al baño, ¿dónde van?

Pues apenas somos nuevos, aún no sabemos bien jajaja.

¿Cómo ha visto la venta en estas dos semanas?

Pues meh, lo normal, yo soy conformista lo único que vendo, es bueno para mí, sé que no como que siempre tenga trabajo, solo nos ponemos los sábados entonces no nos podemos quejar.

Entiendo y dejando un poco la necesidad, ¿disfrutas de tu trabajo? ¿cómo te sientes, que sientes de ver tantos vendedores reunidos?

Pues lo normal, la verdad es que en esta temporada que se nos ocurrió salir a vender no fue tan buena idea, el sol, de repente llueve, se tiene que recoger antes de que llueva para que no estropee las cosas que vendemos, en realidad si lo disfrutas porque interactúas con muchas personas, conoces a más gente, pero por cuestiones del clima tal vez eso no tanto.

¿Y del tupperware, si te hacen pedidos en estas dos semanas?

Sí lo normal, más bien la gente solo se acercan a preguntar.

¿Y cómo le haces para atraer a los clientes, no les gritas como en los tianguis?

No, ellos ya saben con tal solo verte, mi mamá sí, yo no grito, todas esas cosas son nuestras, cada cosa varía el precio, depende del producto según el precio, por ejemplo, la ropa de \$20.

¿Cómo es el trato con el cliente? ¿Cómo tratas a la gente?

Pues la gente como me mira ya grande me habla con respeto y hasta con delicadeza, entonces es una buena relación, igual nos cositas fáciles de vender y así y pues no hay mucho problema con eso.

¿Qué pasa si se daña su mercancía? ¿Qué sucede en esos casos?

Lo único que podría dañarse es el tupper, pero como ese lo traigo hasta el final se cuida más, igual todo esta tapado y cuidado porque pues las demás cosas son chacharitas, son cosas usadas entonces, aunque no son tan de mala calidad y no son cosas feas pues se mantienen así, no meto cosas que ya no sirvan sino cosas que se puedan sacar a la venta.

¿Qué tal la seguridad dentro del tianguis?

Bien, como estamos en un lugar donde casi no viene mucha gente de fuera y la verdad es muy tranquilo todo, muy difícil que pueda haber alguien que no identifiques jajaja, casi todos aquí ya se conocen y eso hace de alguna manera que sea más seguro.

Oye, bueno mencionas que dentro de los vendedores es muy tranquilo porque todos se conocen, pero en el aspecto de la clientela, ¿no ha existido robos o asaltos a ustedes como vendedores?

Mmmm no, bueno en realidad llevamos muy poquito que nos incorporamos al tianguis, pero en este tiempo y por lo que he escuchado al resto no, me parece que tenemos seguridad en el aspecto que si le marcamos a una patrulla viene, pero hasta donde yo sé no hemos llegado a tal extremo.

¿Cómo es la relación con su nieta, le paga o solo es ayuda no remunerada?

Si, le doy algo económicamente, su mamá es quien tuvo la idea de poner el puesto.

¿Y por ejemplo para ir al baño?

Nos turnamos, mi nieta se queda y yo voy o al revés, la verdad es que si el baño esta lejitos para mí.

En caso de que alguna de ustedes se enferme, ¿que procede? porque me parece que no tienen aquí seguro médico ¿Cuándo se enferman que ocurre?

Pues, si, como mencionas podría decir que algo que no es tan bueno es que no cuentas con algún seguro médico, sin embargo, mi nieta está asegurada por el momento por la escuela, y pues yo también, pero parte del trabajo de mi hijo, pero pues estas dos semanas gracias a dios no ha pasado nada y espero que las cosas así sigan.

¿Pagas impuestos?

Pues de aquí no, obvio en la casa sí, pero de aquí realmente no es que te alcance para pagar no sé, el gas y ese tipo de cosas, además hay ayuda extra, esto también es para tener dinero extra.

¿Hay acuerdos entre el tianguis y el ayuntamiento?

A mí solo me mencionaron pues digamos que estar normas te no hacer alboroto en la zona y esas cosas y como viste como tal seguridad no hay, pero pues si llamas y pides apoyo si la hay.

¿Hay compromisos políticos? Apoyo a candidatos o a funcionarios

De eso si no se, tampoco he visto ni me han dicho nada.

¿Han tenido problemas con la delegación o una situación similar?

No por el momento no.

¿Cualquiera puede vender lo que sea?

Si, solo se sigue ese lineamiento por así decir que no se repita muchas veces lo que quieres vender, checan eso, que sean cosas variadas y pues si como ves hay de todo un poco.

¿Cómo es la relación con los demás vendedores?

Hasta el momento todo ha sido muy bonito, hasta parece que todos están felices y son familia, realmente en muy buena la convivencia cada quien está en lo suyo, nadie se mete con nadie, y pues es armonioso todos te hablan con respeto y extrañamente con cariño.

¿Hay ayuda? ¿Hay comunicación entre los vendedores?

Si, pues lo más común es eso de los favorcitos que hacen cuando te quedas solo y necesitas cambio o salir rápido a la tienda y cositas así, todos pues saben en la situación que te encuentras y así como te hacen favores, obvio también regresas el favor.

¿Hay un mapa del lugar? Y de sus responsables, de los dueños, etc.,

Que yo sepa no.

¿Qué haces con la basura acumulada?

Normalmente la calle se mantiene limpia dentro de lo que cabe, entonces el tianguis es limpio, hay quienes generan más basura por lo que he visto, pero en mi caso no genero mucho en realidad, luego si compro algo de comer o basura que saco de no se las bolsas y esas cosas, pues todo lo junto en una bolsita y la tiro en mi casa, o luego aquí con el de la basura, o mi bolsita la tiro en una bolsa más grande de basura de todos los de aquí.

¿Hay vigilancia? ¿Tienen luz?

Si, pero por lo menos yo no ocupo electricidad, pero los postes que hay, si sirven .

Y venden en otros tianguis, ¿trabaja en alguna otra cosa?

No, mi hijo es quien nos sostiene económicamente, la idea de poner un puesto es justo ir sacando lo que se va quedando, por ejemplo, ropa que ya no nos queda, o cositas así, Mmmm... podríamos decir que es solo deshacernos de cosas que ya no vamos a utilizar, y obvio si vamos a tener una ganancia, mejor.

Para ir cerrando un poco, sé que llevan muy poco aquí, pero en lo poco que llevan aquí, ¿se han sentido pertenecientes al tianguis?

Si, fíjate que a lo mejor la primera semana te sientes muy ajena a todo esto, pues eres nueva y no conoces a nadie, sin embargo, aquí todos se ayudan y eso generan una atmosfera de confianza y tranquilidad, no fue tan difícil sentir que si perteneces aquí por la simpatía de la gente, pero como te comentaba al principio te acostumbras y se vuelve parte de ti, al final de cuenta todos los sábados es el mismo habito y eso es bueno porque como persona sientes que estás haciendo algo bien cada sábado.

¿Qué opinan de los comerciantes informales?

Pues fíjate mijo que yo toda mi vida he sido comerciante, me gusta traer mi dinerito entonces yo digo que, pues uno como persona busca como salir adelante, uyyo vendí de todo, garrafones de agua, paletas de hielo, regalos para cumpleaños, tupperware, pan de sal y de dulce, y ahorita estas chacharitas que saco mi nieta y está bien porque uno se enseña a trabajar por lo que quiere y sabe que se va a llevar su dinerito.

Agradezco el tiempo.

De nada.

No. Entrevista: 4

Fecha: 03-06-2023

Lugar: Tianguis Unidad Habitacional Pepsi, Texcoco

Aplicador: Vanessa Berenice Salméan Castro

Nombre: José

Puesto: Marisquería

Edad: 45 años

Saludo e introducción...

Para nuestro proyecto de investigación trimestral, relacionado con la forma en cómo se va dando todo esto del tianguis, es muy valioso contar con la perspectiva que tienen ustedes como vendedores dentro del lugar. Podría platicarme, de manera general, ¿Es pesado el trabajo de tianguista? Más adelante me gustaría platicar un poco más en algunos detalles específicos, evidentemente desde su perspectiva y, por supuesto, sin involucrar otros nombres mientras no sea necesario.

No es pesado, lo que es difícil para mí son los tiempos, porque cuando son los friazos, calores o los aguaceros, solo eso, para mí mi trabajo me hace feliz, no me parece pesado, solo es el tiempo lo que nos afecta de alguna manera.

¿Cuánto tiempo lleva trabajando aquí?

Aquí, aquí, en este tianguis apenas unos 5 o 6 años, pero en otros tianguis llevo 22 años.

¿Dónde se despachan?

En la central de abastos a lado de la ciudad, porque es una ciudad la central de abastos, hay un área que es solo de pescados y mariscos y se llama la nueva vida.

¿Les cobran derecho de piso?

Si claro, es una cuota cada puesto depende de los metros que utilice tu puesto se paga depende de eso.

¿Cómo se lleva con los tianguistas de alado?

Al menos yo, de maravilla con todos, yo llego y parezco loquito porque voy por todo el tianguis y ando diciendo "hola, hola, hola", al menos yo me llevo bien con todos, amo mi trabajo, de pronto hasta nos ponemos a bailar y a cantar.

¿En estos 22 años como se han organizado cuando van a salir o van al baño, se va uno o como le hacen con esa convivencia?

Si, uno de los trabajadores se queda.

¿Cuántos trabajadores son?

Varía, el martes somos tres, el miércoles somos cinco y jueves y sábado somos 4 o 5.

¿Y les pagan un salario?

Si, es salario semanal.

¿Después de estos 22 años se identifica como tianguista o por ejemplo como marisquero?

No me agrada los términos, como que en esa parte de quién vende zapato zapatero, quién vende verdura, verdulero, como que no me agrada, yo por mí, a cada persona le hablo por su nombre, me gusta que me hablen por mi nombre, no me gusta y odio que me llamen wey, y aunque muchos de los compañeros se lleven entre los compañeros pesado, yo, yo no, si yo te hablo con respeto también me hablas con respeto, y así, y el término de tianguista no me agrada tampoco, si en esas cosas andamos pues si soy tianguista, soy un trabajador tianguista, pero el término no me gusta.

¿Cómo es el trato con el cliente? ¿Cómo tratas a la gente?

Con el mismo respeto que a mí me gusta que me traten, no conoces el nombre de todos lo que vienen a comprar, pero siempre el trato es respetuoso y cariñoso, como te mencione no me gusta dar términos negativos a las personas, entonces así me hago de clientes, siendo respetuosos y claros.

Si claro, ¿supongo que el ayuntamiento le da el permiso o es algún líder del tianguis?

Bueno hay un acuerdo desde el municipio que nos otorga el servicio y se paga anual, a parte se da una cuota cada semana con la gente del COPACI, eso es así, también hay encargados de pasar a cobrar puesto por puesto, llegan los de COPACI, se paga esa cuota y se reembolsa ese pago anual y se va directo al municipio

También ayuda al pueblo el 10 de mayo, día del niño, 15 de septiembre para que se regañen los elotes o damos pelotas juguetes para el día del niño, el 10 de mayo se entrega un regalito envuelto y esa clase de cosas.

¿El ayuntamiento les otorga algo por si alguien se enferma?

No por supuesto que no, el único apoyo es que si llega algún cliente o compañero que se pone pesado nos apoya con seguridad y todo, pero eso es todo.

¿Hay acuerdos entre el tianguis y el ayuntamiento?

Solo es respetar la zona, en realidad todo es muy tranquilo y se podría decir que la convivencia es muy sana, todos andan en su rollo, en realidad no hay más que venir y vender, obvio convives con todos y aprendes de todos un poco, pero digamos no hay nada en específico, no hay favoritos, todos por igual.

¿Hay compromisos políticos? Apoyo a candidatos o a funcionarios

Solo son promesas, en todos los años que llevo vendiendo se escuchan muchas cosas, las ayudas que según te dan, pero solo son promesas, nosotros como vendedores, no hacemos caso de eso, porque son puras mentiras.

¿Alguna vez ha habido algún incidente que se han robado mercancía o algo así, se apoyan o los dejan pasar de largo?, ¿Es decir si llega alguien y se lleva algo, les avisan a los demás del tianguis o le llaman a alguien para que probablemente se lao lleven o como le hacen?, Porque hay en otros lugares que se linchan o cosas así

Si, en mis 22 años nunca ha sucedido nada, jamás, como en Chiconcuac que si llegan a agarrar a alguien lo atrapan y lo amarran, pero no sería capaz de hacer algo así, jamás, todo se habla se plática, si se ha pedido el apoyo cuando alguien se quiere poner a fuerzas, hay un acuerdo entre los compañeros que no van a entrar, entonces

hay personas que a fuerzas quieren lugar, pero eso es lo más que se llega, jamás hemos llegado a algo más gracias a dios.

Si se queda mercancía, ¿qué hacen?

Nosotros en todos estos años tenemos medidos, hay que estar viendo diario, habrán días que a las 3pm ya se terminó o no, por lo general las vendedoras se lo llevan a su casa para invitarle a su familia, hay cosas que no se puede como la verdura, pero esto como ya es preparado pues si se tiene que dar, ya llevamos todo medido para que se termine todo, pero si no se lo llevan las trabajadoras, todos se llevan, por ejemplo a Pedro no le gusta pero a las otras compañeras saben que se pueden llevar la mercancía que queda, lechuga cilantro aguacate llévatelos, para que guardarlos si se echan a perder no vale la pena.

¿Trabajan en este mismo puesto familiares?

No para nada, no es un puesto familiar.

¿Cómo le haces para vender? ¿tienes publicidad? ¿Pones música?

Como tal no solemos poner música, lo que sí es que si pasan decimos que pueden preguntar o que pasen y prueben nuestra comida, además las personas ya conocen lo que vendemos y calidad, yo creo por eso vendemos y se acaba todo, porque todo es fresco, y te repito, todo es a base de respeto, así se logra vender.

¿Y ustedes dónde más trabajan?

El lunes por ahí por Totolcingo, el martes en Acuexcomac, miércoles, jueves en Chiconcuac y viernes de nuevo en Acuexcomac, pero no se pone el tianguis solo es el puesto afuera de una casa y los sábados aquí.

¿Hay un mapa del lugar? Y de sus responsables, de los dueños, etc.

No, nada de eso por ahora, que yo sepa, ya cada quien sabe dónde va y que hay.

¿Hay vigilancia? ¿Tienen luz?

Principalmente la vigilancia es por parte de todos nosotros, al final de cuenta como ya comunidad y entre nosotros nos ayudamos, y pues si hay electricidad ahí están los postes de luz, sirven para lo que llegan desde temprano.

¿Qué haces con la basura acumulada?

Normalmente cada quien se encarga de su basura, es una de las condiciones que nos pusieron los que te dan el lugar.

¿Qué opinan de los comerciantes informales?

Como termino no me gusta, sé que así nos clasifican, pero sí sé que representamos una gran fuerza económica en la zona y le damos a las personas calidad y sustento, al final del día estas para servir y las personas necesitan consumir para sobrevivir y que mejor que sea de buena calidad, y como bien dice mi tío “Quieres tener dinero, pon un negocio, quieres ejercer de lo que estudiaste, metete a una oficina”, fíjate que él es contador, y por muchos años trabajo en un despacho contable, pero no, le gusta más el convivir con las personas, es un hombre carismático y muy amigüero (igual que yo jajaja) pero sí, de ahí empezamos en esto, y pues se nos da, porque somos del puerto de Veracruz y de ahí aprendimos, él trabajó en un local de mariscos, por eso sabemos cocinarlos y prepararlos, imagínate, ya 22 años vendiendo.

De acuerdo, por el momento sería todo, le agradezco el tiempo.

No de qué, para servirles.

No. Entrevista: 5

Fecha: 03-06-2023

Aplicador: Alfredo Saúl Hernández

Lugar: Tianguis Unidad Habitacional Pepsi, Texcoco

Nombre: Yesenia, 20 años

Puesto: Ropa de paca

Saludo e introducción...

Para nuestro proyecto de investigación trimestral, relacionado con la forma en cómo se va dando todo esto del tianguis, es muy valioso contar con la perspectiva que tienen ustedes como vendedores dentro del lugar. Más adelante me gustaría platicar un poco más en algunos detalles específicos, evidentemente desde su perspectiva y, por supuesto, sin involucrar otros nombres mientras no sea necesario.

¿A qué hora se levanta?

Pues no tan temprano, como vivimos cerca, ósea como a las 8 y ya a las 9 estamos puestos, los demás llegan casi a la misma hora, bueno los demás, solo algunos sabemos que llevan desde las 7 por los puestos, creo el del chicharrón, todos pues somos de aquí.

¿Cómo se transporta, como se arma el puesto?

Todo lo acarreamos en el diablo, luego un tío nos ayuda, pero como no están pesado y pues te digo que vivimos de esta calle todo derecho a la izquierda, pues en realidad no es pesado traer las cosas, nos damos dos o tres vueltas.

¿Cómo fueron sus primeros días?

Pues como todo no, cuando no conoces a nadie te sientes nerviosa es algo raro porque no estas acostumbrada, pero ya después te acostumbras.

¿Es familiar? ¿Cuántos ayudan? ¿cómo se les paga?

Si, mi mamá es la que pues consigue las cosas y ella se encarga prácticamente de todo, no, pues yo en realidad cuando puedo pues le ayudo, como hoy, no fui a la escuela y pues me vengo para que no esté sola, aunque pues no está sola como tal, te digo vivimos cerca mis hermanos luego vienen, van y así, y pues aquí ya se conocen todos, en realidad todos estamos aquí a veces, y pues no nos pagan es apoyo a mis papas, es lo poco que podemos hacer, es dinero que se necesita que para la casa, nuestros pasajes y cosas así, mi papa tiene su trabajo pero pues mi mama se dedica a la casa y en realidad lo que se saque de venta ya es algo extra.

¿Cuánto tiempo llevan vendiendo?

Apenas como dos años, no llevamos mucho.

¿Seguridad en los tianguis?

Que yo sepa no hay vigilancia ni nada, creo que ni las de los postes, de vez en cuando pasa una patrulla, pero como para vigilar las calles, pero nomas, no es que aquí nos anden cuidando, más que entre nosotros mismos.

¿Cuándo se enferman que ocurre?

Pues eso ya es de nosotros ir a un particular, bueno los similares porque pues eso ya no tiene nada que ver con esto, una ocasión mi mama no abrió porque andaba enferma y pues los demás en las escuelas.

¿Cuentas con seguro?

Nosotros sí, pero pues por parte de la escuela y mi mama está asegurada con mi papá creo.

¿Pagas impuestos?

Que yo sepa no.

¿Qué pasa si se echa a perder la mercancía? ¿Qué sucede en esos casos?

Pues la ropa que vendemos no es tan de mala calidad porque si esta fea la gente no compra, entonces también vamos a tianguis más grandes y pues que hay cosas más baratas y pues luego si revendemos la ropa, o cuando mis tías le regalan ropa a mi mama que ya no ocupa pues se ocupa para vender.

¿Hay acuerdos entre el tianguis y el ayuntamiento?

No, creo que no, solo obvio pues no tienes que hacer algo malo porque pues estas en la calle y pues como todo tienes que respetar eso

¿Hay compromisos políticos? Apoyo a candidatos o a funcionarios

Una vez alguien le dijo a mi mama que según si apoyaban a no sé quién les iban a prometer mejores condiciones, pero nosotros en lo que llevamos aquí no nos hemos enterado ni visto nada.

¿Han tenido problemas con la delegación o una situación similar?

No, por lo menos nosotros no, casi todo está muy tranquilo igual no es tan grande aquí.

¿Cuánto cobran de piso?

Pues cobran \$40 por cualquier puesto, creo si ya es demasiado grande como el de la verdura si es un poco más, eso si no se.

¿Qué se hace con ese dinero?

Pues se tiene contemplando para mantener limpio el lugar, luego ponen botes, y las extensiones de luz también si es necesarios y eso tipo de cosas.

¿Qué opinan de los comerciantes informales?

Es difícil tratar con personas, y luego es cansado, pero pues muchos tenemos necesidades yo creo por eso cada vez hay más vendedores así.

¿Cómo es el trato con el cliente? ¿Cómo tratas a la gente?

Pues obvio tienes que tratarlos bien para que te compren casi casi como si fueran tus amigos por lo menos nosotros no gritamos ni nada como los de los tacos y el de la verdura.

¿Cómo es el servicio del baño? ¿A dónde va?

Nosotros vamos a la casa, pero aquí a la vuelta hay una casa que rentan su baño, creo cobran \$5 porque pues solo los de aquí lo usan, la señora ya los conoce, cuando andamos solo uno en el puesto, pues para no ir hasta la casa vamos ahí con la señora, ya nada más le pido aquí a lado que me echen un ojo al puesto en lo que voy.

¿Cómo le haces para vender? ¿tienes publicidad? ¿Pones música?

Pues todos andan en la suya, la música que ponemos pues es del cel. y así, se respeta mucho eso del ruido, de por si hay ruido no entonces pues para que escuches bien a las personas.

¿Cómo te ganas la fidelidad de los vendedores?

Casi los que vienen a comprar son de aquí mismo entonces mucha gente ya te conoce en realidad es raro las personas son nuevas.

¿Cualquiera puede vender lo que sea?

Si, mientras respetes el lugar del otro no hay problema, igual se preocupa no vender lo mismo porque pues luego si hay esas miradas de competencia, pero no pasa pues no pasa nada.

¿Cómo es la relación con los demás vendedores?

Te digo que todo es tranquilo, nunca se ha presentado algo grave ni siquiera un robo entre todos se conocen.

¿Hay ayuda?

Si obvio entre los que les tienes más confianza y conoces más, no, cuando nos quedamos sin cambio pues de ir a conseguir con los demás, o luego te prestan y ya después se los devuelves, o si pides algo prestado igual, como a la señora de las quesadillas luego comemos ahí y pues ya después al final le pagamos.

¿Qué pasa si alguien no llega? ¿Dónde se coloca a los recién llegados?

Pues solo no se ponen y ya obvio ya se sabe de qué lugar es de quien y pues se les dice a los que se llegan a poner como nuevos.

¿Hay un mapa del lugar? Y de sus responsables, de los dueños, etc.

No, no se.

¿Cómo solucionan las diferencias interiores?

Entre todos se hablan las cosas, pero te digo es muy tranquilo.

¿Qué haces con la basura acumulada?

Te digo que se ponen esas bolsas negras y ya después el señor de los botes de basura pasa por ellas.

¿Hay vigilancia? ¿Tienen luz?

Pues los postes de luz, pero para cuando recogemos ya no se necesita, aunque pues se prenden no.

¿Hay ayuda?

Si claro están los favores que entre nosotros nos hacemos, como el conseguir cambio, el echar un ojito al puesto de al lado o al de enfrente mientras no están, prestar cambio e incluso comida, yo he prestado a los de aquí mismo, y pues ya se los anoté y me lo pagan al instante, al finalizar el día, o dentro de ocho días.

¿Hay comunicación entre los vendedores?

Si pues ya conoces con quienes trabajas, entre todos nos comunicamos, se intentó hacer un grupo de WhatsApp, pero no tuvo mucha funcionalidad, es el trato directo aquí ya establecidos en el tianguis.

Dejando un poco la necesidad, ¿disfrutas de tu trabajo? ¿cómo te sientes, que sientes de ver tantos vendedores reunidos?

Pues es algo tan normal que te acostumbras, ya es parte de ti, y pues hay razones para seguir aquí, además pues ya conoces a los de aquí entonces son como tus amigos pasan muchas cosas entre aquí de los mismos del tianguis

No. Entrevista: 6

Fecha: 03-06-2023

Aplicador: Ximena Méndez Colunga

Lugar: Tianguis Unidad Habitacional Pepsi, Texcoco

Nombre: Clara

Puesto: Ropa

Saludo e introducción...

Para nuestro proyecto de investigación trimestral, relacionado con la forma en cómo se va dando todo esto del tianguis, es muy valioso contar con la perspectiva que tienen ustedes como vendedores dentro del lugar. Podría platicarme, de manera general, ¿Es pesado el trabajo de tianguista? Más adelante me gustaría platicar un poco más en algunos detalles específicos, evidentemente desde su perspectiva y, por supuesto, sin involucrar otros nombres mientras no sea necesario.

Fíjate que, para mí no manita, toda mi familia siempre se dedicó a la vendimia y me gusta, me gusta trabajar en el tianguis además de aquí saco para mis cosas

¿A qué hora se levanta?

Me paro a las 7 de la mañana, un día antes pongo mis cosas de la vendimia a la mano, le llamo a un mototaxi que pase por mí y para que se lleve mis cosas al tianguis.

¿Cuánto tiempo lleva aproximadamente vendiendo aquí?

Fácil unos 5 años, yo empecé a vender porque hubo un tiempo donde me quedé sin dinero y pues la neta si me la vi difícil, y lo único que hice fue vender todas mis cosas,

cuando tuve mi primer ahorro lo invertí en ropa de paca, y de ahí me he ido haciendo de todo otra vez.

¿Cómo se transporta, como se arma el puesto?

Yo contrato un mototaxi que se lleve mis bolsas de la ropa, mis tablas y la lona de ahí me vengo yo y empiezo a armar mis tablas con la ropa.

¿Cómo fueron sus primeros días?

¿En este tianguis? Pues si fue raro, pero te acostumbras y más que tengo la facilidad de vender pues con eso jajaja.

¿Desde a qué hora se pone el tianguis?

Desde las 9 de la mañana y de ahí hasta por ahí de las 4 o 5 nos vamos quitando.

¿Dónde se van a surtir?

En la ciudad de México o acá por Chimalhuacán, o luego es ropa que sacan mis sobrinas o que van y me venden y pues yo la revendo.

¿Y desde a qué hora se paran para surtirse?

Pues depende a veces a las 8 de la mañana o a las 7, pero obvio es en días específicos los que voy, si es en la CDMX me voy temprano y todo el día ando por allá, si es acá cerca pues me voy más tardesito pero también es andar todo el día de allá para acá.

¿Qué pasa si se echa a perder la mercancía? ¿Qué sucede en esos casos?

Pues es ropa, normalmente no se echa a perder, pero si por alguna razón nunca se vende se va a remate, en otros tianguis más grandes donde la vendo en lo de a 10 pesitos.

¿Cómo le haces para vender? ¿tienes publicidad? ¿Pones música?

Aquí no, aquí nomas si se acercan a preguntar o cuando pasan les digo que pueden preguntarsin compromiso, pero en otros tianguis si ando ahí gritando y pongo música.

¿Hay acuerdos entre el tianguis y el ayuntamiento?

Sí, el ayuntamiento le cobra al líder de aquí y el a nosotros, nos cobra 40 pesos que siento no es mucho, y pues desconozco cuanto le cobren a él.

¿Hay compromisos políticos? Apoyo a candidatos o a funcionarios

Pues fíjate que no, como que medio tranquilón todo esto porque en otros lados si nos obligan o nos condicionan que debemos apoyar a ciertas personas, pero aquí todo está relax.

¿Qué opinan de los comerciantes informales?

Pues que te puedo decir, toda mi familia se dedica a eso jajaja, fíjate mi abuelita Chole vendía aguacates desde hace uufff, y así saco adelante a sus hijas e hijos, de ahí mis tíos, y mi mamá se dedicaron a vender en tianguis, en la calle con puestos que ahí ponían y todo, o por encargo, por ejemplo, mi tía Rosa vende todo lo que se usa para el taco placero, su hijo vende tenis clon en los tianguis, otra tía, Paila vende chacharas en el tianguis de los lunes, junto con su hijo, el Flaco, mi tía María también vendía en el tianguis, y mis hermanas venden también pero en otros tianguis.

¿Cuándo se enferman que ocurre?

No pues eso corre por nuestra cuenta.

¿Cuentas con seguro?

No, todo corre por el propio bolsillo de una, citas en el similares o alguno así barato.

¿Cómo es el servicio del baño? ¿A dónde va?

Pues acá cerquita hay uno, luego vienen mis sobrinas y les encargo tantito el changarro, pero a veces voy a casa de la tía porque pues pa no gastar 5 pesos a cada rato jajajaj.

¿Hay vigilancia? ¿Tienen luz?

Pues nos cuidamos entre todos y hasta eso no ha pasado nada malo, solo si pasa algo pues le hablan a la patrulla o así pero no ha pasado nada fuerte; y de la luz la verdad no sé, creo que, si hay porque el de las películas tiene luz, pero pues no la ocupamos jajajaja.

¿Les agrada trabajar aquí?

Sí, me gusta andar trabajando y andar vendiendo y más que esta bien tranquilo.

¿Hay comunicación entre los vendedores?

Sí, no solemos tener mucha comunidad como en otros tianguis donde he estado, pero pues nos respetamos entre todos, nos apoyamos y ayudamos.

¿Si no vienen, les respetan su lugar?

Sí, nos dan de tolerancia creo 3 semanas y si no vienen pues se le da el lugar a uno nuevo.

¿Hay un mapa del lugar? Y de sus responsables, de los dueños, etc.

Pues quien sabe si el líder tenga algo así.

¿Dejando un poco la necesidad, disfrutas de tu trabajo? ¿Cómo te sientes, que sientes de ver tantos vendedores reunidos?

Pues como tal me agrada esto, lo traigo en la sangre el ser vendedora y más porque solita me organizo y si quiero voy y si no, no, entonces sí, me gusta mucho trabajar en esto, y pues se siente bien el que mucha gente quiera andar vendiendo cosas y que la gente venga a comprar.

De acuerdo, por el momento sería todo, le agradezco el tiempo.

No hay de que hija, cualquier cosa aquí ando para que me preguntes.

Bibliografía

- Altamirano, T. (1988). *Cultura Andina y Pobreza Urbana*. Lima.
- Álvarez Zapata, D. (2022). *Relaciones simbólicas en torno al oro en el territorio de la Cuenca Alta del río Porce. Una reconstrucción desde la arqueología, la historia y la oralidad*. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.
- Andrade, N. V. (2021). *Periurbanización y reestructuración económica y social en Texcoco: una mirada a partir de sus habitantes*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Andrade, N. V. (2021). *Periurbanización y reestructuración económica y social en Texcoco: una mirada a partir de sus habitantes*. Ciudad de México: UAM-I.
- Andrade, V. (2014). *Identidad profesional y el mundo*.

- Ávila Delgado, N. (2018). Dinámicas del comercio ambulante en el centro histórico de Oaxaca Política y Cultura. *Universidad Autónoma Metropolitana, México, núm. 49*, 29-48.
- Axinn, J., & Stern, M. J. (1988). *Dependency and poverty: Old problems in a new world*. Massachusetts: Lexington.
- Blauner, R. (1972). *Racial Oppression in America Nueva York: Harper & Row*.
- Boitano, A. (s.f). CULTURA LABORAL DEL COMERCIO AMBULANTE.
- Bourdieu, P. (2001). *Las estructuras sociales de la economía*. España: Anagrama.
- Calderón, R. P. (2004). Algunas consideraciones sobre el comercio informal en la Ciudad de México.
- Camberos Castro , M., & Bracamontes Nevárez , J. (2021). La informalidad laboral en las entidades de México en el siglo XXI: posibles factores explicativos. *REVISTA INTERNACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA, Vol. 12, Núm. 1, enero-abril*, 30-47.
- Campos, P. (1998). *Las tandas en México: un enfoque de acción colectiva*. Ciudad de México: Sociológica.
- Cano, E. (2000). *Análisis de los procesos socioeconómicos de precarización laboral*.
- Cano, E. (2004). Formas, percepciones y consecuencias de la precariedad . *JSTOR*, 67-81.
- Chávez , I., & Clark, P. (2021). La puerta de la formalidad: una oportunidad para el emprendimiento femenino. *Instituto Mexicano para la Competitividad, A.C.*, 4-40.
- Chen, M. A. (2012). La economía informal: definiciones, teorías y políticas . *Mujeres en el Empleo Informal: Globalizando y Organizando (WIEGO)*, 1-27.
- De Soto, H. (1987). *El otro sendero. Oveja negra*. Bogotá.
- Falcón Venegas , S. L., & Arreola Caldeón , J. D. (2019). *Plan de Desarrollo Municipal 2019-2021*. Texcoco, Estado de México.
- Falcón Venegas, S. L., & Salado Solano, D. (2022). *Plan de Desarrollo Municipal 2020-2024*. Texcoco, Estado de México.
- García Canclini , N. (1990). *La sociología de la cultura de Pierre Bourdieu*. Obtenido de https://hum.unne.edu.ar/biblioteca/apuntes/Apuntes%20Ciencias%20de%20la%20Educacion/Sociologia/Unidad4/NGC_La_sociologia_de_cult_P_Bourdieu.pdf
- Gayosso Ramírez, J. L. (2009). Los tianguistas de la Ciudad de México: de informales a trabajadores atípicos. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, núm. 66, enero-junio, Izatapalapa*, 53-67.
- Gayosso, J. L. (2012). En *Trabajo, identidad y acción colectiva en el trabajo no clásico: los vendedores de tianguis en el DF*. México: Posgrado de Estudios Sociales- Universidad Autónoma Metropolitana Izatapalapa.
- Geertz, C. (1992). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Giddens, A. (2002). *Modernidad e identidad* . Rio de Janeiro.
- Giménez, G. (2005). La cultura como identidad y la identidad como cultura. En *Consejo Nacional de la Cultura y las Artes*. México.
- Gobierno de México. (2023). *Entran en vigor salarios mínimos 2023 en todo el país*.
- Gomez Mendez , N. A. (2013). Identidad y ciudadanía laborales en el comercio en el comercio informal en la Ciudad de México: una propuesta para su vinculación y análisis empírico. *ACADEMIA*, 1-11.
- Gracida, A. D. (2017). "LA PLURIACTIVIDAD COMO ESTRATEGIA PARA EL SOSTENIMIENTO DE LA UNIDAD DE PRODUCCIÓN CAMPESINA. ESTUDIO DE CASO 'LA CIÉNEGA' OAXACA". En S. Schneider, "La contribución de la

- pluriactividad para las políticas públicas de desarrollo rural: una mirada desde el Brasil*" (pág. 57). México: UNAM.
- Huerta, R. R., López Lira, N., & Sánchez Rodríguez, L. M. (2018). Economía informal y otras formas de producción y trabajo atípico estudios para el caso de México. *División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco*, 23-46.
- Ibarra Olivo, E., Acuña, J., & Espejo, A. (2021). Estimación de la informalidad en México a nivel subnacional. *Documentos de Proyectos (LC/TS.2021/19), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)*, 3-63.
- INEGI. (1990). *Censo de Población y Vivienda*.
- INEGI. (2022). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, Segundo Trimestre 2022*.
- INEGI. (2022). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, Segundo Trimestre 2022*.
- INEGI. (2022). *Resultados de la encuesta nacional de ocupación y empleo, nueva edición segundo trimestre 2022*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía .
- Jenkins, R. (2004). *Social identity*. London: Routledge.
- José. (03 de Junio de 2023). Entrevista 4. (V. B. Castro, Entrevistador)
- Lomnitz, L. A. (1975). *Como sobreviven los marginados*. México: siglo veintiuno editores.
- Lomnitz, L. A. (1975). *Cómo sobreviven los marginados*. México : Siglo veintiuno editores, sa. .
- López, L. M. (2008). *Cultura y subjetividad: Comercio Informal como estrategia de sobrevivencia en familias del Barrio Las Rosas*. Huancayo, Perú: Universidad Nacional del centro del Perú.
- Marcús, J. (2011). APUNTES SOBRE EL CONCEPTO DE IDENTIDAD. *Universidad de Buenos Aires. INTERSTICIOS, Revista Sociológica de Pensamiento Crítico. Vol. 5 (1)*, 107-114.
- Moreno Hurtado, M. A., Torres Arévalo, N., Martínez Patiño, K. V., Martínez Beltrán, K. G., & Vesga Rodríguez, J. J. (2018). Identidad laboral: Análisis del concepto en el contexto actual del mundo del trabajo. En *Revista Salud y Administración*.
- Moreno Sánchez, E. (2007). *Características territoriales, ambientales y sociopolíticas del Municipio de Texcoco, Estado de México*. Toluca, México: Quivera.
- Narváez, C. E. (2018). *EL COMERCIO AMBULANTE: SU FUNCION, SUS LIMITACIONES Y SU ORGANIZACIÓN EN LA CIUDAD DE TOLUCA: Un estudio sociológico*. .
- OIT. (2022). *Empleo Informal*.
- Ortega Olivares, M. (1995). *La utopía en el barrio*. División de Ciencias Sociales y Humanidades.
- Ramírez, J. L. (s.f). CONTROL CORPORATIVO Y AUTOCONTROL RELATIVO EN LOS TIANGUISTAS DE IZTAPALAPA DE LA CIUDAD DE MÉXICO: EL CASO DE LOS COMERCIANTES DEL TIANGUIS EL SALADO. *ACADEMIA*, 1-27.
- Ruvalcaba, J., Uribe, I., & Gutiérrez, R. (2011). IDENTIDAD E IDENTIDAD PROFESIONAL: ACERCAMIENTO CONCEPTUAL E INVESTIGACIÓN CONTEMPORÁNEA. En *CES Psicología*.
- Safa Barraza, P. (s.f.). El concepto de habitus de Pierre Bourdieu y el estudio de las culturas populares en México. *Revista Universidad de Guadalajara*, 1-7.
- Sánchez, E. M. (2013). Texcoco en lo sociourbano y económico. Periodo 2000 - 2012. *Quivera. Revista de Estudios Territoriales*, 67.
- Swidler, A. (1996). La cultura en acción: símbolos y estrategias. En *Revista Zona*.
- Tajfel, H. (1984). Grupos humanos y categorías sociales.

Vela, E. (Octubre de 2011). *LOS TLATOANIS MEXICAS*. Obtenido de Arqueología de México: <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/los-tlatoanis-mexicas>

Villegas, P. (2010). Del tianguis prehispánico al tianguis colonial: Lugar de intercambio y predicación (siglo XVI). *Estudios Mesoamericanos, Nueva época*, 8, enero-junio 2010.

Walsh , K., & Gordon, J. (2007). Creating an individual.

Yesenia. (03 de 06 de 2023). Entrevista 4. (S. H. Sánchez, Entrevistador)